

Romer Cornejo Bustamante
Centro de Estudios de Asia y Africa del Norte
EL COLEGIO DE MEXICO

LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO EN CHINA

1949-1969

Director: Prof. Paul Clifford

México, D.F., 1978.



INDICE

NOTA SOBRE LA TRANSCRIPCION.....	III
INTRODUCCION.....	IV
I LA RECONSTRUCCION Y LA TRANSICION PLANIFICADA AL SOCIALISMO.	
El Período de Rehabilitación.....	1
Las Líneas Generales del Primer Plan Quinquenal..	10
- Distribución de las Inversiones y Fuentes de Financiamiento.....	14
- La Industrialización.....	19
- La Transformación de la Industria y el Comer- cio Capitalistas.....	23
- La Agricultura y el Desarrollo del Movimien- to de Cooperación en el Campo.....	32
II LOS GRANDES APORTES DE CHINA A LA PRACTICA DE LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO	
Los Problemas del Primer Plan Quinquenal.....	53
El Gran Salto Adelante.....	59
Las Comunas Populares.....	69
Los Problemas del Gran Salto Adelante.....	77
Algunos Textos de Mao Sobre la Política Económi- ca de China y sobre la Crítica de Ciertas Concep- ciones de Stalin.....	83
III AJUSTE, CONSOLIDACION Y FORTALECIMIENTO.....	91
La Centralización de la Economía.....	95
La Política Agraria.....	97

II

La Evolución de las Comunas y la Liberalización del Mercado.....	102
La Industria.....	109

IV LA REVOLUCION CULTURAL EN LA ECONOMIA

Preludio a la Revolución Cultural, el Movimiento de Educación Socialista.....	122
La Revolución Cultural y sus Bases.....	131
CONCLUSIONES.....	173
BIBLIOGRAFIA.....	177

NOTA SOBRE LA TRANSCRIPCIÓN

Debido a la confusión de transcripciones en las fuentes consultadas, hemos adoptado la transcripción pinyin, elaborada por los lingüistas chinos y adoptada por la República Popular China desde 1958.

Para facilitar la lectura hemos respetado la transcripción postal de nombres de ciudades como Peking, Nanking, Canton, etc.

INTRODUCCION

El estudio de cualquier aspecto de la sociedad china a partir de 1949, exige que se le ubique dentro del marco de referencia en el que se autodefinen los chinos: la construcción de una sociedad socialista. En el presente trabajo pretendemos abordar algunos aspectos de la economía china con el objetivo de definir las características particulares que ha tomado en ese país la construcción de una sociedad socialista basada en la teoría marxista. Abarcaremos el período que va desde la toma del poder por el Partido Comunista Chino hasta la Revolución Cultural, ya que en nuestro análisis la política posterior a ésta no ha introducido modificaciones importantes. En este lapso, de aproximadamente veinte años, analizaremos primero la aplicación de lo que se ha llamado el "modelo" soviético" en China, y luego las diversas políticas que, apartándose de ese modelo, han conformado una estrategia de desarrollo socialista completamente diferente. Nuestro interés en este estudio radica en la importancia que tiene la experiencia china para aquellos pueblos que, en la búsqueda de una política de desarrollo que les permita romper con los lazos de la dependencia y lograr un crecimiento autosostenido, han descartado la vía capitalista.

Es necesario que exponamos algunos de los rasgos del llamado "modelo soviético", en la medida de que para muchos sirve como punto de referencia para juzgar los logros polí-

7

ticos de la Revolución china. Además, por ser el primer estado socialista, la Unión Soviética ha servido de ejemplo en la construcción socialista; sin embargo, esta situación ha cambiado, sobre todo para los países del Tercer Mundo, a raíz de los aportes chinos y del giro reformista de la economía soviética, agravado por la ocupación de Praga.

En relación a la política económica China, la experiencia soviética ha sido vista en dos perspectivas diferentes: en un primer momento el "modelo soviético", que en China se copia, se critica y se modifica, es la estrategia económica stalinista; luego las reformas que se dan en la Unión Soviética a partir de 1965 son tomadas en China como el prototipo del revisionismo.

En un primer momento, lo que los chinos toman en cuenta de la economía soviética es la línea general de su planificación, es decir la forma como se lleva a cabo la acumulación y la distribución de las inversiones. En la Unión Soviética, antes de la adopción del primer plan quinquenal en 1928, se había suscitado una discusión a este respecto(1). El debate llevó a la polarización de dos tendencias; en la derecha estaba Bujarin y su grupo, quien insistía en que la vía más rápida para el crecimiento industrial era a través del desarrollo de la agricultura. Proponía que los productos industriales tuvieran un precio suficientemente bajo para inducir a los campesinos a vender lo máximo en el mer-

cado, además decía que la industria en su primera fase debía servir a la agricultura, pero todo este énfasis sobre la agricultura debía descansar en la pequeña propiedad individual campesina. A la izquierda estaba Preobrajensky, quien sostenía que había que dar prioridad a las inversiones en la industria pesada, dejando que la agricultura cumpliera la función de proporcionar los medios de acumulación de capital sin recibir ninguna inversión sustancial.

Stalin acogió la última proposición, de manera que en la distribución de los recursos de inversión, y por lo tanto en la prioridad del desarrollo, se prefirió la industrialización acelerada con una agricultura al servicio de la industria de bienes de producción, que tendiera a su propia reproducción. La colectivización se llevó a cabo cuando surgieron graves problemas de abastecimiento de productos agrícolas debido al rechazo de los campesinos a vender su producción a una economía urbana que no producía los bienes de consumo suficientes para la demanda del campo. En este caso la colectivización fue forzada y facilitó la requisición de los productos agrícolas de un campesinado reacio. Se expandió la mecanización que respaldada por la creciente industria pesada, tenía como fin aligerar el trabajo agrícola y aumentar la productividad. Con esto se quería probar la superioridad de la cooperación.

Dentro de este proceso de industrialización acelerada,

la prioridad fue la manufactura de bienes de producción. Se prefirió el establecimiento de plantas de gran escala, y de plantas integradas que comprendieran las diferentes fases del proceso de producción. Además, se insistió en plantas especializadas que obtuvieran más y mejores productos. Este sistema de grandes plantas industriales, con alta tecnología, y de colectivización forzada fue incluido dentro de un sistema de planificación estatal centralizada, que imponía un orden jerárquico rígido en cada nivel de la actividad económica.

Los rasgos generales de la economía soviética de la época de Stalin se mantuvieron hasta 1965 (2), cuando se introdujeron un serie de medidas tendientes a liberalizar la economía. Uno de los principales autores de estas medidas reformistas fue Liberman(3), quien proponía, para acelerar el desarrollo económico, la introducción del sistema de evaluación del funcionamiento de las empresas a través de su índice de productividad. A la vez incluía los incentivos monetarios individuales que estimularían a los trabajadores a cumplir bien con las tareas asignadas. Esta reforma se discutió en los plenos del PCUS en marzo y septiembre de 1965 y se aprobaron en el XXIII Congreso del Partido entre marzo y abril de 1966.

Los soviéticos definen esas reformas de la siguiente manera: "La reforma implica conjugar la dirección planificada única -ejercida por el Estado- con la autonomía eco-

nómica y la iniciativa de las empresas, utilizar con mayor plenitud relaciones mercantil-monetarias como el precio, beneficio, rentabilidad y otras categorías económicas y fomentar los estímulos materiales para el trabajo." (4). En este sistema se reforzaba la centralización de la planificación, lo cual suprime la posibilidad efectiva de la participación de los productores en ella; "La reforma económica comprende el perfeccionamiento de la planificación y de los métodos de gobierno de la economía de arriba abajo, del ministerio a la empresa industrial..." (5). Con ello se reafirma el dominio de la economía por quienes la dirigen: Técnicos y burócratas. "El Reglamento de la empresa concede a su director vastas atribuciones en materia de planificación, construcción básica, reparaciones capitales, - abastecimiento, finanzas, trabajo y salarios... Las prerrogativas de los directores de las empresas se amplían aún más al pasar éstas al nuevo sistema de planificación y estímulo económico." (6). En realidad, este principio de gestión, que daba autoridad absoluta al director, fue practicado desde los primeros años de la revolución, durante el comunismo de guerra, y luego mantenido en la NEP. Lenin se había pronunciado por este principio como un "paso atrás" necesario y transitorio para la recuperación de la economía (7). No obstante, después de la recuperación este sistema se mantuvo.

En la reforma, la jerarquización de la toma de decisiones en las empresas, estaba combinada con la autogestión

financiera. "La autogestión financiera de las agrupaciones presupone su autonomía administrativo-operativa, la indemnización de los gastos por las funciones administrativo-operativas de dirección, el sistema de interés material en el logro de los mejores resultados de la actividad de toda la agrupación y la responsabilidad material por las pérdidas derivadas de sus errores."(8). En este sistema se reducía el papel del Estado en el control de la circulación monetaria y de mercancías. Su función se limitaba a fijarles a las empresas cuotas de producción.

En oposición al intento de aplicación de esta tendencia de la economía soviética en China, reaccionaron los revolucionarios de este país con la Revolución Cultural. La posición de los chinos sobre la situación de la Unión Soviética queda definida en el artículo "'Nuevo sistema' del revisionismo soviético para una completa restauración capitalista" (9), donde critican el "sistema de entrega directa de órdenes" y el principio del lucro como motor de la economía.

De esta manera, la aplicación creativa del marxismo-leninismo en la construcción socialista de China puede ser vista desde dos ángulos: como respuesta a su propia realidad y como producto del estudio crítico de la experiencia soviética.

En nuestro estudio trataremos de presentar las diversas tendencias de la política económica china como fueron

enunciadas, y sus posibilidades de aplicación. Para nosotros lo más importante será estudiar el alcance de estas políticas en cuanto a las transformaciones estructurales y de relaciones que suscitan, y no nos detendremos, sino cuando sea imperativo, en el análisis de cifras de producción. Es decir no juzgaremos la construcción del socialismo en China por su índice de producción sino por la magnitud de las transformaciones sociales.

NOTAS

- 1) Sobre este problema ver: Lenin, Trotsky, Preobrajensky y Bujarin, Debate sobre la economía soviética y la ley del valor, sobre todo los escritos de los dos últimos autores.
- 2) Sobre la persistencia de estos rasgos ver: Nikolai Koval, The USSR's first economic development plans.
- 3) Para las teorías de Liberman y la reforma económica ver: Evsei Liberman y otros, Plan y beneficio en la economía soviética y URSS. La reforma económica, el plan, los estímulos, la iniciativa (recopilación).
- 4) Vasili Zhádov, URSS la reforma económica en acción, p. 3.
- 5) Idem, pp. 9-10.
- 6) Idem, pp. 69-70.
- 7) V. I. Lenin, El control obrero y la nacionalización de la industria, pp. 156-8.
- 8) Zhádov, p. 53.
- 9) K. H. Fan, La Revolución Cultural China, pp. 68-71.

LA RECONSTRUCCION Y LA TRANSICION PLANIFICADA
AL SOCIALISMO

El Período de Rehabilitación.

La toma del poder por el Partido Comunista de China en 1949, significó el inicio de una serie de transformaciones en la sociedad china. Debido al deterioro producido por el largo período de guerras, el gobierno revolucionario se propuso la tarea de la reconstrucción económica del país, para la cual se elaboró el "Programa Común"(1). Este programa definió las líneas generales de la política económica en el llamado período de rehabilitación (1949-1953) (2). El principio fundamental para la rehabilitación y construcción económica se apoyó en el desarrollo de la producción. Tomó en cuenta tanto los intereses privados como los públicos. El estado se erigió como coordinador y conductor de la economía estatal, la economía cooperativa, la economía individual y la economía capitalista privada y mixta. Todas las prerrogativas del imperialismo en China fueron abolidas, y el capital burocrático fue confiscado y pasó a manos del estado (3).

En cuanto a la política agraria, se protegió la propiedad de la tierra adquirida por los campesinos en las regiones donde se hubiera llevado a cabo la reforma agraria (se refiere a las antiguas bases del ejército comunista). En las regiones donde ésta no se había puesto en práctica,

se alentó la movilización campesina para cumplir con el principio "la tierra para quien la trabaja". Al mismo tiempo se tomaron medidas tales como la reducción de la renta y los intereses y el reparto de la tierra. Por otra parte, el gobierno se propuso guiar gradualmente a los campesinos hacia la organización de diversas formas de ayuda mutua en el trabajo y de cooperación en la producción, de acuerdo a la participación voluntaria de los mismos. Esta política tenía como objetivo elevar la producción hasta superar los niveles mas altos anteriores a la guerra. Además, se tomaron medidas tendientes a la construcción de obras para evitar los daños de las sequías e inundaciones, restaurar y desarrollar la ganadería. También se mejoraron los implementos agrícolas y el abastecimiento de abonos.

El Programa Común pretendía colocar las bases de la industrialización del país, teniendo como centro la rehabilitación y desarrollo, planificado y sistemático, de la industria pesada; fundamentalmente la minería, la industria siderúrgica, electricidad, fabricación de maquinas, y las principales industrias químicas. Al mismo tiempo se propuso restaurar y aumentar la producción de la industria ligera (como la textil) para mejorar el nivel de vida del pueblo.

Las empresas que ejercían una influencia dominante en la economía del país quedaron bajo la dirección unificada

del estado. Los recursos del país y las empresas estatales eran considerados propiedad de todo el pueblo. Las empresas financieras fueron controladas estrictamente por el estado. También se previó la existencia de un sector mixto de la economía, manejado mancomunadamente por el estado y el capital privado. La economía cooperativa fue definida como semisocialista.

En cuanto a la participación de los obreros en la administración de la producción, se restringía sólo a las empresas estatales. Allí se constituyeron comités administrativos de fábrica. En las empresas de propiedad privada, según el principio de beneficiar tanto al trabajador como al capital, se firmaron contratos colectivos. Se estableció la jornada de trabajo de 8 a 10 horas, en circunstancias normales. El gobierno popular se reservó el derecho de fijar el salario mínimo de acuerdo a las condiciones regionales y a los oficios.

El Programa Comun estableció una serie de medidas para restaurar y desarrollar todos los medios de comunicación. El gobierno se encargó de proteger el comercio público y privado, pero el Estado ejerció un fuerte control sobre el comercio exterior y tomó medidas para la protección aduanal. Se estableció la libertad de comercio en el interior, bajo un plan unificado que prohibió estrictamente la especulación. Las organizaciones comerciales estatales asumieron la responsabilidad de regular la oferta y la demanda,

estabilizar los precios de las mercancías y ayudar a las cooperativas populares.

En resumen, podemos ver que el programa de rehabilitación de la economía de China tenía una fuerte tendencia hacia la estatización de la economía. Dentro de este marco se planteaba la reconstrucción y el desarrollo de los principales pilares de la economía: la industria y la agricultura. No se tomaron medidas radicales en cuanto a la transformación de las relaciones de producción, sino que se establecieron normas de protección a los trabajadores. El único rasgo que denotó el inicio de un período de transición al socialismo fue el apoyo al movimiento de ayuda mutua y cooperación, pero éste todavía era muy débil.

Con la Ley de Reforma Agraria de la República Popular China, promulgada y puesta en vigencia el 30 de junio de 1950, los chinos dieron un gran paso en la transformación de las relaciones de producción en el campo. Mediante esta Ley, fue abolida la propiedad de los terratenientes, - clase social contra la cual se centró el ataque de la reforma agraria debido al carácter precapitalista de su explotación (4). La propiedad de los terratenientes fue sustituida por el sistema de la propiedad de la tierra para los campesinos (5).

Con la aplicación de la reforma agraria, se les confiscó la tierra, el ganado, los aperos agrícolas, los excedentes de grano y los edificios rurales a los terratenientes.

Sin embargo, no podían incautarse las empresas industriales y comerciales de los terratenientes, así como los bienes y tierras utilizados directamente en la explotación de las empresas. Además, se prohibió perjudicar a las empresas comerciales e industriales como consecuencia de la confiscación de tierras y bienes a los terratenientes (6).

La reforma agraria sólo atacaba a los grandes terratenientes, cuya forma de explotación tenía rasgos precapitalistas, y protegía a los campesinos ricos. "Gozarán de protección y no podrán ser perjudicadas las tierras pertenecientes a los campesinos ricos y cultivadas por éstos últimos y con ayuda de mano de obra asalariada, como tampoco sus restantes bienes." y luego continúa "Deberán ser requisadas las grandes cantidades de tierra dadas en arriendo por los campesinos ricos del tipo semiterrateniente que sobrepase la superficie de tierras que cultivan ellos mismos y la que cultivan con ayuda de mano de obra asalariada..." (7). En relación a la táctica para con los campesinos ricos, se replanteó la discusión dentro del Partido. Según Jack Gray, en 1947-49 Liu Shaoqi defendió la distribución igualitaria de la tierra a todos los campesinos (8), esta tendencia fue refutada por Mao Zedong en sus artículos de la época (9). Al parecer una discusión similar se planteó en 1950, tal como lo dejó ver Mao en su comunicación dirigida al Buró del Centro-sur del Comité Central del Partido, en la cual pidió opiniones sobre la idea de dejar in-

tactos, transitoriamente, tanto a los campesinos ricos ca-
pitalistas como a los campesinos ricos semif feudales. Mao
justificaba sus planteamientos con tres argumentos: 1)"...
Si sólo tocamos a los terratenientes dejando intactos a
los campesinos ricos, será más fácil aislar a los terra-
tenientes, proteger a los campesinos medios y evitar los
golpes y ejecuciones indiscriminados,..." 2)"..., con la
guerra terminada en los fundamental, la reforma agraria
aparece con especial relieve, de modo que su impacto en
la sociedad será particularmente fuerte y el grito de los
terratenientes se oír con insólita estridencia. Si no
tocamos por el momento a los campesinos ricos semif euda-
les, esperando unos años más para hacerlo, nos armaremos
de más razones, es decir podremos gozar de mayor iniciati-
va en el terreno político..." 3)"...en la actualidad, ya
tenemos formado un frente único con la burguesía nacional
en lo político, lo económico y lo organizativo y, como la
burguesía nacional está estrechamente ligada con el proble-
ma de la tierra, sería más conveniente dejar intactos por
el momento a los campesinos ricos semif feudales para tran-
quilizar a la burguesía nacional" (10). Esta insistente
justificación de una política moderada, demuestra la exis-
tencia de una corriente radical "izquierdista" sobre la
práctica de la reforma agraria.

En cuanto al reparto de la tierra, el artículo 10 di-
ce "Todas las tierras y otros medios de producción confis-

cados o requisados, a excepción de los que deben ser nacionalizados conforme a la presente ley, deberán ser entregados a las Asociaciones Campesinas rurales, y distribuidos de manera unificada, equitativa y racional entre los campesinos pobres con ninguna o poca tierra y que carecen de otros medios de producción. También se distribuirá a los terratenientes una parcela igual a la de los campesinos, a fin de que puedan vivir de su propio esfuerzo y reeducarse por el trabajo." (11). Además, la ley preveía una cantidad de variaciones según las condiciones físicas de la región y según las características de la población afectada.

La Ley encargó la ejecución de la reforma agraria a determinados organismos populares. En el artículo 28 se dispone que los gobiernos populares de los distritos y los de nivel superior organizarán comités de reforma agraria, y en el artículo 29 dice: "Las reuniones generales de campesinos de las comarcas y alcaas, las conferencias de representantes campesinos, así como los comités de las Asociaciones Campesinas elegidos por las mencionadas conferencias, los Congresos de campesinos de territorio, distrito y provincia, los comités de las Asociaciones Campesinas - elegidos por éstos, son los organismos ejecutivos legales para la realización de la Reforma Agraria." (12) De esta manera se garantizó la movilización popular en la reforma agraria, así como la aplicación de las medidas de acuerdo

a las condiciones específicas de cada localidad.

Es importante aclarar que la Ley disponía que no debía ser aplicada a las regiones de las minorías nacionales. Pero en el caso de que las personas pertenecientes a las minorías vivieran en territorios donde la nacionalidad Han fuera la mayoría, serían tratados igual que éstos.

Después de la promulgación de la Ley de Reforma Agraria, el Consejo de Administración Gubernamental del Gobierno Popular Central adoptó las llamadas "Decisiones Relativas a la Diferenciación de Situación de clases en el Campo" (4 de agosto de 1950) con el fin de facilitar la aplicabilidad de la Ley. En este documento se definen las diferentes categorías sociales del campo chino, entre ellas se distinguen principalmente: Terratenientes, Campesinos ricos, campesinos medios, campesinos pobres y trabajadores. No obstante esta clasificación, los organismos ejecutores de la reforma agraria enfrentaron una serie de problemas prácticos relativos a la distribución de las tierras y a la confiscación debidos fundamentalmente a ciertos matices que presentaban los diferentes sectores sociales del campo chino. Por ello, se hizo necesario definir, además, la situación de clase: Campesinos medios acomodados, campesinos ricos reaccionarios, terratenientes en bancarota, jornaleros pobres, intelectuales, vagos, profesionales religiosos, miembros del Ejército Rojo de origen terrateniente o campesino rico, obreros provenientes de familias de -

campesinos ricos o terratenientes, campesinos ricos o capitalistas casados con obreras, campesinas o jornaleras pobres y viceversa, terratenientes o campesinos ricos que son simultáneamente comerciantes o industriales, etc. (13).

Con el objeto de apreciar más claramente los logros del período de rehabilitación, que constituyeron las condiciones objetivas para la implementación del Primer Plan Quinquenal, citaremos algunos datos. En 1952, el valor global de la producción industrial y agrícola aumentó en 77% respecto a 1949, con un incremento del 178.6% en la industria moderna y de 48.5% en la agricultura. La producción de las principales ramas de la industria y de la agricultura, salvo raras excepciones, sobrepasó en 1952 el más alto nivel alcanzado en cualquier época antes de la revolución (14). Paralelamente a este desarrollo cuantitativo, la industria estatal se desarrolló más rápidamente que la privada. En el valor global de la producción industrial (comprendida la producción de la industria moderna y la de los talleres artesanos, pero sin contar la producción de las cooperativas artesanales ni la de los artesanos individuales) el peso específico de la producción del estado, de las cooperativas y de la industria estatal privada aumentó del 36.7% en 1949 al 61% en 1952; y el peso específico de la producción de la industria privada disminuyó del 63.3% en 1949, al 39% en 1952. El peso específico del comercio del estado y de las cooperativas en 1952 alcanzó el 63% del volumen total del comer-

cio mayorista interno, y el 34% de todo el comercio al detalle. El comercio exterior quedó casi todo bajo el control del estado (15).

En resumen, la estrategia económica de China durante los primeros tres años de la revolución consistió en, por una parte, rehabilitar la economía y colocar la infraestructura heredada y en general todos los medios de producción en condiciones de producir a su máximo rendimiento. Por otra parte, a la vez que se protegió al sector privado, la estatización de una gran porción de las empresas industriales básicas y el control estatal de las finanzas crearon las bases de un sector estatal dirigente en la economía china. En el campo, la reforma agraria no tuvo tropiezos importantes, se concentró en el ataque frontal a los terratinentes cuya explotación tenía carácter precapitalista, en el reparto de la tierra, y en la protección de los intereses de los campesinos medios y ricos. Esta política expresaba el carácter de la Dictadura Democrática Popular, cuya base estaba en la alianza de la clase obrera, el campesinado, la pequeña burguesía urbana y la burguesía nacional, unidos en contra de la clase terrateniente y la clase capitalista burocrática (16).

Las Líneas Generales del Primer Plan Quinquenal:

A fines de 1952, el gobierno anunció el final del período de rehabilitación y el comienzo del Primer Plan Quinquenal.

quenal (PPQ) en 1953. A pesar de que el plan no se terminó de diseñar hasta 1955, comenzó a aplicarse en 1953 y por ello ese año marca el inicio del período de transición de China hacia el socialismo. En este sentido Mao dice - "La tarea fundamental del Partido para el período de transición consiste en cumplir en lo fundamental, a través de tres planes quinquenales, la industrialización socialista y las transformaciones socialistas de la agricultura, de la artesanía y el comercio capitalista..."(17). El PPQ planteó la estrategia de desarrollo que corresponde a la primera etapa del período de transición al socialismo. Proponía la transformación de China en un país socialista industrializado, Li Fujun aclaraba que "...lo esencial consiste no solamente en la edificación industrial, con la industria pesada como base, sino también en hacer progresar la economía nacional en su conjunto, comprendida la agricultura, sobre la base técnica de la gran producción, y transformar la economía nacional en sus diversas formas en una economía socialista única." y más adelante agrega "La industrialización socialista ocupa el lugar principal en nuestra edificación socialista. Pero la transformación de la agricultura y de la industria artesana, así como la de la industria y el comercio capitalistas, son dos elementos esenciales en esta obra. Estos tres elementos son insesparables." (18).

Para la formulación de la estrategia económica del PPQ

los chinos se basaron en las condiciones reales del país. Presuponían que China, a pesar del esfuerzo de rehabilitación, continuaba siendo un país industrialmente atrasado. La economía de pequeños campesinos constituía la porción dominante de la economía agrícola, lo cual restringía el desarrollo de las fuerzas productivas y resultaba incompatible con la industrialización socialista. Tanto para esta economía agrícola fragmentada como para los artesanos individuales, la solución propuesta era la producción en base a unidades mayores: cooperativas de productores. Por otro lado, el sector capitalista privado ocupaba todavía gran parte de la economía nacional, esto planteaba una contradicción creciente con la planificación y el sector socialista, de allí el énfasis en la transformación de la empresa privada. (19)

Las líneas generales del PPQ chino seguían al llamado modelo soviético de desarrollo de las fuerzas productivas. De acuerdo a este modelo había que desarrollar aceleradamente la industria pesada a gran escala, invirtiendo en ella los recursos obtenidos del excedente agrícola. De hecho, en la confección del plan participaron los técnicos soviéticos, y, además de la ayuda técnica, China recibió de la Unión Soviética préstamos para invertir en la construcción económica. El PPQ, dentro de esta estrategia que enfatizaba en la construcción industrial como base, se proponía un crecimiento acelerado de toda la economía, lo cual pode-

mos apreciar en sus metas sobre el aumento relativo de la producción. Según el plan, el valor total de la producción industrial se incrementaría en 1957 en 98.3% en comparación con 1952, con un incremento promedio anual de 14.7%. El valor de la producción de la industria de bienes de capital debía registrar un incremento anual promedio de 17.8%, y la industria de producción de bienes de consumo 12.4%.

El valor total de la producción artesanal (incluyendo cooperativas y artesanos individuales, pero no producción rural subsidiaria) se incrementaría en 1957 en relación a 1952, dando un promedio anual de incremento de 9.9%.

El valor total de la producción de la agricultura y producción rural subsidiaria, debía incrementarse en 23.3% en 1957 comparado con 1952, dando un incremento promedio anual de 4.3%. Dentro de este sector, la producción de granos aumentaría para 1957 en 17.6% (promedio de incremento anual de 3.3%), y la de algodón 25.4% (promedio de incremento anual de 4.6%).

El valor global de la producción de la industria y de la agricultura del país debía incrementarse para 1957 en 51.1% en comparación con 1952, dando un promedio anual de crecimiento de 8.6% (20). De estos datos se deduce que el crecimiento económico era selectivo, y favorecía a la industria, en general, y a la industria de bienes de produc-

ción, en particular.

El crecimiento selectivo se basaba en la distribución, también selectiva, de las inversiones fijas. En este sentido el plan puso más énfasis en la industria que en la agricultura, y dentro de la industria favorecía a la industria pesada. También puso más énfasis en los sectores de producción material que en los servicios, y más en los servicios conectados con las inversiones (como el transporte) que en los servicios directos para los consumidores (como la construcción residencial).

El plan se planteaba además la restricción del sector privado de la economía y el fortalecimiento del estatal. Mao, citando a la II Sesión Plenaria del VII Comité Central dice: "...La resolución señala que no se debe permitir que la economía capitalista privada se desarrolle sin freno, sino que es necesario limitarla empleando diversos medios: la restricción de la esfera de sus actividades, la política tributaria, los precios de mercado y las condiciones de trabajo. La relación, economía socialista-economía capitalista es una relación entre lo dirigente y lo dirigido..." (21)

- Distribución de las Inversiones y Fuentes de Financiamiento:

La estrategia de desarrollo económico en China durante el PPG, implicaba la canalización de altas tasas de in-

versión principalmente hacia el sector de bienes de producción. El estado contaba con 76.640 millones de yuanes para la construcción económica y el desarrollo cultural educativo y de asistencia social. El grueso del financiamiento de estas inversiones se logró domésticamente, los de préstamos extranjeros no pasaban del 1.5% de las inversiones de capital (22). Según Choh-ming Li, "...Desde 1950, sólo han sido anunciados dos préstamos soviéticos - con fines de desarrollo económico, uno que fue contratado en 1950 sumó 1.200 millones de rublos, y el otro, de 1954, fue por 520 millones. Juntos, apenas fueron suficientes para pagar el 31% del equipo necesario y los suministros para las 156 obras industriales proyectadas, así como otras obras que la Unión Soviética había consentido en ayudar a construir, o para cubrir sólo el 11% de las importaciones totales de China durante los ocho años de 1950 a 1957. Durante el Primer Plan Quinquenal, la cantidad de crédito soviético disponible para nuevas inversiones (1.570.000.000 de yuanes) constituía apenas el 3% de la inversión total del Estado (49.300.000.000 de yuanes)..." (23). Lo más significativo de la ayuda soviética fué la asesoría técnica y la implementación de programas de educación técnica y científica, lo cual no es cuantificable.

La principal fuente de acumulación de capital para invertir en la industria fué la agricultura. Sin embargo, el estado tenía otras fuentes importantes de ingreso, tales -

como los ingresos de las empresas estatales y los impuestos industriales y comerciales del sector privado. En relación al campo, el Partido Comunista trató de combinar una política extractiva con una de desarrollo, aunque éste, debía ser alcanzado por los campesinos mismos. El impuesto agrícola era establecido sobre el "rendimiento fijo" de la tierra, este era el rendimiento normal esperado y estaba establecido por el gobierno sobre la base de la conjunción de factores como las condiciones del suelo, las lluvias, irrigación, fertilizantes, etc.. En caso de pérdidas por calamidades naturales se reducía el impuesto proporcionalmente. A pesar de que la agricultura era la principal fuente de acumulación, disminuyó la participación porcentual de esta área dentro del ingreso nacional. Esta preocupación del gobierno por la diversificación de las fuentes de su ingreso se demuestra en el siguiente cuadro:

Origen por Sectores del Ingreso Nacional (Basado en datos comunistas y a precios de 1952) (24).

	1952	1957
Agricultura	59.2	48.1
Industria	18.0	26.4
Construcción	3.0	5.6
Transporte y Comunicación	4.0	4.4
Comercio	15.8	15.5
Ingreso Nacional	100.0	100.0

La distribución de las inversiones era claramente selectiva y respondía a las líneas generales del plan antes mencionadas:

Distribución Porcentual de las Inversiones en el Primer Plan Quinquenal (25).

	%
Departamentos Industriales	40.9
Departamentos de Agricultura, Conservación de aguas y Silvicultura	8.0
Departamentos de Transportes, Correos y Comunicaciones	11.7
Departamentos de Comercio, Bancos y Almacenamiento	2.8
Departamentos de Cultura, Educación y Salud Pública	18.6
Servicios Públicos Urbanos	2.8
Capital Circulante para Departamentos Económicos	9.0
Reparación de Equipos de Departamentos Económicos	4.7
Otros Ranglones Económicos	1.5
T o t a l	100.0

En esta distribución porcentual es evidente la tendencia hacia el énfasis, primero, en la construcción económica, y, segundo, en la industria. Además, dominan las inver

siones dedicadas a la construcción básica (26), es decir las inversiones referidas al incremento del capital fijo. Esto último quedará demostrado con el siguiente cuadro:

Distribución Porcentual de las Inversiones en Construcción Básica (27).

	%
Departamentos Industriales	58.2
Departamentos de Agricultura, Conservación de Aguas y Silvicultura	7.6
Departamentos de Transporte, Correos y Telecomunicaciones	19.6
Departamento de Comercio, Banco y Almacenamiento	3.0
Departamentos de Cultura, Educación y Salud Pública	7.2
Servicios Públicos Urbanos	1.1

Las industrias manufactureras de bienes de producción recibirían, según el plan, el 88.8% del capital para ser - invertido en la construcción industrial básica; mientras que las industrias de bienes de consumo recibirían el 11.2%. Esta desproporción se aminoraba por el hecho de que la industria ligera tenía una considerable capacidad que no estaba en uso, además de que la industria artesanal le servía de importante auxiliar.

- La Industrialización:

La fuerte tendencia hacia el desarrollo de la industria pesada estaba en consonancia con los planteamientos del Partido para la primera etapa del período de transición. "La tarea fundamental del Primer Plan Quinquenal ha sido establecida sobre la base de la tarea principal del Estado en el período de transición; y puede resumirse de la manera siguiente: centrar el esfuerzo principal en la construcción de 694 grandes empresas básicas -por encima de la norma- cuyo núcleo principal lo constituyen las 156 empresas proyectadas por la Unión Soviética, sentando con ello la base primaria para la industrialización socialista de China; desarrollar la propiedad colectiva parcial y desarrollar también las cooperativas artesanas de producción, echando así los cimientos para la transformación socialista de la agricultura y de la artesanía; y encauzar en lo esencial la industria y el comercio capitalistas hacia las diferentes formas del capitalismo de Estado, con lo que se crean las bases para la transformación socialista de la industria y del comercio privados..." (28). Además se estableció una "norma de inversiones de capital" para las diferentes categorías de construcciones básicas: para las fábricas metalúrgicas, fábricas de automóviles, fábricas de tractores, construcciones navales, fábricas de locomotoras y vagones, la norma era de 10 millones de yuanes. Para la metalurgia no ferrosa, industria química y de cemento, de

6 millones de yuanes. Para las centrales eléctricas, líneas de conducción de energía y sus estaciones de transformación, industria hollera, de extracción de petróleo y refinarias, construcción de maquinarias (excepto equipos para comunicaciones), talleres de reparación de automóviles y barcos, y para la industria textil (comprendidos estampado y tintorería), 5 millones de yuanes. Para las industrias del caucho, papel, refinarias de azúcar, manufacturas de tabaco e industria farmacéutica, 4 millones de yuanes. Para las industrias de cerámica y de porcelana, las industrias de la alimentación (excepto de azúcar) y para otras ramas de la industria ligera, la norma era de 3 millones de yuanes. En esta jerarquización se nota de nuevo el trato preferencial a la industria pesada y a la formación de capital básico.

Según la estrategia del Partido, la industria pesada constituía el punto clave para lograr un desarrollo en cada rama de todos los sectores de la economía. El desarrollo de la industria pesada debía servir de base técnica tanto para la propia industria pesada como para la ligera; además abastecería al campo de tractores y otras maquinarias agrícolas, así como de abonos. La producción de equipos modernos de comunicación y transporte permitiría la reorganización de las comunicaciones sobre una nueva base técnica. También se argumentaba la necesidad de modernizar al ejército. Con las mejoras técnicas procedentes del de-

sarrollo de la industria pesada, se esperaba elevar la productividad del trabajo, aumentado así la producción, con la subsecuente elevación del nivel de vida del pueblo (29).

El plan contemplaba ciertas medidas tendientes a mejorar el manejo de la construcción industrial básica. Adoptaba un sistema de liderazgo unificado bajo un jefe con responsabilidad en la administración de un área definida de la producción, con el objeto de corregir los errores debidos a la carencia de responsabilidad personal en esta primera etapa (30). Planteaba la introducción gradual de la administración planificada y la elaboración de programas de trabajo; la introducción de la mecanización y el uso racional de la fuerza de trabajo, de los materiales y de las maquinarias; y recalca las medidas de seguridad en los sitios de trabajo. El plan proponía el incremento de la guía técnica en la construcción, la promoción de los métodos avanzados de trabajo propuestos por los trabajadores y la elevación constante de la productividad y el mejoramiento de la calidad de los trabajos de ingeniería (31).

La producción industrial descansó fundamentalmente en las empresas ya construídas, el plan preveía, entre 1952 y 1957, que el 70% del incremento del valor de la producción industrial provendría de las empresas ya existentes, mientras el 30% sería de las empresas construídas durante el quinquenio.

Aunque el plan fomentaba la producción industrial local, la tendencia centralizadora se impuso, y la participación de la industria local en el valor total de toda la producción industrial tuvo un descenso relativo. En 1952, la industria local produjo el 59.6% del valor total de la producción industrial; para 1957, se preveía que la industria local tuviera una participación de 56.3%. Los establecimientos industriales bajo administración local fueron divididos en dos grupos: primero, los que incluían establecimientos que, por su importancia, sus operaciones necesitaban ser balanceadas y coordinadas a escala nacional, la mayoría de ellos se concentraban en los antiguos centros industriales; segundo, los establecimientos que serían coordinados a nivel local.

En términos de logros, tanto el valor de la producción industrial como su aporte dentro del ingreso nacional tuvieron un aumento considerable, tal como lo demuestra el cuadro siguiente:

Valor Bruto de la Producción Industrial a Precios de 1952,
Por Sectores y en Miles de Millones de Yuanes

	1952	1957
Fábricas Modernas	22.1	55.6
Industria Artesanal:		
-Fábricas Artesanales	5.0	9.4
-Otras (indv. y Cooperativas)	7.3	13.4
Total	34.3	78.4

Entre 1952 y 1957, la tasa promedio anual de crecimiento en valor bruto de la producción de toda la industria fue de 17.9%. La tasa promedio anual de crecimiento para la producción de la industria moderna fue de 20.8%. En resumen, la producción de las fábricas modernas registró una tasa de crecimiento general de 152.3% en todo el período (32).

- La Transformación de la Industria y el Comercio Capitalistas:

Casi inmediatamente después de tomar el poder, el Partido nacionalizó una porción sustancial de la industria pasada, incluyendo hierro y acero, cemento, energía eléctrica, petróleo, ferrocarriles y carreteras y transporte aéreo, que pertenecían al llamado capital burocrático. Las industrias de capital privado fueron cada vez más controladas; para 1952, el valor de los bienes producidos por la industria privada fue de 10.530 millones de yuanes, o sea el 39% del valor total de la producción industrial nacional. El valor de los bienes producidos por las empresas industriales modernas de propiedad privada era de 7.750 millones de yuanes, es decir 35.2% del valor total de los bienes producidos por toda la industria moderna de China. El objetivo del gobierno era lograr la transformación de la industria capitalista privada en varias formas de empresas capitalistas de estado, y después transformarlas en empresas socia-

listas, propiedad de todo el pueblo. Se esperaba que para fines del PPO, la mayor parte de las empresas industriales privadas hubieran sido transformadas en las diversas formas de la economía capitalista de estado. Mientras que la mayor parte de las empresas industriales modernas privadas fueran transformadas en la forma más elevada de economía capitalista de estado: Empresas mixtas estatal - privadas (33).

Según el plan, para 1957 habrían cerca de 8000 empresas industriales mixtas, con una participación en el valor total de la producción industrial de 22.1%. Para el mismo año, el valor de la producción de la industria privada estaba previsto en 6.560 millones de yuanes, y su participación en el valor total de la producción sería de 12.2%(34).

Los chinos se mostraron concientes de que la eliminación del sistema capitalista de producción sólo podía hacerse mediante una larga transición que pasaba, en sus primeras etapas, por diversas formas de capitalismo de estado. Esta vía fue definida por Mao, en 1953, "La mayor parte de la actual economía capitalista de China es una economía - capitalista sometida al control del gobierno popular vinculada en diversas formas con la economía socialista estatal y supervisada por los obreros. Ya no es una economía capitalista común y corriente, sino particular, valga decir, una economía capitalista de Estado de nuevo tipo. - Su principal razón de ser no es brindar ganancias a los ca-

pitalistas, sino satisfacer las necesidades del pueblo y del Estado. Es cierto que una parte de las ganancias producidas por los obreros todavía van a parar a manos de los capitalistas, más ésta sólo representa una pequeña porción -aproximadamente un cuarto- del total de las ganancias, mientras que los otros tres cuartos son para los propios obreros (en forma de fondos de bienestar), para el Estado (en forma de impuestos sobre la renta), así como para la ampliación de las instalaciones de producción (una pequeña parte de las ganancias derivadas de esa ampliación va a parar a manos de los capitalistas) (35). En consecuencia, esta economía capitalista de Estado de nuevo tipo lleva en gran medida un carácter socialista y es beneficiosa para los obreros y el Estado."(36)

En diciembre de 1952 se propuso un nuevo régimen tributario de "igualdad entre las empresas estatales y privadas", el cual entró en vigor en enero de 1953. Este régimen, que había sido propuesto por Bo Yibo, fue duramente criticado por Mao en agosto de 1953 como una desviación burguesa. El argumento usado fue la resolución de la II Sesión plenaria del VII Comité Central en la que daba un lugar prioritario a la industria estatal como sector dirigente de la economía, y se proponía la limitación de la economía capitalista privada a través de la restricción de sus actividades, de la política tributaria, de los precios de mercado y de las condiciones de trabajo (37).

En el artículo 10 de la Constitución de 1954, se establecía que "La política del Estado con respecto a la industria y el comercio capitalistas, es de utilización, limitación y transformación de los mismos..."(38). Como se puede apreciar, no se planteaba todavía la transformación radical e inmediata de la industria y el comercio capitalistas privados. "Hay diferentes formas de capitalismo de Estado. La forma superior es la propiedad mixta, privada y estatal. Las formas medias e inferiores, en la industria, consisten en la adquisición por las empresas y organismos del Estado de los productos de las fábricas privadas; en el encargo a éstas de la elaboración de materias primas y artículos semifabricados; y también concluir con dichas - empresas contratos para la compra y venta por el Estado de toda su producción. En el comercio estas formas consisten en confiar a comerciantes privados la compra y la venta de ciertas mercancías por cuenta del Estado o la venta al detall de mercancías suministradas por el Estado a precios establecidos por éste."(39) En la adjudicación de contratos de producción y en el programa de compras del Estado, debía aplicarse el principio de planificación centralizada a las industrias del Estado, cooperativas, mixtas de capital privado y estatal y a las industrias privadas, y hasta mediados de 1953 el de consideración equitativa de los intereses de cada uno. El estado debía dar preferencia a las industrias socialistas.

Para 1953, había más de dos millones de personas ocupadas en la industria privada (sin contar los artesanos individuales), podían contarse más de 45.000 empresas industriales capitalistas con más de 10 obreros y empleados cada una, lo que representaba un total de más de 1.500.000 obreros y empleados. En el comercio, en 1953 había cerca de 200.000 personas ocupadas en el comercio capitalista - al por mayor, y 2.000.000 en el comercio capitalista al detall. Además había gran número de pequeños comerciantes y vendedores ambulantes.

En junio de 1955 la forma más avanzada de capitalismo de estado abarcaba a 2.000 negocios industriales, es - decir el 60% de la producción de toda la industria privada y mixta. A fines de 1955, todas las fábricas privadas con más de 500 trabajadores y la mitad de las industrias capitalistas a gran escala eran ya de propiedad mixta, y alguna forma de capitalismo de estado había invadido ya el 80% de toda la industria privada. En las grandes empresas se asignaron puestos administrativos a los expatrones. En todos los casos, además de sueldos, los expropietarios recibían un interés fijo entre el 1 y el 6 por ciento de su inversión, cambiado más tarde a un mínimo de 5% (40).

Desde 1953 el estado había practicado la política de adquirir la mayor parte de la producción de numerosas materias primas esenciales y había procedido al reparto centralizado de las mismas. Efectivamente, el estado logró

controlar la mayor parte de la producción de las industrias particulares haciéndoles encargos, cerrando contratos de procesamiento y asegurándose la compra y venta centralizadas de su producción, así transformó las industrias privadas en industrias del capitalismo de estado de forma inferior y media.

La acción restrictiva que había estado desplegando el estado en el comercio mayorista desde 1950, hizo desaparecer buen número de negocios de este tipo. Desde la segunda mitad de 1953, el estado logró la compra y venta unificadas de cereal, aceite, algodón y tejidos, y desplazó a la red de comerciantes que controlaban las mercancías desde la fábrica al comerciante detallista, evitando así la especulación y el acaparamiento. Algunos comerciantes mayoristas fueron autorizados a seguir con sus actividades pero obteniendo las mercancías del estado; en los otros casos, los empleados fueron transferidos a las empresas comerciales del estado.

En esta situación, los comerciantes detallistas dependían, para el abastecimiento de mercancías, de los establecimientos comerciales de venta al por mayor del estado y de las cooperativas. Por tanto, su actividad se redujo a la distribución en nombre de las empresas del estado o de las cooperativas, para la reventa al detallista a precios establecidos. A partir del invierno de 1953, el volumen del comercio privado al detallista fue bastante reducido debido a un

vertiginoso incremento del comercio minorista de las empresas del estado y de las cooperativas. Por lo tanto, con el fin de proteger la actividad comercial de los detallistas particulares, de los pequeños comerciantes y vendedores ambulantes en las ciudades y en el campo, el estado suspendió temporalmente el incremento de la venta al detall o redujo esta venta en proporciones adecuadas para las cooperativas y empresas comerciales del estado en las ciudades y aldeas donde el volúmen de su venta al detall había crecido en exceso. Las cooperativas, al contrario, aumentaron el comercio de mayoreo e hicieron entrar a los pequeños comerciantes y vendedores ambulantes en algunas de las dos formas de organización siguientes: actuar como distribuidores en nombre de las cooperativas, o comprar mercancías a las cooperativas y venderlas al detall a los precios establecidos (41). Estas medidas proteccionistas fueron mantenidas hasta que se logró la reubicación de los empleados de todo el comercio en el comercio socialista.

El proceso de transformación de las empresas comerciales e industriales fue bastante acelerado; ya para 1954 - la producción conjunta de los negocios propiedad del estado, de las cooperativas y de las empresas mixtas alcanzó el 75.1% de la producción industrial total.

Porcentajes de la Producción Bruta por Sectores de Toda la Industria (42).

	1953	1954	1955
Sector Estatal	54.3	59.0	63
Empresas Mixtas	5.7	12.3	16
Sector Cooperativo	3.3	3.8	5
Sector Privado	37.0	24.9	16
Total	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>

Participación de las Empresas Estatales en el Manejo del Comercio Interno. En porcentajes.

	Mayoreo	Menudeo
1952	63	
1953	69	41
1954	89	58

En cuanto al comercio exterior, la proporción manejada por el estado se elevó de la manera siguiente: 61% en 1950, 90% en 1952 y 97% en 1954. Para este último año, el sistema bancario estatal controlaba más del 97% de los préstamos y depósitos bancarios. (43)

En lo referente a las artesanías, el plan preveía la unión de los artesanos en cooperativas de productores, que producirían los medios de producción requeridos por la po-

blación rural y urbana, y especialmente los que cubrían las necesidades de los campesinos como instrumentos de madera y metal, bambú y cuero, así como artículos de uso diario para las familias. Las cooperativas artesanales debían firmar contratos de abastecimiento regular y compra-venta con las organizaciones comerciales del estado y con las cooperativas de abastecimiento y compra-venta. Con el objeto de incrementar la producción, el plan proponía la racionalización de la división del trabajo y la introducción de un sistema de responsabilidad personal para los productos terminados, así como el aumento de la calidad y la reducción de los costos. Para 1957, plan esperaba un incremento en el valor total de la producción artesanal de 60.7%, con respecto a 1952; o sea un incremento anual de 9.9%. En cuanto a la producción artesanal de las cooperativas, el plan esperaba que aumentaran 18 veces en 1957, en comparación con 1952 (44). El sector artesanal no fue ampliamente tratado por el PPQ. A pesar de prever la formación de cooperativas y ciertas mejoras técnicas, la artesanía individual tradicional continuaría prevaleciendo. De allí que, según el plan, en 1957 el valor total de la artesanía cooperativa sería de 4.550 millones de yuanes mientras que la producción de los artesanos individuales sería de 7.220 millones de yuanes.

- La Agricultura y el Desarrollo del Movimiento de Cooperación en el Campo:

Las metas del PPK con respecto a la agricultura se concentraban en: aumentar la producción, iniciar el movimiento de cooperativización y mejorar las técnicas tradicionales, sin aspirar por el momento la tecnificación de la agricultura. Según el plan, para 1957, el valor total de la producción agrícola y de las actividades rurales subsidiarias, tendría un incremento de 23.3% sobre 1952 (45).

"Para superar el atraso de una economía campesina individual y dispersa e incrementar nuestra producción agrícola, tenemos que unir enérgica y sistemáticamente a los campesinos pobres y medios, sobre la base de la voluntad y el beneficio mutuo para promover la cooperación en el agricultura."(46). El plan también expresaba que, para incrementar la producción agrícola, había que poner especial atención a las cooperativas de productores agrícolas existentes, caracterizadas por la mancomunación de la tierra y la administración unificada. "...La vía hacia el crecimiento ininterrumpido de la producción agrícola en China consiste en un avance gradual de una forma elemental de cooperación, con sus mejoras técnicas iniciales y parciales, a una forma más avanzada de cooperación con mecanización de la agricultura y otras reformas técnicas."(47). El plan preveía que para 1957 un tercio de las familias campesinas estarían ya unidas en cooperativas de product-

res de tipo inferior. Como veremos más adelante esta cifra fue ampliamente superada. Según el plan, la economía campesina individual todavía poseía cierta fuerza productiva latente que había que desarrollar (48). Las granjas del estado se expandirían en la medida de lo posible. Las inversiones del estado asegurarían unas 3.038 granjas estatales para 1957; de las cuales, 141 serían mecanizadas.

El plan propuso una serie de medidas destinadas a lograr las metas de incremento de la producción agrícola. Debían hacerse grandes esfuerzos para promover el uso masivo de arados dobles y de tracción animal mejorados. Las cooperativas de productores agrícolas debían organizarse en amplia escala para construir y difundir pequeños trabajos de irrigación, y debían sostenerse con los propios recursos del pueblo o por el pueblo con ayuda del gobierno. Los campesinos debían recibir instrucciones sobre la necesidad y el uso de los fertilizantes, a la vez que serían persuadidos de hacer esfuerzos para recolectar y preparar estiercol. Había que hacer un uso más efectivo del suelo, aumentando el área de las tierras que rendían varias cosechas anuales. Debía promoverse el cultivo intensivo y mejorar las técnicas de plantación, a través del aprendizaje de las cooperativas que tenían métodos más avanzados en este sentido. Se promovería el uso masivo de semillas mejoradas. Se continuarían los esfuerzos en el combate contra enfermedades y plagas del campo. El estado se proponía es-

tablecer 194 estaciones de tractores sobre base experimental, y éstas tendrían un total de 2.897 tractores (15 HP c/u). Evidentemente, este número de tractores resultaba insuficiente para servir a las 110 millones de familias campesinas de China. Las granjas estatales jugarían un papel de pioneros en la producción agrícola. También se proponía la expansión de las áreas cultivadas, y su distribución debía tomar en cuenta los problemas de abastecimientos. (49).

Según el plan, la inversión en la construcción básica de la agricultura era el 7.6% del total, o sea aproximadamente 3.260 millones de yuanes (50); pero para tener una visión más realista, a esta cifra hay que añadirle el auto-financiamiento y otras fuentes. Con los datos del FPQ, Prybyla construyó el siguiente cuadro explicativo:

Distribución de las Inversiones Planificadas para la Agricultura (51).

Miles de Millones de Yuanes

Inversión total del estado
en los Departamento de Agricultura,
Conservación de Aguas y Silvicultura

6.10

Inversiones fijas	3.26
Miceláneas	2.84

Agregar:	Asignaciones para el Ejército para recuperar tierras desoladas	0.30
	Fondos de auxilio para las áreas rurales	1.06
	Préstamos agrícolas del estado	1.52
	Inversiones hechas por los Departamentos Industriales	<u>0.22</u>
		9.20
Sustraer:	Inversiones en la industria maderera hechas por el Ministerio de Silvicultura	<u>0.80</u>
		8.40
Agregar:	Inversiones hechas por los campesinos	10.00
	Inversiones Fijas: 6.00	
	Capital Circulante 4.00	
Total de las inversiones del estado y departamentos industriales, e inversiones autofinanciadas por los campesinos		<u>18.40</u>

Según este cuadro, mientras el estado aportó 8.4 miles de millones de yuanes, los campesinos contribuyeron con 10. Esta situación ratifica la apreciación de que durante el PPQ, los chinos tomaron la experiencia soviética como modelo, ya que con este cálculo la carga del financiamiento del desarrollo económico recae en el campesinado.

Dentro de la concepción maoísta del desarrollo económico en el período de transición, la cooperación en la agricultura juega un papel fundamental en el incremento de la

producción, además de que obviamente constituye un adelanto en la transformación de las relaciones de producción. En 1955, Mao expresaba: "...Si en el curso de unos tres planes quinquenales no logramos resolver fundamentalmente el problema de la cooperación agrícola, es decir, si no logramos dar el salto de la pequeña explotación que utiliza aperos de tracción animal a la gran explotación mecanizada, y resolver el problema de la extensa roturación de tierras organizadas por el Estado a base del empleo de maquinaria y el asentamiento de población en esas tierras (...), entonces no podremos solucionar la contradicción entre las necesidades, cada año mayores, de cereales para el mercado y de materias primas para la industria, y el rendimiento de los principales cultivos, que en general es muy bajo..." y más adelante agrega: "...En la actualidad, estamos realizando no sólo una revolución en el sistema social, esto es, la transformación de la propiedad privada en propiedad social, sino también una revolución técnica: la transformación de la producción manual en producción moderna, mecanizada y en gran escala. Ambas revoluciones se hallan ligadas entre sí. En la agricultura, dadas las condiciones de nuestro país, hay que realizar - primero la cooperativización (...), y sólo después se podrán emplear grandes máquinas..." (52).

En este texto se expresa claramente que la agricultura era vista como base del desarrollo económico por cuanto

su producción era vital para las necesidades de la población y como materia prima para la industria. El papel esencial del sector agrícola como fuente de acumulación de capital y como mercado para la industria fue definido por Mao en el siguiente párrafo: "...Se requieren cuantiosos fondos para la industrialización del país y la transformación técnica de la agricultura, pero una parte considerable de ellos tendrá que provenir de la acumulación en el área de la agricultura. Esta parte saldrá, además del impuesto agrícola directo, del desarrollo de la industria ligera, que produce gran cantidad de artículos de consumo requeridos por el campesinado, artículos que son intercambiados por cereales para el mercado y por materias primas para la industria ligera; así se satisfarán las necesidades materiales tanto de los campesinos como del Estado, y se acumularán fondos para éste. El desenvolvimiento en gran escala de la industria ligera no sólo exige expandir la industria pesada sino también la agricultura, ya que no puede realizarse sobre la base de la economía pequeño-campesina; para ello se requiere la gran explotación agrícola, que en nuestro país significa agricultura cooperativa socialista, pues únicamente este tipo de explotación puede dar a los campesinos una capacidad adquisitiva incomparablemente superior..." (53). En resumen podríamos extraer tres planteamientos esenciales: 1) era necesario aumentar la producción agrícola, 2) la cooperación era el medio más

viable para incrementar la producción y 3) la cooperación debía preceder a la mecanización en el campo.

La ayuda mutua y la cooperación se venían practicando en las áreas liberadas de China desde la guerra. Después de la toma del poder y una vez realizada la reforma agraria se procedió a la difusión de la ayuda mutua como una primera etapa en la transformación gradual de las relaciones de producción en el campo. La ayuda mutua tenía como objetivo la utilización más eficaz de los beneficios de la división del trabajo, y la realización de la producción a una escala mayor que la de las dispersas parcelas individuales. El primer paso consistió en la formación y generalización de equipos de ayuda mutua, las cuales eran unidades temporales de varias familias (de 3 a 8 familias), que se reunían para enfrentar las necesidades en las estaciones de siembra y cosecha, y eran disueltos una vez cumplidas estas funciones. Posteriormente, algunos equipos fueron organizados permanentemente en base a un año, estos eran mayores y constaban, en general, de 6 a 7 familias, algunos llegaban a tener hasta 20 familias. En muchos casos estos equipos tenían algunas herramientas y animales como propiedad común, y en general se caracterizaron por un mayor grado de ayuda mutua en el trabajo, la paulatina formación de algunas propiedades comunes, la división más racional del trabajo y la introducción de progresos técnicos.

Posteriormente, comenzó el movimiento de formación de cooperativas de productores agrícolas, parcialmente colectivas, que comprendían varios equipos de ayuda mutua. Se componían de un número variable de familias, algunos tenían 10, la mayoría oscilaba en 30, y algunos llegaron a tener 200 familias. Esta era una fórmula transicional donde los campesinos ponían en común tanto los medios de producción como su trabajo, pero sin perder la propiedad individual. Los campesinos eran compensados de acuerdo a su trabajo y a sus contribuciones de tierras, implementos y animales, éstas han sido denominadas cooperativas elementales de productores, cooperativas de tipo inferior, o cooperativas semisocialistas.

Entre 1956 y 1957, se consolidaron las cooperativas de productores agrícolas semisocialistas y comenzaron a formarse las cooperativas de productores agrícolas socialistas o avanzadas. Estas comprendían varias aldeas pequeñas o una grande, variaban de 100 a 300 familias. En las cooperativas socialistas, los campesinos renuncian a sus propiedades originales, pero tenían derecho al usufructo individual del 5% de la tierra cultivable per cápita. Las ganancias eran propiedad colectiva y se redistribuían en base al trabajo; así mismo, los pagos de impuestos agrícolas eran obligación colectiva.

A fines de 1953 cuando se decidió acelerar la organización de cooperativas agrícolas semisocialistas, éstas ya

pasaban de 14.000. El gobierno ofrecía a las cooperativas ventajas e incentivos para su mejor funcionamiento, ofrecía mejores implementos y semillas y créditos mayores y más baratos. Esto, unido a las ventajas de una organización más racional del trabajo, incrementó las posibilidades de éxito de las cooperativas en cuanto a un rápido aumento de la producción, y ello estimulaba a los campesinos pobres a unirse al movimiento. Por otra parte, el reducido tamaño de las poblaciones rurales y la tradición de intercambio de trabajo por trabajo, y las obvias ventajas de las cooperativas de venta y crédito, redujeron la resistencia de los campesinos a participar en la cooperación (54). Las instrucciones emitidas para orientar al movimiento insistían en que se prepararan previamente las condiciones para la formación de las cooperativas, y en que se respetara estrictamente el principio de voluntariedad.

En cuanto a la distribución de las ganancias netas, - las cooperativas practicaban un sistema de compensación por puntos de trabajo. Las cooperativas fijaban normas para los diversos trabajos, estas normas se basaban en la cantidad y calidad del trabajo que un miembro promedio, trabajando diligentemente bajo condiciones normales, podía hacer en un día en un puesto determinado. Se estableció un día promedio de trabajo o norma de producción para cada trabajo y se expresó en puntos. Así, como regla, diez puntos de trabajo equivalían a un día de trabajo. Las innovaciones, el

progreso y la conciencia política aplicadas al trabajo también eran premiadas con puntos de trabajo. Además se estableció que si un trabajador cumplía con el 80% o más de la norma de su trabajo, obtenía todos los puntos establecidos para ese trabajo. Después de deducir los impuestos agrícolas, los costos de producción, la suma para el fondo de reserva y la del fondo de bienestar, el ingreso neto se dividía entre el número total de días de trabajo (o puntos de trabajo) acumulados por los miembros, y así se obtenía el valor de un día de trabajo o puntos de trabajo (55).

Según las instrucciones de la dirigencia china, el proceso de cooperativización debía ser periódicamente evaluado y reconsiderado por los cuadros a fin de mejorar la práctica. De esta revisión continua del proceso surgieron los llamados Diecisiete Puntos Relativos a la Agricultura, que fueron acordados en noviembre de 1955, luego de las consultas hechas por Mao Zedong en Hangzhou y Tientsin con los secretarios de 14 Comités Provinciales del Partido y el secretario del Comité del Partido en la región autónoma de Mongolia Interior. Citaremos las proposiciones más importantes de los Diecisiete Puntos. Había que concluir, en lo fundamental, la creación de cooperativas de tipo inferior en la segunda mitad de 1956. Con excepción de Xinjiang, se fijó la meta de incorporar a las cooperativas un 75% del total de las familias campesinas, dejando que los niveles inferiores de colectivización sobrepasen esta meta hasta el

80 u 85%. La formación de cooperativas de tipo superior debía concluirse básicamente en 1960, estudiando la posibilidad de lograrlo antes. Para acelerar el proceso era preciso que cada distrito o territorio tomara en sus manos la creación, en 1956, de una o más grandes cooperativas de tipo superior (de más de 100 familias), y con el establecimiento de otra serie en 1957 se abarcaría un 25% de las familias campesinas, y ellas servirían de modelo (56). Se contemplaban varias modalidades: varias cooperativas para un solo cantón, una cooperativa que abarcan todo un cantón, y una cooperativa que comprendiera varios cantones. Además se citaban varios procedimientos posibles: fusión de varias cooperativas y luego el paso al tipo superior, realización simultánea de la fusión y el paso, y primero el paso y luego la fusión. Los terratenientes y los campesinos ricos sólo por su buen comportamiento podían ingresar a las cooperativas pero no a título de miembros, el resto de ellos debía trabajar bajo el control de las cooperativas. En cuanto a la dirección, los campesinos pobres y los nuevos campesinos medios inferiores que antes habían sido campesinos pobres, debían ocupar dos tercios de los cargos de dirección, en tanto que los antiguos campesinos medios inferiores y los nuevos y antiguos campesinos medios superiores, debían ocupar el tercio restante. Con el objeto de aumentar la producción se estimulaba la divulgación de las experiencias avanzadas.

Se recomendaba la elaboración de planes a todos los niveles y a corto y largo plazo. Debían construirse suficientes obras hidráulicas que permitieran, en un plazo de 7 años, controlar las inundaciones y sequías ordinarias. Se preveía la lucha contra plagas y enfermedades del campo. Los Diecisiete Puntos se proponían lograr que, al cabo de doce años, el 90% del abono requerido para cubrir las necesidades de la mayor parte de las zonas rurales del país y, en una parte de ellas el 100%, fuera suministrado por las propias localidades y las cooperativas. Se proponía un aumento relativo de la producción agrícola según la localización geográfica. Había que liquidar básicamente el analfabetismo en siete años. También se incluía, en el mismo plazo, la extensión de todos los medios de comunicación (57).

El papel del estado, además de su participación en la planificación, era el de llevar a cabo la investigación, la educación y la promoción de mejoras organizativas y técnicas. Las granjas estatales distribuían semillas seleccionadas y funcionaban como núcleos educativos y experimentales. Para 1955 había 106 granjas estatales mecanizadas, - que ocupaban 270 mil hectáreas y empleaban más de 3.000 tractores de 15 HP.. La meta revizada para 1957 era de 152 granjas estatales mecanizadas, que emplearían 4.400 tractores, en una superficie de 480.000 hectáreas, es decir 0.5% del área cultivada total.

El desarrollo del movimiento cooperativista cobró gran auge a partir de 1955, superando todas las metas propuestas; Mao expresaba en febrero de 1957: "...La cooperativización agrícola ha culminado, y esto ha resuelto en nuestro país la gran contradicción entre la industrialización socialista y la explotación agrícola individual. La rapidez con la que se terminó la cooperativización agrícola inquieta a algunos que se preguntan si no habrá dado lugar a deficiencias..." (58).

El cuadro siguiente presenta la velocidad con que se desarrolló el movimiento de cooperativización en China.

Desarrollo de los Equipos de Ayuda Mutua y de las Cooperativas en China (en porcentajes) (59).

	1950	1952	1953	1954	1955	1956	1957(*)
Total de familias campesinas pertenecientes a equipos de ayuda mutua en cooperativas	10.7	40.0	39.5	60.3	64.9	96.3	97.0
Cooperativas de productores agrícolas		0.1	0.2	2.0	14.2	96.3	97.0
Avanzadas						87.8	
Elementales		0.1	0.2	2.0	14.2	8.5	
Equipos de Ayuda Mutua	10.7	39.9	39.3	58.3	50.7		
Todo el Año		10.1	11.5	26.2	27.6		
Estacionales		29.8	27.8	32.1	23.1		

(*) Fines de mayo.

El período del PPQ ha sido visto por muchos autores como una etapa de aplicación en China del modelo estalinista soviético. Esta apreciación generaliza demasiado sobre el proceso chino. En términos muy generales, los principales planteamientos del PPQ de China pueden resumirse de la manera siguiente: desarrollo general de todos los sectores de la economía con un fuerte énfasis en la industria pesada que acaparaba la mayor parte de las inversiones, financiamiento preferentemente interno, ayuda técnica soviética, extracción de la agricultura de la mayor parte del excedente para ser invertidos en los otros sectores de la economía, inicio de la transformación gradual de la industria y el comercio capitalistas a través del capitalismo de estado, y comienzo de la transformación de las relaciones de producción en el campo a través de la ayuda mutua y la cooperación. Hay un claro énfasis en el desarrollo de las fuerzas productivas. Si bien el PPQ se cumplió en lo fundamental, fue definitiva la influencia - que en este período ejerció Mao Zedong modificando sustancialmente ciertos planteamientos, como en el descuido de la agricultura en cuanto a las inversiones, y acelerando su realización en otros, como en el caso de la colectivización.

Mao, basándose en las condiciones del campo chino, - propone la transformación de las relaciones de producción antes de que la industria sea capaz de proporcionar los -

instrumentos de la mecanización del campo (ver p. 29), y este planteamiento está basado en una concepción particular del papel de la agricultura dentro de todo el sistema (ver pp. 29-30). Mao redefine el papel de la agricultura en "Sobre Diez Grandes Relaciones" (25-IV-56), donde plantea la introducción de reajustes apropiados en la proporción correlativa de las inversiones en la industria pesada, por una parte, y la agricultura y la industria ligera, por otra; dejando, sin embargo, a la industria pesada como sector prioritario. El objetivo de este reajuste es abastecer mejor al pueblo y acelerar la acumulación de fondos, que se revertirían en un mejor y más acelerado desarrollo de la industria pesada (60). Aquí está implícita una crítica al PPO, la cual es completada cuando crítica la limitación ciega a la experiencia soviética. En enero de 1957, Mao plantea de nuevo el problema e insiste en que de la agricultura depende la cuestión de cubrir las necesidades de todos los habitantes de China de productos alimenticios de primera necesidad; recalca el papel de la agricultura como abastecedor de materias primas para la industria ligera, y como mercado para los productos tanto de la industria ligera como de la pesada; además puntualiza "..., los principales productos de exportación son en la actualidad productos agrícolas. Con las divisas que se obtienen a cambio de estos productos podemos importar toda clase de equipos industriales... La agricultura constituye una importante -

fuentes de acumulación. Al desarrollarse, podrá proporcionar fondos aún mayores para el desenvolvimiento de la industria."(61)

Esta concepción del papel de la agricultura; la necesidad de aumentar la producción agrícola; y la conciencia de que, en el estado de desarrollo de las fuerzas productivas de China, el aumento de la producción agrícola sólo podía lograrse ampliando las unidades de producción, es decir con la colectivización, producen una modificación de la estrategia seguida en China con respecto a la agricultura a mediados de la década del 50.

Como conclusión sobre la transformación socialista de China, en el período 1953-57, podemos decir que se logró - la nacionalización de casi toda la empresa privada y la cooperativización de la mayor parte del campo. Es decir, se pasó del capital privado al capital estatal y de la propiedad individual a la propiedad colectiva. Pero todavía, a través del capitalismo de estado, continúan existiendo elementos del modo de producción capitalista como es el sistema de salarios, lo cual demuestra que el trabajo todavía - tenía carácter de mercancía y que permanecía el mecanismo de la formación de plusvalía. En el campo, la intervención centralizadora del estado y la cuestión no resuelta de las relaciones entre el campo y la ciudad, impiden el dominio completo de los productores sobre los medios de subsistencia y sus productos. Evidentemente estamos en presencia de

una fase inconclusa donde estas formas son necesarias en cuanto transicionales.

NOTAS

- 1) Fue adoptado en la Primera Sesión Plenaria de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, Peking, 12 de septiembre de 1949. Ver Solomon Adler, La Economía China, pp. 255-252.
- 2) El Capítulo IV se refiere a la Economía Política y contiene los principales planteamientos para el sector económico.
- 3) Cap. I, art. 3.
- 4) Ley de Reforma Agraria de la República Popular China,
- 5) Idem, p. 1.
- 6) Idem, artículos 2 y 4, pp. 1-2.
- 7) Idem, pp. 3-4.
- 8) J. Gray, "The Two Roads:..." en Stuart Schram, (ed.) Authority, Participation and Cultural Change in China, p. 122. Según las acusaciones de la Revolución Cultural la posición de Liu, aunque aparentemente de izquierda, era de derecha por que no respondía a un análisis correcto de la situación y no tomaba en cuenta el grado de politización de las masas.
- 9) Mao Tsetung, "Discurso pronunciado en una conferencia de cuadros de la región liberada de Shansi-Suiyuan", 1-IV-48, Obras Escogidas, T. IV, pp. 235-48.
- 10) Mao Tsetung, "Solicitud de opiniones sobre la táctica para con los campesinos ricos", 12-IX-50, Obras Escogidas T. V, pp. 21-2.
- 11) Ley de Reforma Agraria..., p. 5.
- 12) Idem, pp. 13-14.
- 13) Idem, pp. 19-57.
- 14) Para tener una idea más exacta de la magnitud de estos logros es necesario tomar en cuenta la distracción en recursos tanto humanos como físicos que significó para China la ayuda a la resistencia de Korea. Mao, aunque los minimiza, dice "...Lo que gastamos en estos años de guerra no alcanzó ni siquiera la suma total de los impuestos de un solo año a la industria y el comercio..."

"La gran victoria de la Guerra de resistencia a la agresión norteamericana y en ayuda a Korea y nuestras tareas ulteriores", 12-IX-53, Obras Escogidas, T. V, p. 125.

- 15) Li Fu-chun Informe Sobre el Primer Plan Quinquenal, pp. 7-8.
- 16) Mao Tsetung, "Sobre la Dictadura Democrática Popular", 30-VI-49, Obras Escogidas, T. IV, p. 432.
- 17) Mao Tsetung "La Liga de la Juventud Debe Tener Presentes en su Trabajo las Características Propias de los Jóvenes", 30-VI-53, Obras Escogidas, T. V, p. 103.
- 18) Li Fu-chun, pp. 11-12.
- 19) First Five Year Plan (en adelante se citará FFYP), pp. 16-17.
- 20) Idem, pp. 34-35.
- 21) Mao Tsetung "Contra las Ideas Burguesas en el Partido" 12-VIII-53, Ob. Cit., p. 110.
- 22) J.S. Prybyla, The Political Economy of Communist China, p. 133.
- 23) Choh-ming Li "El Desarrollo Económico", en Schurmann y Schell, China Comunista p. 280.
- 24) Prybyla, p. 122.
- 25) FFYP, p. 28.
- 26) La construcción básica incluye construcción, equipos, instalación de equipos y trabajos de ingeniería.
- 27) FFYP, p. 29.
- 28) Li Fu-chun, pp. 23-24.
- 29) Idem, pp. 14-15.
- 30) Es importante señalar que este sistema evolucionará posteriormente a medida que se obtienen resultados en el campo educativo-formativo de los cuadros y las masas, esto será ejemplificado cuando tratemos el manejo de las empresas en la Revolución Cultural.
- 31) FFYP, pp. 46-47.

- 32) Prybyla, pp. 121-122.
- 33) FFYP, pp. 105-106.
- 34) Idem, pp. 106-108.
- 35) En el escrito "Camino Obligado para la Transformación de la Industria y Comercio Capitalistas", 7-IX-53, Ob. Cit., p. 118. Mao Tsetung ofrece el siguiente cuadro de distribución de las ganancias de las empresas del capitalismo de estado,
- | | |
|----------------------------------|---------------|
| Impuesto sobre la renta | 34.5% |
| Fondos de Bienestar | 15.0% |
| Fondos de Acumulación | 30.0% |
| Dividendos para los Capitalistas | 20.5% |
| Total | <u>100.0%</u> |
- 36) Mao Tsetung "Acerca del Capitalismo de Estado" 9-VII-53 Ob. Cit., p. 105.
- 37) Mao Tsetung "Contra las Ideas Burguesas..." 12-VII-53 Ob. Cit., pp. 107-116.
- 38) "Constitución de la República Popular China" en Liu Shao-chi, Informe Sobre el Proyecto de Constitución de la República Popular China, pp. 85-86.
- 39) Li Fu-chun, pp. 84-85
- 40) S. Adler, La Economía China, pp. 62-63.
- 41) Li Fu-chun, Ob.Cit., p. 94.
- 42) Adler, p. 51.
- 43) Idem.
- 44) FFYP, pp. 110-112.
- 45) Idem, p. 114.
- 46) Idem, p. 118.
- 47) Idem, p. 119.
- 48) Idem, p. 120.
- 49) Idem, pp. 121-127.
- 50) Idem, p. 29.

- 51) Prybyla, p. 138.
- 52) Mao Tsetung "Sobre el Problema de la Cooperativización Agrícola" 31-VII-55, Ob. Cit., pp. 210-211.
- 53) Idem, p. 211.
- 54) Adler, pp. 125-126.
- 55) Prybyla, pp. 171-172.
- 56) Estas metas fueron sobre pasadas entre 1956 y 1957.
- 57) Mao Tsetung "Solicitud de Opiniones sobre los Diecisiete Puntos Relativos a la Agricultura" 21-XII-55, Ob. Cit., pp. 300-303.
- 58) Mao Tsetung "Sobre el Tratamiento Correcto de las Contradicciones en el Seno del Pueblo" 27-II-57, Ob. Cit., p. 435.
- 59) Prybyla, p. 151.
- 60) Mao Tsetung "Sobre Diez Grandes Relaciones" 25-IV-56 Ob. Cit., pp. 309-311.
- 61) Mao Tsetung "Discurso en una Conferencia de Secretarios", enero de 1957, Ob. Cit., pp. 415-416.

II

LOS GRANDES APORTES DE CHINA A LA PRACTICA DE LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO

Los Problemas del Primer Plan Quinquenal.

Como han enfatizado en repetidas ocasiones los líderes chinos, la construcción del socialismo plantea nuevos problemas de orden práctico y teórico debido a las condiciones específicas de China, marcadas por la herencia semi colonial y semifeudal. La única experiencia práctica con la que contó China fue la de la Unión Soviética, y entre ambos países se plantean una gran cantidad de diferencias económico-sociales que podemos resumir en la siguiente afirmación de Lu Dingyi en 1951: "El tipo clásico de las revoluciones en los países imperialistas es la Revolución de Octubre. El tipo clásico de las revoluciones en los países coloniales y semicoloniales es la Revolución China" (1).

Como hemos visto en el capítulo anterior, en una primera etapa que va de 1949 a 1957, China adopta un modelo de desarrollo socialista que mucho le debe al llamado modelo soviético. La elaboración del Primer Plan Quinquenal contó con el asesoramiento soviético y con ayuda técnica para su implementación. Pero la eficacia absoluta del modelo adoptado se enfrentó desde un principio con graves problemas referentes a la carencia de datos sobre recursos nat

turales, población y a la ausencia de estadísticas confiables (2). Sin embargo, el punto crucial del cual se desprendieron, a nuestro modo de ver, los grandes desajustes entre el PPQ y la realidad china fue el desequilibrio en la distribución de las inversiones fijas. El régimen había enfatizado más en la industria que en la agricultura; más en la producción material que en los servicios; y más en los servicios conectados con las inversiones que en los servicios directos para la población.

Los grandes programas de inversiones industriales se orientaban hacia el crecimiento industrial y la defensa y no hacia la agricultura. La desequilibrada distribución de las inversiones subvaloraba a la agricultura, de donde se pretendía obtener la mayor parte de la acumulación de capital. Además, el 80% de la industria ligera y el 50% de toda la industria dependía de la agricultura para el suministro de materia prima. Así, un retardo en la producción agrícola detendría la producción de bienes de consumo necesarios tanto para mantener las operaciones agrícolas, como para estimular el trabajo de los campesinos. Una baja en la producción agrícola afectaría tanto la producción industrial como el abastecimiento alimenticio de la población. Durante este primer período los chinos trataron de lograr el aumento de la producción agrícola a través de la colectivización. Pero, a pesar de que hubo un pequeño incremento, la colectivización en sí no garantizaba el aumento de la producción, da-

do el bajo nivel de desarrollo técnico del campo chino y al alto grado de dependencia que aún tenían los campesinos de las condiciones naturales. De allí que se planteara la necesidad urgente de construir obras de irrigación, almacenaje y drenaje de aguas.

Por otra parte, el establecimiento de grandes fábricas y otras empresas resultaba insuficiente para satisfacer la demanda de nuevos trabajos que la creciente población planteaba.

El gobierno popular había hecho un gran esfuerzo por corregir el desequilibrio regional heredado de la influencia neocolonial y del régimen del Guomindang. Existía una alta concentración de la industria en las 7 provincias costeras y en las ciudades de Shanghai, Tientsin y Peking. Por ello, 472 de las 614 empresas industriales "por encima de la norma", establecidas durante el PPQ, fueron distribuidas en el interior, en el noroeste y en el centro de China, y en menor intensidad en el suroeste. De manera que entre 1953 y 1955 la producción industrial del interior se elevó en 96%, mientras que en las siete provincias costeras y en las tres más grandes ciudades se incrementó en 54.4% (3). No obstante, el énfasis puesto en la creación de grandes plantas industriales y el aprovechamiento de la infraestructura heredada del antiguo régimen contribuyeron a mantener el desequilibrio regional en el crecimiento industrial y urbano. La producción industrial de las antiguas regiones industriales

representó a fines del PPQ cerca de dos tercios del total. Como reflejo de esta situación, se experimentó un rápido crecimiento de la población urbana; entre 1949 y 1956 la población urbana se incrementó en casi 32 millones, un tercio por crecimiento natural y dos por desplazamiento de campesinos de las áreas rurales (4). Este fenómeno, además de la escasez de empleos, provocó una crisis de vivienda y servicios.

La mayor parte de los problemas que hemos mencionado en relación a la implementación del PPQ fueron analizados por Mao Zedong en su discurso "Sobre Diez Grandes Relaciones" de 1956. Referiremos algunas cuestiones sobre este documento por cuanto revela las críticas de Mao a la política económica seguida hasta ese momento y plantea algunas de las líneas fundamentales de la política puesta en práctica en 1958. Mao, aunque confiere la prioridad a la industria pesada, muestra su preocupación por un balance más racional de las inversiones. "La cuestión que actualmente se nos presenta es la de introducir apropiados reajustes en la proporción correlativa de las inversiones en la industria pesada, de un lado, y la agricultura y la industria ligera, del otro, imprimiendo un mayor desarrollo a estas dos últimas..." (5), y aclara que esto no significa abandonar la prioridad de la industria pesada.

Sobre la distribución espacial de las inversiones Mao apunta "...Aproximadamente un 70 por ciento de la industria

ligera y de la industria pesada del país está ubicada en la costa, y sólo un 30 por ciento en el interior. Se trata de un estado de cosas irracional, producto del desarrollo histórico. Es preciso utilizar plenamente las bases materiales costeras, pero, a fin de balancear la distribución geográfica de la industria en el curso de su desarrollo se debe desenvolver enérgicamente la industria del interior..." (6). En este punto, Mao toca también la importancia estratégica de la ubicación de la industria. Recomienda que aprovechando la paz circunstancial deben ponerse en pleno funcionamiento las instalaciones de la industria costera, pero insiste en que la mayor parte de las nuevas fábricas deben establecerse en el interior para balancear la distribución geográfica y facilitar los preparativos para enfrentar una guerra.

En cuanto al monto de las inversiones industriales para la defensa, Mao plantea la reducción relativa de los gastos militares y administrativos con el objeto de aumentar las asignaciones para la construcción económica. Luego dice "...En este Primer Plan Quinquenal, los gastos militares y administrativos representan un 30 por ciento de los gastos presupuestarios del Estado. Este porcentaje es excesivo..."(7). Para Mao, la orientación de las inversiones en sectores productivos redundaría a largo plazo en beneficio de la defensa nacional permitiéndole la fabricación de la bomba atómica.

Posteriormente Mao se refiere brevemente a un problema

de singular importancia por cuanto en su solución se van a centrar ciertas políticas del Gran Salto Adelante y de la Revolución Cultural. Se trata de la administración de las fábricas, en la cual, aunque no se detiene mucho, recomienda cierto grado de independencia en su gestión.

En cuanto a los campesinos, Mao propone la reducción del monto de granos recolectados por el estado, y, en este sentido, critica el sistema de entregas obligatorias practicado en un principio por la Unión Soviética. En general, la política propuesta para el campo pretendía aumentar la acumulación en las unidades de producción campesinas y disminuir los gastos de producción y administración (8). Estos planteamientos de Mao no fueron acogidos por la dirigencia china sino hasta 1958.

La primera sesión del VIII Comité Central del Partido Comunista en septiembre de 1956 no modificó sustancialmente la política económica; por el contrario delineó la estrategia del Segundo Plan Quinquenal sobre la base de la política seguida en el PPQ. Pero, según Prybyla, entre la primera y segunda sesión del VIII Congreso se llevó a cabo una política liberalizadora caracterizada por la reapertura de los mercados libres, el aumento del tamaño de las parcelas privadas del 5 al 10% del promedio de tierra arable per cápita en la cooperativa, la descentralización de la administración, la reacción contra el gigantismo de las empresas, etc. (9). Estas medidas, a nuestra manera de ver, muestran

la preocupación de un sector de la dirigencia china por los problemas generados por la aplicación del PPO. Los maoístas consideraron estos planteamientos como resurgimiento de elementos burgueses y de allí que se hayan apresurado a implementar sus políticas en el Gran Salto.

La estabilidad política conferida al estado por los grandes logros de la producción industrial, la colectivización y el control del abastecimiento por parte del gobierno, fortaleció y legitimizó al régimen comunista. La campaña de las "Cien Flores" y el Movimiento de Rectificación de 1957 fueron lanzados por el Partido Comunista para eliminar las tendencias burguesas dentro de los cuadros y depurar al partido. Estos acontecimientos reforzaron la supremacía del Partido Comunista y así los líderes maoístas tuvieron la confianza suficiente para lanzar las políticas radicales de 1958.

El Gran Salto Adelante:

A partir de las críticas emitidas por Mao en 1956, y a pesar de que un grupo en el partido defendía la continuación de las políticas básicas del PPO, empezó a consolidarse la línea que propugnaba por un cambio que impulsara la economía nacional aún más. La segunda sesión del VIII Congreso Nacional del Partido repudió la política de "ir lento" de fines de 1956 y mediados de 1957. Al mismo tiempo reportó gran cantidad de ejemplos sobre la movilización de masas en los trabajos del campo, a la vez que adoptó la línea general del partido "...poniendo en tensión

todas las fuerzas, pugnando por marchar constantemente adelante, construir el socialismo según el principio de 'cantidad, rapidez, calidad y economía'..." (10). Esta línea había sido elaborada por Mao anteriormente (11).

Después de la cosecha de otoño de 1957 se llevó a cabo una movilización gigantesca del campesinado para hacer trabajos de conservación de agua. Se planteó el uso intensivo de la fuerza de trabajo campesina durante la estación muerta en proyectos pequeños, más que en grandes, en almacenamiento más que en drenaje de agua, y con financiamiento y asesoría técnica local más que central. De octubre de 1957 a abril de 1958, cerca de cien millones de campesinos, secundados por personal del ejército, oficinistas, maestros, estudiantes, etc. se volcaron al trabajo de construcción en el campo.

El Gran Salto Adelante no significaba que las tareas establecidas en el diseño del Segundo Plan Quinquenal iban a ser dejadas de lado; por el contrario se pretendía aumentarlas y llevarlas a cabo más rápidamente, en dos o tres años en vez de en cinco. Por otra parte, la reserva de fuerza humana no utilizada iba a ser incorporada en proyectos de trabajos intensivos. Dentro del movimiento pueden distinguirse fundamentalmente cuatro vertientes: 1) Un empuje para la conservación de agua; 2) un impulso para mejorar las herramientas, basado en las innovaciones de los campesinos; 3) el incremento acelerado en la construcción local a pequeña escala y la creación de industrias muy pequeñas que los escritores -

occidentales, en forma despectiva, llaman "caseras" o de "hágalo usted mismo", expandidas a través de todo el campo y paralelas a la inversión del estado en industrias modernas; y 4) el establecimiento de las comunas populares. A este movimiento se le definió como "caminar con las dos piernas", ya que implicaba tanto el desarrollo de la industria pesada como el de la industria ligera y la agricultura, y el desarrollo paralelo de las empresas grandes medianas y pequeñas. Mientras tanto, a nivel político, continuaron los movimientos antiderechistas y de rectificación los cuales se vieron complementados con una lucha contra el derroche y las practicas conservadoras en la construcción económica.

El Gran Salto Adelante pretendía desplazar el énfasis puesto en la industria pesada, ubicada en las grandes ciudades, a la industria rural y local; de la dependencia de operaciones a gran escala con tecnología moderna a una mayor extensión de las empresas pequeñas y medianas que utilizaron tecnología tradicional o intermedia; de la toma de decisiones centralizada a una mayor autonomía local; del manejo de las empresas por un solo hombre a una mayor participación del comité del partido y de los equipos de producción; y del uso de los incentivos materiales individuales en la industria a la confianza en la responsabilidad social. "...En 1958, mediante los movimientos de masas, introdujimos reajustes en las relaciones humanas de nuestras

empresas. Introdujimos el sistema según el cual los obreros participan en la administración y los cuadros participan en el trabajo manual, y también el sistema de integración estrecha del trabajo de los cuadros dirigentes, de los obreros y del personal técnico y administrativo, bajo la dirección de los comités del Partido. Bajo la dirección acertada, los sistemas y reglamentos irracionales fueron cambiados. Gracias a todo esto en nuestras empresas se ha elevado gradualmente el nivel de administración y producción..." (12).

El Gran Salto Adelante insistió en la participación activa del pueblo en el inicio de proyectos y en la toma de decisiones sobre el desarrollo económico; es decir, en la línea de masas. Se basó en la máxima utilización del trabajo para la formación de capital, de allí las grandes movilizaciones de población. Las autoridades locales y las organizaciones socialistas del campo debían organizar la fuerza de trabajo y usar sus propios recursos en proyectos pequeños de control de agua e irrigación, con el propósito de obtener un abastecimiento alimenticio más estable y abundante, a través de cosechas múltiples y de rendimientos más altos. Todo el movimiento se realizó sobre la base de una politización muy elevada de las masas y los cuadros a todos los niveles. La materialización de todos estos planteamientos se produjo en las comunas populares, las cuales analizaremos posteriormente.

Ante los problemas de gigantismo industrial y las necesidades estratégicas que ya mencionamos, Mao expresó en 1957 que "...es necesario construir un mayor número de pequeñas acerías. A mi juicio, debemos construir más acerías del tipo de las que producen anualmente de 30 a 50 mil toneladas, pues estas plantas son muy útiles. Por otra parte, hay que construir acerías medianas cuya producción anual sea del orden de las 300 a 400 mil toneladas." (13). Esta instrucción es tomada como punto de partida, y desde 1958 se inicia una expansión sin precedentes de pequeñas industrias locales sobre todo de hierro y acero (14).

En favor de la industria local se emitieron una serie de contundentes argumentos que trataremos de resumir:

- Construidas en el campo, sirven directamente a las necesidades de la producción y subsistencia de los campesinos, se necesitan fondos relativamente pequeños para instalarlas, estos factores ayudan a estimular la iniciativa de los campesinos para acumular fondos para el manejo de las industrias.
- Pueden utilizar fácilmente los recursos minerales y agrícolas locales, relativamente esparcidos, y lograr que la producción provea más satisfactoriamente las necesidades concretas de los campesinos locales.
- Ayudan a realizar la transformación técnica del campo y a elevar la productividad del trabajo en la agricultura.

- Pueden usar plenamente el equipo viejo de las empresas grandes y medianas que haya sido reemplazado por equipo nuevo, prolongando la utilidad de tal equipo y economizando fondos sociales.
- Pueden ayudar a promover reserva de fuerzas técnicas para la industrialización socialista y la modernización de la agricultura (15).

Efectivamente, la industria local elevó el nivel de autosuficiencia de las regiones y alivió el problema del transporte a la vez que significó un ahorro importante en inversiones de capital. Desde 1958, empezaron a diseminarse por todo el país hornos de fundición de hierro que empleaban métodos tradicionales. Dos meses después, pequeños hornos artesanales convertían ese hierro en acero. El movimiento de expansión de la industria local con métodos tradicionales también se experimentó en la producción de energía eléctrica, fertilizantes químicos, cemento, etc.

El afán de aumentar la producción en todos los sectores agudizó la necesidad de construir obras de riego, control y almacenamiento de agua en el campo. La movilización de masas requerida para tales fines se solucionó con las comunas populares. Se expandieron por todo el campo grandes cantidades de obras pequeñas y medianas realizadas únicamente con el esfuerzo de las masas. La falta de asesoramiento técnico y de planificación en la construcción de esas obras

tuvo consecuencias negativas posteriormente.

Según las cifras que se conocieron en China en los inicios del Gran Salto, se habían logrado niveles de producción sin precedentes. Estas cifras, evidentemente infladas, fueron corregidas posteriormente por los líderes chinos. El problema de las estadísticas infladas no fue simplemente una medida propagandística del régimen, como opinan la mayoría de los autores, sino el producto de ciertas fallas que, por inexperiencia, afectaban a los cuadros chinos más bajos. Debido a las polémicas que estas cifras han suscitado preferimos omitirlas ya que difícilmente pueden usarse como referencia (16).

Independientemente de que se haya logrado o no un aumento excesivo de la producción, la expansión de la industria a través del campo y la descentralización administrativa - introdujeron en China nuevos elementos que enriquecieron la práctica de la construcción socialista. La expansión de las fábricas a través del campo tendió a disminuir la diferencia entre campo y ciudad. La administración descentralizada, aunque en el marco de la planificación socialista, tendió hacia la eliminación de una burocracia central super poderosa que controlara toda la economía nacional.

Para 1959, Zhou Enlai reportó que "...Cambios sensibles se han producido en la distribución geográfica de la industria. Antes, más del 90 por ciento de las empresas de la -

industria siderometalúrgica se concentraban en el nordeste de China. Ahora, en todas las provincias, ciudades dependientes del poder central, y regiones autónomas, con excepción del Tibet, se han creado diferentes clases de grandes y pequeñas bases de la industria siderometalúrgica,..."(17). Esto fue consecuencia de que el proceso de industrialización, iniciado durante el PPO, recibe un nuevo empuje sobre nuevas bases. "...Para mediados de 1958, cerca del 80 por ciento de las fábricas bajo administración de los Ministerios del Consejo de Estado habían sido transferidas a las autoridades locales en las provincias, municipalidades y regiones autónomas... Las autoridades locales también controlaban cerca del 74 por ciento de las instituciones educativas más altas ..." (18).

En la Agricultura, el Gran Salto Adelante se basaba - fundamentalmente en el uso intensivo del trabajo, en la - plantación cercana (en manojo), arado profundo, aplicación de fertilizantes naturales, construcción de trabajos hidráulicos y mejoras tecnológicas. La base tecnológica siguió siendo tradicional pero fué explotada más intensamente con materiales y financiamiento local. Las innovaciones tecnológicas fueron el resultado de la experiencia práctica y de la inventiva de las masas más que de los laboratorios, academias o universidades. El proceso de invención e innovación estuvo acompañado por una vasta campaña de emulación. La línea de masas tendió a romper con los prejuicios y te-

mores que existían hacia la ciencia y la técnica, lo cual se complementaba con la desconfianza que producían los técnicos y especialistas en cuanto a su formación política, - había que ser "Rojo y Experto". Después de abril de 1959 se establecieron institutos especiales de investigación agrícola de masas en distritos y condados, en un intento por reorientar el movimiento hacia formas más planificadas.

Entre 1949 y 1957, más de 2.5 millones de arados de acero de nuevo tipo y desterronadoras de disco habían sido in troducidos en 13.3 por ciento del área cultivada. Pero entre octubre de 1957 y abril de 1958, sólo en 13 provincias, fueron introducidas y puestas en uso 6.2 millones de herramientas agrícolas nuevas o mejoradas. Para fines de 1959 el número total de ellas en todo el país se había elevado a - 520 millones. Mientras en 1957 la industria china produjo motores diesel de gasolina y de viento para drenaje y bombeo equivalentes a 265.000 H.P.; en 1958 los campesinos y las - industrias produjeron motores equivalentes a 1.8 millones de H.P.; sólo en 1958 fueron establecidos 4,000 talleres y plantas agrícolas (19). A pesar de la dudosa calidad de es tos productos, un incremento tan acelerado en la producción es digno de tomarse en cuenta pues permite medir la participi ción de las masas en el movimiento, ya que, en su mayoría, estos implementos fueron producidos en los pequeños talleres diseminados por todo el campo.

Otros de los elementos dignos de ser analizados en el Gran Salto Adelante es el del empleo. Algunos autores explican el Gran Salto como una solución al subempleo y al desempleo, que eran muy agudos en China para 1957. Ellos dan la cifra de 32 millones de desempleados entre los trabajadores no agrícolas. Según Nai-Ruenn Chen, el énfasis puesto en la industrialización durante el PPQ, no ayudó a resolver el problema del desempleo y el subempleo. Pues mientras la población china se incrementó en 70 millones, el empleo no agrícola sólo creció en menos de tres millones y la relación de empleo no agrícola con el total de la fuerza de trabajo civil declinó. Así, el grueso de la nueva fuerza de trabajo permaneció en el sector agrícola, agravando la presión de la población y disminuyendo la ya precaria capacidad de la agricultura para financiar programas de industrialización. Nai-Ruenn Chen concluye que el Gran Salto surgió para solucionar estos problemas, y dice que - aunque se continuó dando énfasis en la industria pesada, lo que perseguía era la total utilización de la fuerza de trabajo rural subempleada (20).

Efectivamente el Gran Salto Adelante proporcionó nuevos empleos principalmente en talleres de pequeña escala y usando en forma extrema técnicas de trabajo intensivo. Pero reducir la política del Gran Salto a la solución del empleo es desconocer todas las implicaciones que dicha política tuvo en cuanto a ciertos logros como la tendencia ha-

cia la integración del trabajo industrial con el agrícola, y hacia la autosuficiencia regional. Estos son pasos fundamentales en la construcción del socialismo y, en nuestra opinión, son prioritarios en la explicación del Gran Salto.

Las Comunas Populares:

La formación de las comunas fué un movimiento de masas que el partido unificó y fomentó. Las cooperativas superiores resultaban insuficientes para las nuevas exigencias de la construcción en el campo. "...En muchas regiones del país, durante la construcción de obras hidráulicas, los campesinos han desechado el mezquino concepto localista transmitido de generación en generación a lo largo de milenios, según el cual sólo deben preocuparse de su lugar natal..."(21). En abril de 1958 se organizaron las primeras comunas en Henan mediante la unión de varias pequeñas cooperativas de productores avanzados. Su objetivo era crear una unidad mayor que permitiese el mejor aprovechamiento de los recursos y la construcción de grandes obras con poca inversión de capital. Este movimiento se extendió rápidamente por todo el país como lo muestra el cuadro siguiente:

Desarrollo de las Comunas Populares en el Campo en
1958 (22).

	Fines de Agosto	Princ. de Sep- tiembre	Med. de Septiem- bre	Fines de Septiem- bre	Fines de Di- ciembre
Número de C. P.	8.730	12.824	16.989	26.425	26.578
Núm. de fami- lias campesi- nas dentro de las C.P. (mí- les)	37.780	59.790	81.220	121.940	123.250
Porcentaje de familias camp. dentro de las C.P. con res- pecto al total	30.4	48.1	65.3	98.0	99.1
Núm. promedio de familias en cada comuna.	4.328	4.662	4.781	4.614	4.637

La primera resolución del Partido al respecto se tomó - el 29 de agosto de 1958, cuando el 30% de los campesinos ya se habían organizado en comunas. La segunda se tomó en Wuhan, en diciembre, con el título de "Algunas cuestiones relativas a las Comunas Populares". Para ese momento ya el 99% de los campesinos se habían organizado en comunas.

Las comunas representan la etapa más avanzada del proce- so de socialización del campo chino. "...La cooperación -

agrícola resolvió la contradicción entre la economía individual y la economía socialista. Cuando esta contradicción se había resuelto en lo fundamental surgió entonces la contradicción de que las cooperativas de producción agrícola eran relativamente pequeñas en escala y relativamente estrechas en su radio de actividades como para satisfacer las demandas del gran avance de las fuerzas productivas. El nacimiento de las comunas populares tuvo por objeto resolver esta contradicción." (23). Las cooperativas se enfrentaron a la necesidad de utilizar la mano de obra a una escala más amplia y de modo más racional. La construcción de obras hidráulicas y la adopción de nuevas técnicas agrícolas como el arado profundo y la siembra apretada racional, requería aumentar considerablemente la capacidad de movilización de mano de obra. Además el desarrollo de una economía local diversificada con reforestación, ganadería, ocupaciones rurales secundarias e industrias locales requería un aumento de la mano de obra. Todas estas necesidades exigían que las unidades de producción del campo fueran mayores que las cooperativas de tipo superior y que tuvieran una autonomía de gestión más amplia.

Por otra parte la unidad básica del poder estatal era el Xian (24). Este desempeñaba un papel dirigente en la industria, la agricultura, el comercio, la educación y los asuntos militares y no podía desempeñar esas tareas fuera -

de sus límites. Surgía así una contradicción entre la unidad básica de producción y la unidad básica del poder del estado. Las comunas combinan el poder del estado con la organización de la producción, son la unidad económica más grande del campo y a la vez el último escalón del poder del estado. En principio tenían la extensión de un Xian, pero en muchos casos ocuparon más de uno. Este fue uno de los elementos característicos de la colectivización agraria de China. Las organizaciones colectivas agrarias de la Unión Soviética y otros lugares están separadas del estado, mientras en China, con las comunas, los campesinos, concededores de sus recursos, poseen el poder del estado para utilizarlos.

Las comunas se organizaron a tres niveles: en el nivel superior está la comuna con su comité administrativo, le sigue la brigada de producción y finalmente los equipos de producción. En general la brigada fue quien manejó la industria, la agricultura, el comercio, la educación y los asuntos militares. Aunque en un comienzo la contabilidad estaba al nivel de la comuna, pronto se trasladó a la brigada. El comité administrativo de la comuna tenía ingerencia en las funciones de las brigadas y los equipos, como eran el trabajo de producción, la construcción básica, las finanzas y el bienestar. La organización de las milicias correspondía con los diferentes niveles de organización de la producción. Tanto las brigadas como los equipos variaban en su tamaño y fun-

ción de un lugar a otro.

En las comunas, sólo los medios básicos de producción son propiedad colectiva. Los árboles esparcidos alrededor de las casas, las herramientas agrícolas pequeñas, los animales domésticos y aves de corral son mantenidos por los individuos y las familias, y poseídos en forma privada. Los miembros de las comunas podían continuar desempeñando ocupaciones subsidiarias a condición de que no interfirieran su participación en el trabajo colectivo (25).

La distribución del ingreso de las comunas se hacía de la siguiente manera: después de deducir los costos de producción y de pagar los impuestos al estado, el ingreso de la comuna se dividía en dos porciones, una para acumulación y gastos comunes (incluía gastos de bienestar común, empresas culturales y educativas) y otra para distribuirse entre sus miembros (26).

En cuanto a la distribución del ingreso directamente entre los miembros, las comunas combinaron el sistema de salario con el de abastecimiento gratuito (principalmente de alimentos). Pero fundamentalmente utilizaron el sistema de salarios basándose en el principio de "a cada quien según su trabajo", aplicando paralelamente el suministro gratuito de una porción determinada de artículos, que representaban del 20 al 30% de los ingresos de los miembros de las comunas. Su objetivo principal era asegurar la existencia de

los niños y los que han perdido la capacidad de trabajar. En las comunas los salarios variaban de acuerdo a los diferentes tipos de trabajo y en relación al rendimiento de cada quien. La diversidad de la distribución del ingreso en las comunas obedece fundamentalmente al atraso de las fuerzas productivas en el campo. Debido a que la mecanización era todavía ínfima, la mayor parte del trabajo dependía de la fuerza humana, por lo tanto se premiaba la capacidad de cada quien para trabajar más y mejor.

El abastecimiento gratuito que en un comienzo se practicó en las comunas chinas ha sido una medida muy discutida y criticada, sobre todo dentro de la historiografía marxista, ya que algunos han visto en ello un intento apresurado de aplicación del principio comunista de "a cada quien su necesidad". En realidad el sistema de abastecimiento gratuito para todo el que trabajaba era parte de la remuneración que le correspondía en proporción a la cantidad de trabajo realizado. De esta manera, aseguraba el abastecimiento de productos básicos a las familias. La dependencia completa del abastecimiento gratuito en las comunas estaba limitada a los incapacitados y a los niños, de manera que este sistema funcionaba como una especie de seguro social. En los inicios, algunos cuadros apresurados y ultraizquierdistas trataron de ver en ello la concreción del principio comunista de "a cada quien según su necesidad", pero esto más que la norma era una excepción, que luego fue combatida.

Con las comunas populares comenzaron a fundarse ciertos servicios públicos como comedores, casas-cuna, guarderías, etc. que sirvieron para liberar la mano de obra femenina de las tareas domésticas y así incorporarla directamente al trabajo productivo.

En China, la comuna se planteó como la forma de organización más adecuada para operar la transición de la propiedad colectiva socialista a la propiedad de todo el pueblo. En la práctica ellas contienen elementos de la propiedad de todo el pueblo, ya que están combinadas con las organizaciones básicas del estado. Los bancos, tiendas, y otras empresas que originalmente eran propiedad de todo el pueblo fueron colocadas bajo la administración de las comunas. El 70% de la maquinaria agrícola fue transferida de las estaciones de maquinaria del estado a las comunas (27). Además, las comunas se encargaron de la construcción de ciertas obras que, por sus características, eran propiedad de todo el pueblo.

Aunque el establecimiento de las comunas populares significó una drástica reducción de la propiedad de los campesinos, los chinos no se plantearon lograr la propiedad completa y exclusiva de las comunas de manera inmediata. Se proponía primero elevar el nivel productivo de las brigadas más pobres (28).

La idea maoísta de crear unidades económicas con auto-

suficiencia creciente a través de todo el campo, y de que esas unidades tuvieran la capacidad de autofinanciarse reinvertiendo en sí mismas parte del excedente, se concretó en las comunas populares. Se estimuló a las comunas para que fundaran fábricas e instituciones de servicio social para su propio aprovechamiento y, en ciertos casos, para abastecer el mercado regional. La política de las comunas de administrar la industria y la agricultura simultáneamente abrió el camino para reducir la diferencia entre el campo y la ciudad y entre el obrero y el campesino (29). También fue un avance en el logro de la meta socialista de disminuir la diferencia entre trabajo manual y trabajo intelectual. En las escuelas de las comunas los trabajadores podían adquirir conocimientos técnicos y científicos a la vez que formación política. Además, los intelectuales y cuadros participaban directamente en el trabajo productivo.

"Para fortalecerse económicamente y aumentar sus fondos públicos de acumulación, las comunas populares, al mismo tiempo que garantizan el suministro de cereales al estado y a los campesinos, deben diversificar sus economías y observar el principio del desarrollo simultáneo de la producción para su propio uso, por una parte, y para el mercado, por la otra..." (30). En la comuna debe llevarse a cabo la acumulación y reinversión de fondos a fin de lograr la reproducción de sus economías. Paralelamente, la comuna debe proporcionarle al estado parte de sus excedentes y a su vez

tiene el derecho a recibir ayuda en caso necesario.

A pesar de la gran politización de las masas en el Gran Salto, no se negaron totalmente los incentivos materiales, con el objeto de elevar el nivel de vida del pueblo (31).

Los Problemas del Gran Salto Adelante:

El Gran Salto Adelante fue un esfuerzo audaz por aplicar la táctica de la guerrilla al desarrollo económico en el campo. En el primer año la efervescencia política fue sorprendente, pero pronto vino un alto y comenzó a revelarse la exageración de las cifras emitidas. Las estadísticas infladas, las miserables condiciones del tiempo y la sorpresiva partida de los técnicos soviéticos de China en 1960 provocaron una gran crisis económica. Todo esto dio a los chinos una conciencia mayor sobre la importancia del sector agrícola y la política de "caminar sobre dos piernas", y sobre el peligro de la dependencia tecnológica de la Unión Soviética.

La política descentralizada del Gran Salto provocó algunos problemas de desperdicio debido al apresuramiento de su aplicación y a la exageración de algunos cuadros a nivel de base. Gran cantidad de acero producido en pequeños talleres no tuvo la calidad requerida para la fabricación posterior de bienes acabados aunque estaba incluido en las cifras de producción. Las estadísticas infladas fueron un gran obstáculo para la planificación posterior. La mayoría de las -

cifras de producción emitidas para 1958 fueron calculadas sobre la base del producto en las plantas, pero no recolectado. La recolección se vió afectada por la escasez de mano de obra, en ese momento ocupada en la construcción de - obras hidráulicas y otras actividades no agrícolas. Por - otra parte, la excelente cosecha obtenida se enfrentó con la incapacidad de la infraestructura de almacenaje; de manera que la producción neta real se vió seriamente mermada.

Ante la acción independiente de las masas, el Partido hizo grandes esfuerzos para fortalecer su liderazgo y canalizar el movimiento, "...se consideró esencial para los - cuadros, particularmente los de nivel más alto (el secretariado de las comunas, por ejemplo), que para reforzar los lazos con los campesinos tomaron parte ellos mismos en el trabajo diario, y pusieran mayor dedicación y dirección a los problemas de la producción a los niveles más bajos."(32).

Los trabajos de irrigación se hicieron, como dijimos - anteriormente, por iniciativa de las masas y no contaron con asesoría técnica ni planificación adecuada. "...En medio - de la premura por construir presas, con frecuencia se des- cuidaron los sistemas para transportar el agua desde los de- pósitos hasta el campo. No se tuvo la precaución de reali- zar estudios completos y detallados de topografía, contenido de sedimentos, caudal de los ríos y ciclos atmosféricos. Se construyó un número excesivo de canales de riego como parte

de una red que llevaba la mira de entrelazar el área comprendida entre los ríos Amarillo, Yangtze y Huai, pero no se excavaron suficientes canales de drenaje. Puesto que muchos de los canales de riego eran demasiado pequeños, crearon problemas para la futura mecanización de la agricultura, sin proporcionar una protección adecuada en épocas de inundaciones. Muchos de los canales tenían fugas y estas infiltraciones, al originar estancamientos, acentuaban la alcalinización del suelo en aquellos casos en que la filtración provenía de canales de drenaje que contenían una mayor proporción de sales que "los canales de riego..." (33).

En junio de 1959, Tan Zhenlin reconoció que de las 71.3 millones de hectáreas regadas en 1959, sólo 46.7 millones cumplían con los requerimientos estipulados para resistir una sequía de 30 a 70 días. En agosto del mismo año, Zhou Enlai expresó que sólo 33.3 millones de hectáreas podían ser debidamente irrigadas y que otras 12.32 millones podían beneficiarse de la irrigación si se llevaba a cabo una nivelación adecuada de las tierras y un dragado de diques (34).

Entre los errores de planificación que muchos autores citan para explicar la caída de la producción agrícola se encuentra la transferencia de trabajo de las actividades agrícolas productivas a los proyectos básicos. Efectivamente, como ya referimos, este hecho afectó la recolección de la cosecha de 1958.

Todas las fallas enumeradas fueron provocadas por la

falta de coordinación de los trabajos en el campo, por los métodos rudimentarios de construcción de obras, por la exageración de las cifras que desconcertó a la dirigencia, y por el desperdicio que significó la producción metalúrgica con métodos tradicionales en pequeños e inadecuados talleres. Todo ello, incidió en el descenso de la producción agrícola y en la crisis económica. Pero esas dificultades podían haber sido rápidamente superadas por China, si no hubiera sido agravadas por las serias sequías e inundaciones de 1959 a 1961 y el retiro de los técnicos soviéticos en 1960. A nuestra manera de ver, la crisis económica de 1959-61 no es el producto de las políticas "descabelladas" de 1958: el Gran Salto y las comunas. Se debió a una conjugación de factores donde pesaron más los desajustes que produjo en la industria el retiro de los técnicos soviéticos en 1960, y más aún las calamidades naturales que se sucedieron durante tres años consecutivos. Pero no hay que descartar que el país se hallaba en una gran efervescencia donde las masas, entusiasmadas en la expansión de la industria siderúrgica por todo el campo, la invención de nuevas técnicas, la mejora de las herramientas y la construcción de obras hidráulicas, no estaban totalmente controladas por el partido, lo que dificultaba tomar medidas a escala nacional para enfrentarse a los desastres naturales.

La radicalización de la política económica interna de China aceleró la ruptura con la Unión Soviética, cuyos téc-

nicos se retiraron del país con los planos de las plantas industriales, sin haber cumplido totalmente con los acuerdos antes firmados y sin preparar suficientemente al personal chino (35). Sin duda la política económica de China - de 1958 constituyó un duro golpe para la hegemonia soviética dentro del bloque socialista. Hasta ese momento la Unión Soviética contaba con el Partido Comunista más prestigioso del mundo, pues había sido fundado por Lenin y era el primer país socialista. A ello se agregaba su gran adelanto tecnológico. China, hasta cierto punto, había estado siguiendo sus pasos, su programa de desarrollo recibió ayuda de los técnicos soviéticos en su diseño e implementación. Los pasos autónomos, como la colectivización sin mecanización que China había dado en la construcción socialista durante el PPQ, aunque fueron vistos con recelos por los soviéticos aún eran perdonables. Pero la expansión de los llamados pequeños altos hornos y las comunas, con sus implicaciones políticas, ya constituían los puntos esenciales de un nuevo modelo de construcción socialista. Esto ponía en crisis el gigantismo industrial de la Unión Soviética con su creciente diferenciación entre campo y ciudad, entre trabajo manual y trabajo intelectual, y con una centralización excesiva basada en una administración burocrática que contrataba en gran medida con la línea de masas de Mao. De allí que los soviéticos, unilateralmente, hayan suspendido toda ayuda técnica y financiera a un país cuya práctica revolucio-

naría ponía en entredicho la política económica interna soviética.

Las inundaciones y sequías sufridas por China entre 1959 y 1961 fueron las más graves del presente siglo. El área total afectada fue de 43.4 millones de hectáreas, de las cuales 33.3 millones sufieron sequía. Del total de 43.3 millones de hectáreas, 26.6 fueron seriamente perjudicadas. A principios de agosto de 1959, el 82% de las presas medianas y pequeñas de la provincia de Hubei se había secado. Lo mismo sucedió con la mitad de las presas de la provincia de Jiangsu. De los 4.3 millones de hectáreas de tierra cultivadas en Hubei, no menos de 3.6 millones fueron afectados por la sequía. Por otra parte, ocurrieron severas inundaciones en Guangdong entre junio y julio de 1959. Las sequías de primavera y verano de 1960 afectaron unos 40 millones de hectáreas de tierra. En Hebei, - Henan, Shandong, Fujian y Liaoning las tierras fueron afectadas por tifones e inundaciones. Además como consecuencia de las inundaciones y sequías, vastas áreas fueron invadidas por insectos (36).

Lógicamente estos graves desastres naturales produjeron escaseces de alimentos en un país donde el equilibrio entre el crecimiento de la población y el de la producción agrícola era aún precario. La escasez apareció en 1959 y se acentuó en 1960. Se tomaron medidas de emergencia, se ra-

cionaron los alimentos y aunque la ración, dependiendo de la región y sus recursos, fue cada vez más reducida, gracias a la organización de las comunas no se registró hambry na.

A comienzos de 1961, se registró la primera importación de granos en China. Se anunció la compra de 5.6 millones - de toneladas de granos, en su mayoría de países capitalistas (37). Este hecho agudizó aún más la necesidad de enfatizar en la agricultura y su tecnificación, como clave de - la autosuficiencia tan alabada por los líderes maoístas.

Algunos Textos de Mao sobre la Política Económica China de 1958 y Sobre La Crítica a Ciertas Concepciones de Stalin:

Es interesante constatar que los líderes chinos en su afán de autocrítica no han desconocido los errores cometidos durante el Gran Salto. Mao escribía en 1960 "...en la Conferencia de Beidaihe propusimos una explotación en la - producción de acero, a través de la movilización de las masas para la producción de acero en gran escala, éste fue - llamado por la prensa occidental "acero casero". Al mismo tiempo empezó el movimiento de las comunas populares, luego ocurrió el bombardeo de Jinmen (QUEMOY). Estos asuntos enojaron a unos e incomodaron a otros. Se cometieron algunos errores en el trabajo, no se cobraba la comida, y esto trajo una situación tensa en el aprovisionamiento de cereales y alimentos complementarios; se hizo soplar el viento

comunista, pero no se podía entregar el 12% de los productos cotidianos. La Conferencia de Beidaihe fijó en 30.000.000 de toneladas la producción de acero de 1959, en la Conferencia de Wuchang esa cifra fué reducida a 20.000.000 de toneladas, en la Conferencia de Shanghai fue de nuevo reducida a 16.500.000 toneladas, en junio de 1959 de nuevo se redujo a 13.000.000 de toneladas..." (38). Mao sitúa el origen de estos problemas en los errores de "izquierda".

En cuando a los resultados del Gran Salto, Mao dice en 1960: "...cuando hicimos el Gran Salto Adelante no nos basamos en las exigencias de la ley del valor, sino en las leyes económicas fundamentales del socialismo, y en la necesidad de aumentar nuestra producción. Si lo consideramos desde el punto de vista de la ley del valor, nuestro Gran Salto Adelante resultaría con "más pérdidas que ganancias", y entonces se sostendrá que el trabajo de fabricación de acero del año pasado no fue rentable, que el acero producido localmente era de baja calidad, que la subvención del estado era demasiado elevada, que la eficacia económica era insatisfactoria, etc.. Desde un punto de vista parcial y a corto plazo, la fabricación de acero a gran escala fue un despilfarro, pero considerado en conjunto y a largo plazo fue exitosa, debido a que el movimiento de fabricación masiva de acero abrió la vía a la edificación económica del país en su conjunto. En todo el país se establecieron numerosas bases siderúrgicas - nuevas y otras estaciones industriales, lo que nos permitió

umentar nuestra capacidad y acelerar la velocidad de la construcción socialista." (39). De manera que el Gran Salto no puede ser juzgado unilateralmente, en términos del monto de la producción o de las consecuencias inmediatas - que el entusiasmo de las masas haya ocasionado en la calidad de los productos, ya que se perdería la alta significación política inherente a sus planteamientos esenciales de expandir por todo el país la industria siderúrgica. Y, como apuntamos anteriormente, esto constituye un gran paso - hacia el socialismo que tiende a eliminar las diferencias entre trabajo industrial y trabajo agrícola. Por otra parte, no hay que descartar la importancia estratégica de la creación de unidades económicas que tiendan hacia la autosuficiencia esparcidas por todo el país. Políticamente, la integración en las comunas de la organización de la economía y la defensa con la administración política constituyó un duro golpe para la burocracia central.

En 1959, Mao expresó sus críticas al modelo de desarrollo stalinista soviético. Ellas fueron lanzadas a raíz de su lectura de "Problemas económicos del Socialismo en la URSS" de Stalin, y son de gran interés debido a su profundidad y al uso metodológico que hace del estudio de la experiencia soviética. Mao dice: "...En cuanto a los problemas de la industria pesada, la industria ligera y la agricultura, la Unión Soviética prestó muy poca atención a la industria ligera y a la agricultura..." (40), y agrega que el mal es-

tablecimiento de las relaciones a corto y a mediano plazo es "caminar con una sola pierna". "...Stalin sólo enfatiza en la tecnología y en los cuadros, sólo desea técnica y cuadros, no desea la política ni las masas, esto también es caminar con una sola pierna. En cuanto a la industria, enfatiza en la industria pesada, no da importancia a la industria ligera, esto también es caminar con una sola pierna..." (41). Posteriormente, en el mismo texto, Mao critica la desconfianza mostrada por Stalin hacia los campesinos y el excesivo control que el Estado ejercía sobre ellos en la Unión Soviética (42).

En sus escritos de 1960 Mao resume sus planteamientos sobre el papel de la superestructura en el siguiente párrafo: "...En una revolución, después de cambiar las antiguas superestructuras, se pueden eliminar las antiguas relaciones de producción, después de eliminar las antiguas relaciones de producción, y después de establecidas las nuevas relaciones de producción, entonces está abierto el camino para el desarrollo de las fuerzas productivas de la nueva sociedad, y a partir de esto se puede desencadenar una gran revolución tecnológica y desarrollar en gran medida las fuerzas productivas de la sociedad. Durante el desarrollo de las fuerzas productivas, todavía hay que continuar con la transformación de las relaciones de producción y de la ideología".(43) Estos planteamientos explican la importancia dada por Mao a la concientización política en todo el proceso de construcción del

socialismo. "...Para producir más es preciso producir más más rápido, mejor y más económicamente; si se desea cantidad, rapidez, calidad y economía hay que colocar la política en el puesto de mando..." (44). Por ello objeta las condiciones enumeradas por Stalin para llegar al comunismo, ya que omite la condición político-ideológica.

Por último vamos a referirnos a las relaciones entre la industrialización y la colectivización de la agricultura que Mao aclara en sus "Notas al Manual de Economía Política de la URSS", "En el libro, la industrialización socialista es considerada la premisa de la colectivización de la agricultura, esto no tiene relación con la situación de la propia Unión Soviética. La Unión Soviética, en lo fundamental, puso en práctica la colectivización entre 1930 y 1932, en aquel tiempo, a pesar de que sus tractores eran más que los nuestros, para 1932 la superficie de tierras aradas por tractor aún no llegaba al 20.3% de todas las tierras cultivadas. La colectivización no depende totalmente de la mecanización, la industrialización no es su premisa." (45) Aquí Mao fundamenta su propia política agraria puesta en práctica de 1956 en adelante. A través de ella se logró la colectivización del campo chino y la formación de las comunas populares con un bajo índice de mecanización.

N O T A S

- 1) Jacquez Guillermaz, El Partido Comunista Chino en el Poder, p. 214.
- 2) Li Fu-chun, Informe Sobre el Primer Plan Quinquenal., p. 9.
- 3) S. Adler, La Economía China, p. 102.
- 4) Franz Schurman, Ideology and Organization in Communist China, p. 381.
- 5) Mao Tsetung, "Sobre Diez Grandes Relaciones". (25 de abril de 1956) Obras Escogidas. Tomo V., p. 310.
- 6) Idem, p. 311.
- 7) Idem, p. 313.
- 8) Idem, pp. 314-16.
- 9) J. S. Prybyla, The Political Economy of Communist China, pp. 232 y ss.
- 10) Documentos de la Segunda Sesión del VIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China, p. 2. En esta oportunidad la línea general fue explicada por Liu Shaoqi.
- 11) Mao Zedong Sixiang Wansui 1967, p. 243.
- 12) Liu Shao-chi, "El Triunfo del Marxismo-leninismo en China", (14-IX-59), Un Brillante Decenio. p. 25.
- 13) Mao Tsetung, "Ser Promotores de la Revolución", (9-X-57) Obras Escogidas, tomo V, p. 536.
- 14) Documentos de la Segunda Sesión del VIII Congreso... p. 28.
- 15) Li Fu-chun, "Sobre el Gran Salto Adelante en la Construcción Socialista de China", Un brillante decenio, p. 158.
- 16) Para apreciar las magnitudes de las citadas cifras véase Hsue Mu-chiao y otros, The Socialist Transformation of the National Economy of China, pp. 264-67.
- 17) Chou En-lai, "El Gran Decenio", Un brillante decenio, pp. 41-2.
- 18) Prybyla, pp. 281-2.

- 19) Idem, pp. 272-4.
- 20) Nai-Ruann Chen, The Chinese Economy Under Communism, pp. 215-6.
- 21) Documentos de la Segunda Sesión del VIII Congreso... pp. 26.
- 22) Prybyla, p. 285.
- 23) Li Ching-chüan, "Las Comunas Populares son el Resultado Inevitable del Desarrollo Social de China.", Un brillante decenio. p. 234.
- 24) Xian, traducido generalmente como condado, es la subdivisión administrativo-política más pequeña del territorio chino.
- 25) Hsue Mu-chiao y otros, pp. 278-9.
- 26) Idem, p. 279.
- 27) Prybyla, pp. 289-90.
- 28) Li Ching-chüan, pp. 247-8.
- 29) Prybyla, pp. 286-88.
- 30) Li Ching-chüan, pp. 248-9.
- 31) Idem, pp. 244-5. "... es igualmente equivocado negar el principio del incentivo material y desdeñar el trabajo político e ideológico".
- 32) Gargi Dutt, "Some Problems of China's Rural Communes" en R. McFarquhar (ed.) China Under Mao, p. 126.
- 33) E. L. Wheelwright y B. McFarlane. Desarrollo y Revolución Cultural en China, p. 61.
- 34) Prybyla, p. 264.
- 35) Los problemas entre el Partido Comunista de China y el P.C.U.S. comenzaron a plantearse en forma explícita en 1956 después de que Jruschov en el XX Congreso del P.C. U.S. derriba la figura de Stalin. Los chinos consideraron que, dada la importancia de Stalin dentro del marxismo, un hecho de tal magnitud no debió hacerse sin consultar previamente a los otros partidos comunistas. Posteriormente, la disputa se agudizó en torno a la práctica de la política internacional soviética, ya expuesta

en el citado congreso, que consistía en la coexistencia pacífica con los países capitalistas e imperialistas y en el apoyo a la vía parlamentaria al socialismo en los países subdesarrollados. En ese momento los chinos declaraban que Estados Unidos era el enemigo principal y sostenían las tesis clásicas del marxismo-leninismo sobre el carácter bélico del imperialismo. Además se mostraron de acuerdo con que se apoyara las guerras de liberación. En 1958 China bombardeó la isla de Quemoy en poder de Chiang Kaishek, y en 1959 la India movilizó tropas hacia la frontera con el Tibet y sostuvo un enfrentamiento bélico con China. La actitud de la URSS fue neutral, y así, violaba los acuerdos firmados con China en 1957 sobre apoyo mutuo en caso de guerra. Este acuerdo finalizó en 1959 cuando la URSS se negó a concretar la ayuda acordada para la fabricación de armas nucleares en China. A partir de 1958 los soviéticos emprendieron una campaña de crítica a la política económica interna de China sobretodo contra las comunas.

- 36) Prybyla, p. 266.
- 37) Idem, p. 295.
- 38) Mao Zedong Sixiang Wansui 1967, p. 244.
- 39) Idem, pp. 213-14.
- 40) Idem, p. 116.
- 41) Idem.
- 42) Idem, p. 117.
- 43) Idem, p. 182.
- 44) Idem, p. 119.
- 45) Idem, p. 180.

III

AJUSTE, CONSOLIDACION Y FORTALECIMIENTO

1961 - 1965

Después de la audaz política de 1953 y de la crisis económica que le siguió, comenzó una tendencia dentro de la dirigencia china que trató de tomar de nuevo las riendas de la economía para centralizar el proceso de desarrollo económico. En realidad no se puede dividir tajantemente este período, ya que desde muy temprano se empezaron a tomar medidas para coordinar el movimiento de masas, un tanto fuera del control del Partido; por otra parte la acentuación de la dirección centralizada fue definiendo la nueva política económica, cuya formulación sistemática no encontramos sino hasta 1962.

Las primeras preocupaciones por reformular sistemáticamente la política económica se mostraron en marzo de 1960, y están contenidas en el reporte de Li Fujun al Congreso Popular Nacional y en el informe de Peng Zhen a la Tercera Sesión Plenaria de la Asamblea Popular Municipal de Peking (1). Estos documentos contienen los lineamientos de una nueva tendencia que se vierte hacia el desarrollo prioritario de la agricultura, especialmente para la producción de granos, y que va a tomar cuerpo en el Programa Nacional para Desarrollo de la Agricultura adoptado en la Segunda Sesión de la Asamblea Popular Nacional en abril de 1960.

Según K. R. Walker, a fines de 1960 el gobierno central envió a las comunas órdenes secretas conocidas como "las doce reglas" donde se daban instrucciones sobre la distribución, el sistema de pago, el tamaño de las unidades de producción, la centralización administrativa, la corrupción, etc. Según el mismo autor en mayo de 1961 el gobierno emitió los llamados "sesenta artículos" que regulaban el funcionamiento de las comunas y los derechos de los campesinos (2).

La tendencia general de la nueva política económica - fue definitivamente formulada en la Asamblea Popular Nacional en la primavera de 1962, cuando se anunció un programa para el desarrollo económico basado en el principio "tomar la agricultura como base y la industria como factor dirigente". Se dio prioridad a la agricultura y después a la industria ligera. El patrón de inversiones fue drásticamente cambiado dando mayor proporción a la producción agrícola y de bienes de consumo. Se estableció un programa de incentivos agrícolas que incluían impuestos más bajos, reajuste de precios, generalización de las explotaciones individuales, mercados libres agrícolas y más autonomía a los niveles más bajos de organización de la producción. Se enfatizó en el desarrollo de las industrias directamente conectadas con la agricultura (3). Según Dutt estos cambios ya habían sido introducidos desde 1961 (4).

Ante el citado congreso Zhou Enlai presentó el siguiente

te programa de diez puntos.

1) Realizar esfuerzos por aumentar la producción agrícola, en especial la de cultivos de granos, algodón y oleaginosas.

2) Ordenar racionalmente la producción de la industria ligera y pesada e incrementar, tanto como sea posible, la producción de artículos de consumo cotidiano.

3) Realizar ahorros continuos en la construcción de bienes de capital y en el uso de materiales, equipo y mano de obra, para dedicarlos sólo a aquellos casos en que se necesiten más urgentemente.

4) Reducir la población urbana y el número de funcionarios y trabajadores en proporciones adecuadas, persuadiendo a aquellos provenientes de las áreas rurales a que regresen a la producción agrícola.

5) Hacer inventarios de existencias, examinar y fijar los fondos para cada empresa, a fin de que los materiales y fondos no utilizados se puedan aplicar a aquellas áreas donde más se necesitan durante el ajuste actual.

6) Cerciorarse de que la adquisición y abastecimiento de mercancías se realizan con eficacia y que se contribuye al mejoramiento de las condiciones de aprovechamiento del mercado.

7) Trabajar vigorosamente a fin de cumplir con los objetivos del comercio exterior.

8) Ajustar la investigación cultural, educativa y científica.

9) Llevar a cabo con firmeza la política de estructuración del campo y, merced a la diligencia, trabajo arduo y deseos de medrar, reducir los gastos y aumentar los ingresos.

10) Continuar mejorando la labor de planificación a fin de garantizar un equilibrio total entre las distintas ramas de la economía nacional, en el orden: agricultura, industria ligera e industria pesada (5).

Fuera del énfasis dado a la agricultura, en este texto no se nota un cambio radical en la política. De hecho se tomaron medidas de centralización y liberalización del mercado que no estuvieron implícitamente contemplados en este programa.

Es conveniente destacar la importancia de algunos acontecimientos políticos que en gran medida influyeron en la consolidación de ciertas líneas contrarias a la política maoísta de 1958. En la Primera Sesión de la Segunda Asamblea Popular Nacional en abril de 1959, Mao Zedong dejó la presidencia y Liu Shaoqi fue nombrado presidente. - Las campañas antiderechistas empezaron a menguar y "...En noviembre de 1962, 260 derechistas fueron reclasificados y removida su etiqueta. En septiembre de 1961, 1,100 dere-

chistas en Shanghai y 317 derechistas y nacionalistas locales en la región autónoma Xinjiang-Uighur fueron reclasificados, y 370 más fueron rehabilitados en diciembre..." Este proceso continuó hasta 1962 (6). La Novena Sesión Plenaria del VIII Comité Central en enero de 1961, en su comunicado final, dijo que lanzaría una campaña de rectificación entre el personal del partido que no entendía los planteamientos de la nueva política sobre las comunas y el principio de "a cada quien según su trabajo". Estos cuadros - "derechistas" rehabilitados y que habían sido contrarios al Gran Salto formaron junto con Liu Shaoqi, Deng Xiaoping, Li Fujun y otros, el equipo que implementaría la política económica previa a la Revolución cultural. Para el Décimo Pleno del VIII Comité Central, en septiembre de 1962, la nueva política parecía haberse afirmado. Pero paralelamente Mao Zedong estaba realizando a nivel de base la llamada campaña de Educación Socialista, que en 1964 se concretó en la línea "aprender de Daqing en la industria y de Dazhai en la agricultura" y "toda la nación debe aprender del Ejército de Liberación" (7).

La Centralización de la Economía:

En 1958 se evidenció un movimiento de transferencia del poder central hacia los niveles locales, pero a partir de la implementación de la nueva política comenzó un proceso de crítica a la reducción del carácter planificado del

desarrollo local. De tal suerte que la administración central volvió a tomar las riendas del desarrollo de los renglones básicos de la economía: las empresas cuya producción tenían carácter nacional, las grandes empresas que han recibido altos créditos, las empresas financieras, las empresas que utilizan tecnología avanzada, las empresas creadas con ayuda extranjera y las empresas de defensa. Las otras empresas eran administradas localmente y para 1964 el valor de su producción ocupaba aproximadamente el 25% de la producción nacional. Dos terceras partes de las fábricas locales producían por contrato con las empresas centrales para completar la producción de las empresas administradas centralmente (como piezas de refacción para camiones), o para la exportación. La otra tercera parte producía bienes destinados al consumo provincial (8).

El control centralizado del comercio varió poco en relación a lo planteado durante el Primer Plan Quinquenal. Según Bettelheim, "Los almacenes de mayoreo están encargados de la realización práctica de las operaciones comerciales. A un nivel administrativo superior las compañías comerciales especializadas, que controlan una red de almacenes, realizan acuerdos con las compañías industriales interesadas; acuerdos generales sobre la cantidad y variedad de los productos... Después, los almacenes de mayoreo firman contratos con cada empresa o comuna popular en los que se especifican las cantidades, la calidad, las variedades, las dimen-

siones, los precios, los empaques, las fechas de entrega de los productos, etc.... Los almacenes de mayoreo firman en calidad de aval contratos de suministro con los almacenes de menudeo que son de tres categorías: almacenes de - Estado, almacenes cooperativos y almacenes mixtos con capital privado". (9).

Entre 1961 y 1965, se trató de combinar la supervisión centralizada con una relativamente amplia libertad a nivel de empresa. Por ello Bettelheim puede hablar de dirección colectiva de las empresas, cuando en realidad aunque el comité del partido tenía ingerencia en las decisiones, éstas fueron ejecutadas por un director de empresa. La participación de la base en las decisiones se llevó a cabo a través de consultas, sostenidas en los casos en que se pedía el parecer a la Asamblea de los Trabajadores de la empresa, en especial para aprobación del plan o para el empleo de fondos de bienestar (10). La contabilidad estaba altamente centralizada.

La Política Agraria:

Como ya hemos dicho, la política económica le dió la máxima prioridad a la agricultura. Se emitieron instrucciones sobre la reorganización de las comunas, que fueron adaptadas con más realismo a las condiciones de China. Para alcanzar el objetivo de incrementar la cantidad y variedad de productos agrícolas comerciales se implementó una po-

lítica consistente en aumentar las áreas de rendimiento alto y estable, extender las tierras cultivadas, aumentar el número de granjas experimentales y avanzar en la mecanización agrícola.

Dentro de la agricultura se establecieron las siguientes prioridades: se acordó colocar la producción de granos en primer lugar; la producción de granos debía combinarse con la cría, especialmente de cerdos, para elevar la producción de carne y estiercol; producción de materias primas para la industria ligera, especialmente algodón; énfasis en las cosechas exportables como arroz y oleaginosas; se alentó la producción subsidiaria en parcelas privadas, de productos como frutas, aves, vegetales, cerdos, árboles, seda, aceite, bambú, implementos agrícolas de madera, etc. Con esta política se esperaba lograr un alto rendimiento y una producción agrícola muy diversificada. A pesar de la prioridad concedida a la agricultura, la mayoría de los autores coinciden en que en este período la producción agrícola se estancó en 180-200 millones de toneladas (11).

La mayoría de las inversiones agrícolas del estado estuvieron dirigidas hacia las áreas donde se esperaba un alto rendimiento. Las áreas favorecidas incluían los distritos donde crecía el grano y el algodón de Hebei, Hubei, Anhui, Henan, Shanxi y Shenxi; los distritos arroceros de Guangdong, Jiangsu y Zhejiang, y las granjas alrededor de las grandes ciudades (12).

Se trató de sembrar semillas de especies mejoradas, para lo cual se valieron de la importación. La mayoría de las plantas de arroz usadas alrededor de Wuhan, Nanking y Shanghai fueron importadas de Japón (13). Durante todo el período se puso gran empeño en la instalación de plantas para fabricación de fertilizantes químicos, renglón que fue bastante beneficiado por la importación. Todas estas mejoras en el sector agrícola produjeron excelentes resultados en cuanto al aumento del volumen de la producción, a mediados de febrero de 1964 cuando se realizó la conferencia Nacional sobre el trabajo agrícola, "...se expresó que la producción agrícola de 1963 se había incrementado, el volumen de la producción de granos y cultivos comerciales aumentó en relación a 1962. Se expandió el área de cultivo de algodón, cáñamo, tabaco, caña de azúcar y otros cultivos comerciales..." (14).

Se lanzó una amplia campaña de popularización de prácticas agrícolas modernas, pero basada más en la persuasión que en la emulación. Se estableció una red nacional de estaciones agrotécnicas para evaluar la viabilidad económica de las prácticas agrícolas existentes en áreas determinadas, desarrollar técnicas de administración rural, expandir la plantación cercana racional, desarrollar técnicas de protección de las plantas y selección de semillas, y entrenar personal técnico. Estas prácticas se ensayaban en parcelas experimentales y se invitaba a los miembros de los equipos de producción a ver los resultados y en base a ellos, si lo

consideraban ventajoso, podían adoptarlas.

Durante el período 1961-1965 los dirigentes optaron por extender la mecanización y la semimecanización en forma controlada. Los avances de la mecanización pueden medirse a través del incremento del número de tractores en relación al número anterior, (15). Prybyla afirma que "...Fuera del equipo total de cien mil tractores (15 HP cada uno) en 1962, las áreas de trigo y de algodón de Hopei tenían diez mil tractores; las áreas de trigo, maíz, algodón y papas al norte del río Huai tenían cerca de 800; el noroeste 28.000. (Heilungkiang 20.000); las granjas alrededor de Peking 1.000; y el delta del río Perla 1.000. La mayoría de los tractores en el norte y el noreste estaban concentrados en granjas estatales donde entre el 60 y 70 por ciento de todo el trabajo agrícola era mecanizado..." (16).

En vista de que la Unión Soviética había retirado su ayuda teconológica, los líderes chinos se propusieron obtener tecnología de otros lugares que pudiera ser reproducida en China. Así para 1964 China había comprado patentes de equipos de presión de líquidos y motores de gasolina portátiles a Francia y Japón, tractores U-650 y partes de refacción a Rumania, así como tractores Zetor de 25 a 50 HP a Checoslovaquia (17). De manera que según los cálculos, para 1965 había en China 220.000 unidades de tractores.

Una de las principales limitaciones en la fabricación

de tractores fue el acero. La producción de un tractor necesita cerca de 2.5 a 5 toneladas de acero de más de 400 variedades diferentes. La producción de un camión requiere cerca de 600 variedades diferentes de acero. Además había insuficiencia de la producción de materias primas como níquel y de equipos de precisión. Por ello se importaron cantidades variables de acero ordinario (enrollado, prensado y galvanizado), de Japón, Alemania, Inglaterra y Francia (18). Durante el período se produjeron experimentalmente al menos 6 tipos de tractores, desde el Bandera Roja de 100 HP. al "Obrero-campesino" de 7 HP.

Bajo la dirección del Segundo Ministerio de Industria Ligera, se establecieron unos 25.000 talleres de herramientas agrícolas, que empleaban más de 800,000 personas, además de 1.500 estaciones de tractores y maquinarias que servían a las granjas más mecanizadas en el norte, noreste y cerca de los grandes centros urbanos (19).

Como se puede ver en la distribución espacial de las inversiones agrícolas, los criterios de rendimiento iban en detrimento del desarrollo de las áreas más pobres como consecuencia de haber colocado la maximización de la producción económica al mando de la planificación. Lo mismo podemos notar en las áreas donde se sembraron prioritariamente semillas mejoradas. Las granjas del Estado concentraban el mayor índice de mecanización. Tanto los talleres de herramientas como las estaciones de tractores y maquinarias, en su ma-

yoría, fueron establecidos bajo la autoridad de los ministerios de Peking, reduciendo, de esta manera, la descentralización que había caracterizado la política de 1958.

Evolución de las Comunas y la Liberalización del Mercado:

Durante los años 1961-1965, las comunas continuaron - evolucionando y adaptándose a las condiciones chinas. Cuando se crearon las comunas se trató de dar un gran desarrollo a la propiedad socialista de todo el pueblo, pero la - gran crisis de los años 1959-1961 provocó un necesario reajuste de las comunas al estadio de desarrollo de las fuerzas productivas del campo chino. Esa readaptación, además de - cierta tendencia liberalizadora en los mercados rurales y - en la explotación individual fomentada por Liu Shaoqi y el equipo gobernante de esa época, ha permitido que ciertos autores hablen de la "disolución de facto de las comunas"(20). Sin embargo, como veremos más adelante, los cambios que se introdujeron en la comuna no la afectaron de manera esencial.

El cambio más evidente que se introdujo en la comuna se refiere a su dimensión y consecuentemente al número de ellas. Para 1958 se crearon aproximadamente 26.578 comunas con un - promedio de 4.637 familias por comuna. En octubre de 1964 se publicó la cifra de 74.000 comunas, lo que daba un promedio de 1,620 familias por comuna. El tamaño de las comunas

nunca ha sido uniforme en todo el país, sino que variaba de acuerdo a la topografía, a las comunicaciones y las necesidades locales. El cambio más importante fue que los equipos de producción pasaron a ser las unidades básicas de planificación y contabilidad. Desde un comienzo la contabilidad a nivel de la comuna resultaba difícil, de manera que desde fines de 1958 la contabilidad se hacía en muchas comunas a nivel de brigadas, y esta práctica se generalizó entre 1959 y 1960. En 1962 la contabilidad se trasladó en la mayoría de las comunas al equipo de producción (21). La brigada pasó a administrar empresas de propiedad conjunta de los equipos de producción y a organizar la cooperación entre los equipos. La comuna organizaba la cooperación entre las brigadas, administraba grandes trabajos de conservación de agua y suelos y operaba talleres de reparación y granjas ganaderas, además conservaba sus atribuciones como la menor subdivisión del poder del Estado. En realidad este cambio solucionó ciertas contradicciones entre los productores directos organizados en el equipo y la distribución hecha a un nivel superior, "...El cambio al 'equipo' como unidad contable concentra la responsabilidad en cuanto a la producción y distribución en un lugar, la aldea natural original, la más antigua y estable de una unidad en el territorio, donde cada uno conoce a todos los demás. Este 'equipo' promedia entre 20 y 40 familias y rara vez pasa de 100. Cuando se desarrollaron las primeras cooperativas tenían sus límites en esta

aldea; cuando aparecieron formas superiores, la aldea siguió siendo uno de sus 'equipos de producción', pero la distribución de los ingresos se hacía al nivel superior, lo - que aún entonces conducía a contradicciones entre la producción y la distribución ahora ya resueltas" (22). De esta manera, los productores directos se convirtieron en dueños de la cosecha; de cuyo producto, una vez pagado el impuesto y cubiertos los gastos de producción, podían disponer libremente. Esto representa un mayor dominio de los productores sobre los medios de producción y sus productos lo - cual es un avance considerable en la transformación de las relaciones de producción. Por otra parte, este sistema establece una clara distinción entre los equipos privilegiados y los más pobres, lo cual permite realizar la ayuda mutua entre los equipos de una manera más efectiva para así lograr la nivelación más rápida.

Otro de los grandes cambios introducidos en las comunas fue el sistema de propiedad a tres niveles. Este ajuste sobre el sistema de propiedad se planteó desde fines de 1958 y no fue más que una reacción en contra de las tendencias - ultraizquierdistas que pretendían llegar a la propiedad socialista de todo el pueblo generalizada en unos pocos años. La evolución de la propiedad comunal fue en cierta medida - paralela al cambio de la unidad contable de la comuna a la brigada y luego al equipo. La Octava Sesión Plenaria del VIII Comité Central formalizó los llamados "tres niveles de

de propiedad" (comuna, brigada y equipo). En abril de 1960 la segunda sesión de la Asamblea Popular Nacional estableció cuatro condiciones para pasar a la propiedad comunal: 1) que el ingreso promedio anual de los miembros de las comunas alcance los 150 a 200 yuanes por persona (en 1960 - era de 85 yuanes), 2) que la propiedad de la comuna alcance una posición preponderante en la economía global, 3) que las brigadas de producción más pobres hayan alcanzado a las más ricas y 4) que la mecanización esté más extendida en el campo (23). Se reconoce claramente que el desarrollo de las fuerzas productivas en el campo chino no garantizaba en ese momento un paso tan elevado en la transición al socialismo, y que era necesario afincarse en el desarrollo de las fuerzas productivas, es decir en la mecanización.

De hecho, como dice Charrier, dentro de las comunas existieron cuatro categorías de propiedad: 1) la propiedad privada que comprende la habitación, los animales domésticos y la "parcela privada"; 2) una propiedad colectiva inferior a nivel de las brigadas, que incluía animales de tiro, ciertos equipos y construcciones (Charrier incluye la propiedad del suelo a este nivel, aunque para nosotros la propiedad del suelo es a nivel nacional). El equipo, aunque puede tener ciertos aperos propios, en general no funge como propietario sino como usufructuario de cierto número de edificios y tierras bien determinados; 3) Una propiedad colectiva superior a nivel de la comuna que incluye los talleres creados

por la comuna, los equipos agrícolas pesados, los medios de transporte, las empresas cooperativas de comercio y de crédito, etc.; 4) una propiedad nacional que comprende - las empresas que en 1958 pertenecían al Estado y que fueron otorgadas para la administración a las comunas, y las empresas creadas posteriormente por el Estado con la participación de las comunas (24).

A pesar de los cambios en extensión y en la propiedad de las comunas, las empresas industriales de las comunas se ampliaron y se diversificaron, abarcando instrumentos de la lanza, fábricas de cemento, canteras, talleres mecánicos, fabricación de alimentos, etc. Cada una de estas empresas era autónoma desde el punto de vista contable y financiero, pero sus productos se vendían a precios fijados por el Estado. En estas empresas trabajaban tanto obreros permanentes como otros trabajadores que dedicaban parte de su tiempo durante el año a estas labores. El director de estas empresas era nombrado por el comité de la comuna, se encargaba de la organización de la gestión empresarial, y sobre - ello debía responder ante el comité de la comuna (25).

El principio fundamental de las comunas se dejó intacto. Aunque desaparecieron sus "intenciones comunistas" en abatecimientos libres y comedores comunales, que más que su esencia eran caracteres aislados, y aunque se readaptó su tamaño y forma de propiedad, continuaron siendo las unidades de producción más grandes en el campo ya que combinan la pro-

ducción agrícola e industrial con toda una gama de actividades que incluyen la educación, la milicia, los servicios sociales. Ello fue un avance considerable en la desaparición de las contradicciones entre campo y ciudad y entre obrero y campesino. Aunque éstas todavía existen en China, es indudable que la comuna representa una vía práctica para su solución futura. Por otra parte, las comunas como grandes unidades económicas están unidas a la administración estatal por cuanto son el nivel más bajo de la división administrativa de los poderes del Estado, cumpliendo así su función de resolver la contradicción entre centralización estatal y descentralización de la gestión económica.

Aunque todos los autores occidentales hablan de parcelas privadas en China durante este período, no tenemos pruebas fehacientes de que éstas hayan existido de la manera como las concebimos en los países capitalistas, es decir como propiedades individuales y enajenables a voluntad de sus dueños. Lo que existió, y aún existe en China, es usufructo privado de cierta porción de tierra. La cantidad de tierras bajo explotación privada ha variado con el tiempo, y en relación a las características geográficas, pero no excedió en este período al 7% de la tierra cultivada por el equipo de producción. Por otra parte se permitió a los miembros de las comunas que, en forma individual, incorporaran tierras baldías a la producción explotándolas en forma privada. En un principio la producción individual estaba exenta de impues-

tos, pero desde 1962 se establecieron impuestos por la venta de esta producción en los mercados, dada su importancia las organizaciones comerciales del Estado hicieron grandes esfuerzos por absorber esta producción. Las modificaciones y la liberalización de los mercados en el campo fueron medidas de emergencia y con la clara intención de restaurar la producción agrícola a cualquier precio. Quizás por ello, durante la Revolución Cultural, se le atribuyó a Deng Xiaoping la famosa frase "no importa el color del gato con tal de que cace ratón"; efectivamente se experimentó un gran auge en la producción agrícola.

La explotación privada de tierras en el campo fue estimulada por la introducción de los mercados libre en las áreas rurales, que fueron instituidos en el otoño de 1960; aunque desde 1962 comenzaron a imponérseles ciertas restricciones a través de la fijación de los precios. Además, los granos, algodón y semillas oleaginosas no podían venderse - en estos mercados, su comercio se reservaba a las empresas estatales. Posteriormente se puso en práctica la llamada política de Sanzi Yibao, es decir "tres libertades y un contrato". Las tres libertades se referían a las parcelas privadas, a los mercados libres y la libre realización de negocios individuales, el contrato se refería al uso de la familia como unidad básica de producción y contabilidad. Sobre la implementación de esta política se conoce poco, pero la mayoría de los autores coinciden en que ya se practicaba

para 1962 (26).

Visto de una manera superficial pareciera que en China se había instaurado un socialismo de mercado a la manera yugoslava. La producción individual, los mercados libres y la gran importancia que se concedió a la producción en sí, bajaron el nivel de conciencia política de las masas. No obstante, la economía no fue totalmente regulada por las fuerzas del mercado, ni la ley del valor jugó un papel predominante en la economía global. Las grandes cooperativas y los organismos comerciales del Estado controlaban en lo fundamental la circulación y de esta manera se pudo dominar en cierta medida la especulación y el enriquecimiento individual. Por otra parte, la planificación estatal y las directrices centrales se hacían cada vez más influyentes, coartando así las tendencias locales que podían alentar la generalización de una economía de mercado de manera inmediata.

La Industria:

Estaba orientada fundamentalmente hacia el desarrollo agrícola, por ello se incrementó la producción de máquinas, fertilizantes, insecticidas, energía, equipos de irrigación y aperos agrícolas. Se acordó dar el primer lugar a la industria ligera y a las artesanías que abastecían al campo con artículos de uso diario y aperos agrícolas. La industria pesada no fue relegada sino que sus inversiones se orientaron más hacia los sectores que respondían a las nece-

sidades de la industria ligera y de la agricultura. Las inversiones en la industria pesada que se dirigían hacia la actividad extractiva daban prioridad al carbón, el petróleo, al hierro, metales no ferrosos, materia prima para la industria química como sulfatos y fosfatos, y madera. Luego la prioridad de las inversiones se concedió a los departamentos de la defensa que estaban en último lugar, a fines de 1963 este sector recibió un tratamiento preferencial absorbiendo una porción mayor de las inversiones.

La tendencia que siguió la industria siderúrgica quedó claramente expresada en un artículo del Renmin Ribao el 30 de abril de 1964, "Conforme a la necesidad de los cambios técnicos en la agricultura y la industria, las siderúrgicas de todo el país en su producción experimental del primer trimestre de 1964, produjeron masivamente nuevas variedades de acero bruto" y luego continúa "De estas nuevas variedades de acero bruto, 1/3 responde a las necesidades de los cambios técnicos de la agricultura, y el resto a las necesidades de la industria petrolera, la industria química, transporte y comunicaciones y otros sectores..." (27). El mismo artículo enfatiza en que se puso gran atención a la calidad de los productos.

La industria moderna se promovió como fuente de ingresos para el estado y como un importante sector para la exportación. Los problemas de abastecimiento de la industria tex-

til se solucionaron con la importación. Se importó algodón de Uganda, Tanzania, República Árabe Unida, Sudán, Pakistán y México, el cual una vez procesado se exportaba a Hong Kong y Sudeste de Asia. Excepto en el caso de México, el resto de las importaciones se hacían como parte de pagos a créditos chinos (28). Por otra parte, se incrementó la producción de telas sintéticas, para lo cual se importó tecnología. De Alemania Occidental se importó la primera planta de fibra sintética, y en 1963 se importó del Japón la primera planta de alcohol polivinílico (29).

La industria nuclear china estaba bastante atrasada para 1960, fecha del retiro de los técnicos soviéticos y de la suspensión de la ayuda técnica. En septiembre de 1958 se había instalado un reactor experimental de agua pesada de 10.000 kw, que producía 2.5 kg. de plutonio por año. Para 1960 ya se contaba con otros dos reactores nucleares cerca de Baotou (Mongolia Interior), con equipos electrónicos modernos hechos en China. Además, con ayuda soviética, ya se había instalado una planta de difusión de gases cerca de Lanzhou que producía el uranio necesario para la fabricación de la bomba H. Esta planta estaba abastecida por una gran estación hidroeléctrica sobre el Río Amarillo (30). A partir de 1960 China dio un gran impulso a la investigación nuclear sin ayuda extranjera logrando, así, la explosión de su primera bomba atómica en el otoño de 1964.

En cuanto a la industria química, la prioridad se tras-

ladó hacia los fertilizantes y en segundo lugar, hacia las fibras sintéticas. "Las principales plantas productoras de fertilizantes químicos estaban localizadas en Nanking (sulfato de amonio, capacidad anual de más de 400.000 toneladas), Kirin (fertilizantes de nitrógeno), una nueva planta en Wuching, cerca de Shanghai (primera fase: 100.000 toneladas de capacidad anual en la producción de sulfato de amonio), Cantón y Kaifeng (sulfato de amonio y amonio sintético), Lanchow, Chintang y Fushun. También había muchas plantas medianas con capacidad de varias decenas de miles de toneladas por año cada una, incluyendo cerca de 100 fábricas de fertilizantes de fosfato con una capacidad total de casi 2000.000 de toneladas (1965) y muchas pequeñas plantas de fertilizantes de nitrógeno. Las plantas de fertilizantes de nitrógeno producían en 1961 sólo el 2% de la producción total de fertilizantes; en 1965 el 12.4%, y esperaban lograr el 18% en 1966." (31). La industria de fertilizantes fue la que más se benefició con la política de importación de tecnología; se compraron a Italia dos plantas de fertilizantes de 300.000 toneladas de capacidad anual cada una, y se compraron otras instalaciones a Japón, Gran Bretaña y Holanda(32).

Con esta expansión de la industria, la producción interna de fertilizantes logró superar ampliamente el monto de la exportación en este renglón. Desde 1952 la importación de fertilizantes había superado en monto a la producción interna. Esta situación cambió a partir de 1959 y se consolidó

el cambio después de 1961, cuando cobra gran auge la producción de fertilizantes, sobre todo los nitrogenados. Esta situación se muestra en el cuadro siguiente

Producción e Importación anual de Fertilizantes Químicos
de China -en miles de toneladas- (33)

PRODUCCION INTERNA					
AÑO	NITROG.	FOSFATICOS.	TOTAL	IMPORTADOS.	TOTAL
1957	683	120	803	997	1.800
1958	900	344	1.244	1.456	2.700
1959	1.390	375	1.765	1.190	2.955
1960	1.960	500	2.460	860	3.320
1961	1.080	320	1.400	883	2.283
1962	1.600	500	2.100	1.000	3.100
1963	2.200	700	2.900	1.700	4.600
1964	2.600	900	3.500	1.030	4.530
1965			4.500	2.500	7.000
1966			5.000	3.500	8.500

En el cuadro anterior se nota la clara tendencia hacia el rápido aumento de la producción interna de fertilizantes con un aumento en menor proporción de las importaciones. El descenso de la producción en 1961 se debió al desequilibrio que produjo en la industria china el retiro de los técnicos soviéticos. Según fuentes chinas su necesidad de fertilizantes

tes ascendía a 20 millones de toneladas. De manera que, aún en 1966 no contaban con el 50% de sus requerimientos, teniendo así que completar con fertilizantes naturales y otros mecanismos como la rotación de cultivos.

El retiro de los técnicos y de la ayuda soviética dió un gran impulso a la industria china en el sentido de orientarse hacia la autosuficiencia, estos efectos se muestran claramente en la industria petrolera. Durante este período se comenzó la explotación intensiva de Karamai (Xinjiang), Yunmen, Zaidan, Nanchong y Daqing (Heilongjiang). Después de 1965 se descubrieron otros campos en Shengli, costa oriental, y otros en la frontera Guangxi-Guangdong. Para 1966, la producción petrolera se estimaba en 11 millones de toneladas, en la cual Daqing contribuía con 3 millones de toneladas. Para 1965 se contaba con varias refinerías ubicadas en Lanzhou (3 millones de toneladas de capacidad anual), - Nanking, Shanghai (cerca de 1 millón de toneladas de capacidad anual), dos en el noreste (incluyendo una en Daqing) y en Xinjiang (500.000 toneladas de capacidad anual). Además se establecieron pequeñas refinerías locales con una capacidad que variaba de las 300 a las 300.000 toneladas anuales.

Por otra parte, China diversificó sus fuentes exteriores de abastecimiento petrolero. Después de 1962 China comenzó a aumentar sus compras de productos petroleros a Rumania. Para 1965 la importación de productos petroleros te-

nia un monto aproximado de 2 millones de toneladas, y casi la mitad fue comprado a Rumania, quien también abastecía a China con equipos de perforación y refinería. Europa Occidental también proveyó a China de equipos de refinación. - Así mismo Albania exportó una pequeña cantidad de productos petroleros a China durante este período (34).

En todas las ramas de la industria, el progreso de la producción debía descansar principalmente en el aumento del rendimiento del trabajo industrial, de allí el papel fundamental que se concede a la renovación técnica y al aumento de la calidad y la eficiencia de la producción. Bettelheim escribía en 1964 "... a lo largo de los últimos cuatro años la cuarta parte de las inversiones se consagró a la renovación técnica de las empresas existentes, es decir al progreso tecnológico que permitirá aumentar la producción industrial sin que aumente paralelamente el empleo urbano."(35)

Las artesanías fueron estimuladas y ocuparon un puesto importante en el comercio internacional. Entre 1965 y 1966 se exportaron doscientas líneas diferentes de productos artesanales y de arte. Según algunas fuentes, durante 1960 a 1965 las artesanías en las áreas urbanas estaban a cargo de las unidades familiares. En el campo, los artesanos participaban del sistema de distribución de ingreso de los equipos de producción. Los artesanos individuales que hacían su trabajo en casa y vendían su producto, eran obligados a

pagar al equipo un monto fijo de dinero por cada día de trabajo, en retribución ellos estaban acreditados por el equipo con un número equivalente de días de trabajo.

Los salarios de los trabajadores urbanos variaban según la categoría, además se complementaban con primas o bonos extras. Todo esto formaba parte de la política general de utilizar los estímulos materiales para aumentar la producción. La escala de los salarios obreros comprendía 8 niveles que iban desde alrededor de 40 yuanes a 120 yuanes al mes, situándose el salario medio en 70 u 80 yuanes por mes. Los salarios de los técnicos iban de los 60 a los 150 yuanes por mes, pero se pueden encontrar casos en que recibían salarios más altos. Charriere cita que en una gran fábrica de abonos de Shanghai el ingeniero en jefe recibía 250 yuanes por mes y los directores entre 120 y 180 yuanes (36). El salario de los cuadros administrativos era más cerrado, sobre todo de los que tenían responsabilidades políticas; así, el salario de un director variaba de 100 a 120 yuanes por mes, siendo frecuente que un obrero en el octavo nivel ganara más que un director. Las primas variaban de 3 a 8 yuanes por mes, eran recibidas por más del 70% de los obreros, tratando de que el personal administrativo y los cuadros no gozaran de ellos. Este sistema de primas y diversidad de salarios entre técnicos y obreros fue duramente criticado en la Revolución Cultural, sobretodo porque tendía a dar privilegios a un determinado estrato social con mayores oportunida-

des educativas, cuestión que, en el caso concreto de China, tiene especiales connotaciones reaccionarias.

Debido a la suspensión de suministros soviéticos, China sostuvo una política tendiente a diversificar sus fuentes de importación y los mercados para sus productos. Para tal efecto en 1961 se estableció la Oficina General para las Relaciones Económicas con los Países Extranjeros. Es importante señalar que China utilizó el comercio de importación fundamentalmente para abastecerse de tecnología avanzada extranjera, "...En 1964 fueron firmados contratos para la importación de seis plantas industriales completas: cuatro para la producción de fertilizantes químicos, una para alcohol, y una refinería de petróleo, todas de Europa Occidental. Hubo también una difundida compra de equipos de fabricación de acero de Alemania Occidental en 1966..." (37). En 1965, el volumen del comercio exterior de China alcanzó cuatro mil millones de dólares, es decir de 5 a 6 dólares per cápita. Para ese año China ya había pagado todas las deudas a la URSS, 1.7 mil millones de dólares, El último préstamo de la Unión Soviética fue otorgado en 1961. El comercio de China con los países socialistas disminuyó considerablemente, en 1957 había sido de más del 60% del total, en 1964 fue del 35%. Las exportaciones soviéticas a China cayeron de 954.5 millones de dólares en 1959 a 135.2 millones de dólares en 1964, y sus importaciones de China pasaron de 1.1 miles de millo-

nes de dólares a 314.2 millones en el mismo lapso (38). En resumen la línea general de la política económica exterior de China fue la de aumentar sus relaciones con los países capitalistas en detrimento de sus relaciones comerciales - con el bloque soviético, y orientar este comercio hacia la importación de productos del sector agrícola (las importaciones de granos, azúcar, fertilizantes químicos y otros - productos para la agricultura superaron el 50% del total) y tecnología, en la mayoría de los casos al servicio del - mencionado sector.

Como resultados prácticos de la aplicación de la política económica que hemos definido, podemos decir que la economía experimentó una evidente recuperación desde fines de 1961, mostrada fundamentalmente por los índices de producción. Zhou Enlai en su informe a la Asamblea Popular Nacional a fines de septiembre de 1964 dice "...Con relación a 1957, en 1964 hay cinco veces más tractores en el campo, la potencialidad de las instalaciones y de la irrigación se ha multiplicado por trece; el campo consume veintitrés veces - más energía eléctrica y la cantidad de abonos químicos proporcionados por el Estado se ha triplicado." (39). Siguiendo el mismo informe, Bettelheim dice que entre 1957 y 1964, el abastecimiento de productos alimenticios secundarios, como carne de cerdo y de cordero y legumbres aumentó más del 30%, y que un aumento más considerable aún se experimentó en - otros artículos de consumo como papel, bicicletas, radios,

etc. La producción industrial, que había declinado fuertemente en 1961 y 1962, empezó a recobrase en 1963. La recuperación de la industria se logró mediante el empleo gradual de la capacidad instalada durante y antes del Gran Salto Adelante, más que por la creación de nuevas instalaciones. La producción de bienes de capital se restauró más rápidamente que la de bienes de consumo. Lo más espectacular fue el rápido crecimiento de la industria petrolera, de fertilizantes químicos; la producción de estas ramas fue en 1965 probablemente 5 veces mayor que la de 1957. La lenta recuperación de la industria de bienes de consumo se debió a la incapacidad de la agricultura, volcada hacia la producción de granos, de proporcionar un abastecimiento adecuado de materias primas (40). Pero, lo más importante en este sentido es el gran esfuerzo de la economía china por lograr un mayor nivel de abastecimiento. de manera que para 1964 la industria doméstica abastecía el 90% de las provisiones de herramientas de acero forjado y "enrollado" usadas, comparado con el 55% en 1957. En 1964, la industria china empezó a producir ruedas de acero enrollado para ferrocarril y llantas (41). Es importante notar que este gran auge de la producción material correspondió a un deterioro en las formas de administración de la economía, que según las acusaciones de la Revolución Cultural, que analizaremos en el siguiente capítulo, estaban más cerca de las formas gerenciales burguesas que de la práctica socialista.

NOTAS

- 1) J.S. Prybyla, The Political Economy of Communist China, p. 302.
- 2) K.R. Walker, "Organization of Agriculture Production", Eckstein y otros, Economic Trends in Communist China, p. 446.
- 3) E. Axilrod, The Political Economy of the Chinese Revolution, pp. 305-6.
- 4) Gargi Dutt, "Some Problems of China's Rural Communes" en R. McFarquhar (ed.) China under Mao, p. 142.
- 5) London Times, 17-IV-62, tomado de E.L. Wheelwright y B. McFarlane, Desarrollo y Revolución Cultural en China, p. 72.
- 6) Prybyla, pp. 342-3.
- 7) Renmin Ribao, 1-II-1964.
- 8) Ver Charles Bettelheim, "Los Marcos Generales de la Planificación China" en La construcción del Socialismo en China, pp. 27-28.
- 9) Idem. pp. 29-30.
- 10) Idem, pp. 32-33.
- 11) Prybyla, pp. 347-49.
- 12) Idem, pp. 359-60.
- 13) Idem, p. 361.
- 14) "Conferencia Nacional sobre el Trabajo Agrícola," Renmin Ribao, Peking, 22-II-64.
- 15) Ver Axilrod, p. 320.
- 16) Prybyla, p. 364.
- 17) Idem, p. 365.
- 18) Idem.
- 19) Idem, p. 366.
- 20) Idem, pp. 350-59.

- 21) Renmin Ribao, 1-I-62.
- 22) A. L. Strong, Algunos comentarios finales a "The rise of the Chinese People's Communes", en Milton y otros (ed.), China Popular, Vol. I, pp. 74-75.
- 23) Prybyla, p. 298.
- 24) J. Charriere, "Planificación y Gestión de las Unidades de Producción", en Charles Bettelheim y otros, La Construcción del Socialismo en China, pp. 61-2.
- 25) Charriere, p. 64.
- 26) Ver Prybyla, p. 354-57 y E. L. Wheelwright y B. McFarlane, p. 79.
- 27) "Las empresas siderúrgicas producen masivamente nuevas variedades de acero bruto", Renmin Ribao, Peking, 30-IV-64.
- 28) Prybyla, p. 378.
- 29) Idem, p. 379.
- 30) Idem, pp. 379-80.
- 31) Idem, pp. 381-2.
- 32) Idem, p. 361.
- 33) Axilrod, p. 320.
- 34) Prybyla, pp. 382-3.
- 35) Bettelheim, p. 39.
- 36) Charriere, p. 56.
- 37) Nai-Ruenn Chen y Walter Galenson, The Chinese Economy under Communism, p. 51.
- 38) Para mayor información ver Prybyla, pp. 403-12.
- 39) Citado por Charles Bettelheim, p. 40.
- 40) Nai-Ruenn Chen, p. 216.
- 41) Prybyla, p. 402.

IV

LA REVOLUCION CULTURAL EN LA ECONOMIA

El Preludio a la Revolución Cultural, el Movimiento de Educación Socialista:

En el capítulo anterior hemos visto como a raíz de la depresión de la economía china durante 1959-1961, el grupo en el poder, liderizado por Liu Shaoqi, se propone a toda costa sacar a flote la economía y restaurar su productividad. Para ello, como vimos, la política económica China se alejaba del principio maoísta de colocar la política en el puesto de mando. En consecuencia una serie de medidas liberalizadoras invadieron la economía campesina, paralelamente a un manejo cada vez más gerencial de las empresas industriales, todo ello basado en la maximización de la producción.

Mao Zedong, fuera de la presidencia de la República - desde 1959, presionado por la urgente necesidad de la recuperación económica permitió, hasta cierto punto, la acción libre de sus opositores en el poder; con ello logró la recuperación económica necesaria para emprender esa gran contienda política que fue la Revolución Cultural, a la vez que llevó a sus opositores a descubrir en la acción su ideología - revisionista. En ese momento Mao inicia desde la base un proceso de concientización y depuración política denominado Movimiento de Educación Socialista.

Las primeras muestras explícitas de la conciencia de la necesidad de replantear la lucha de clases la tenemos en la 10^a sesión del VIII Comité Central del Partido, realizada en Peking del 24 al 27 de septiembre de 1962, donde aparece reiteradamente la denuncia de la existencia en China - de una ideología revisionista peligrosa, y Mao lanzó la popular consigna de "¡No hay que olvidar nunca la lucha de - clases!". Desde ese momento comenzaron a aparecer en la presa china una serie de artículos destinados a transformar los métodos de dirección y a alentar la participación de los cuadros en el trabajo productivo. Todo ello fue combinado con la insistencia sobre la motivación moral y la lectura de ciertas obras de Mao, de hecho estos fueron los planteamientos - centrales del Movimiento de Educación Socialista.

Se pretendió aplicar el llamado método de dirección "Tres en Uno", el cual se basaba en la dirección unificada de cuadros, técnicos y masas. Este método fué primero aplicado en la industria y luego extendido al trabajo rural y a la cultura, a través de él se pretendía aprovechar la experiencia e inventiva de los trabajadores (1). Esta proposición demostraba la - preocupación de la línea proletaria por los métodos administrativos que se venían aplicando desde 1961, los cuales separaban cada vez más a los cuadros y técnicos de las masas.

También se trató de estimular la participación de los cuadros en el trabajo productivo. En un artículo aparecido en -

Peking Review (2) se enumeran las siguientes ventajas de la participación de los cuadros en el trabajo productivo:

- unión de los cuadros y las masas.
- asimilar las cualidades de los trabajadores para combatir el estilo de vida burgués.
- fortalecer la línea de masas en el campo.
- aligerar el peso de la producción sobre los trabajadores.
- dar ejemplo.
- adquirir conocimientos prácticos sobre la producción.

Además se comienza una severa crítica contra la burocracia, "La burocracia tiene profundas raíces sociales, históricas e ideológicas. Para eliminarla es necesario trabajar - desde varios ángulos. La dirección política correcta tiene que ser fortalecida, hay que llevar a cabo ajustes en la organización sobre bases racionales; hay que ponerle todavía mayor atención a la educación ideológica y a los métodos de persuasión; tienen que ser abolidas las normas irracionales y las regulaciones que capacitan a la burocracia para existir y crecer, y tienen que ser establecidas y consolidadas normas y regulaciones racionales que puedan prevenir y superar la burocracia..." (3).

La insistencia de los revolucionarios chinos sobre la participación de los cuadros en el trabajo manual y el ataque a la burocracia es el resultado de dos hechos particu-

larmente importantes: por un lado el pueblo chino había sufrido desde la antigüedad la opresión de los funcionarios - letrados, totalmente separados del pueblo común y del trabajo productivo, que basaban su poder no sólo en la propiedad de los medios de producción sino más bien en su prestigio académico y en su calidad de administradores; de allí que una deformación burocrática en China difícilmente podía dejar de ser activamente atacada por las masas politizadas. Por otro lado, el sistema de la Unión Soviética era analizado en China como un revisionismo donde una nueva clase dirigente constituida por una burocracia de tecnócratas había usurpado el poder. Además de estas bases políticas e ideológicas, la participación de los cuadros en el trabajo manual aligeraba a las ciudades del peso de una excesiva burocracia no productora que dificultaba el abastecimiento urbano.

Principalmente se insistió en la participación en el - trabajo manual de los cuadros dirigentes locales, más propensos a formar camarillas regionales, y de los militares. "Dos categorías de cuadros parecen haber sido particularmente invitados a participar en el trabajo manual: los responsables administrativos de las provincias, subprovincias y comunas populares y los oficiales superiores del ejército. Los primeros, periódicamente exhortados a aparecer en la primera fila de los campesinos sobre todo en el momento en que los trabajos de los campos eran intensos e importantes para la economía nacional (semillas-recolección) y en caso de calamida-

des públicas, debían encontrar su héroe ejemplar en Chiao Yü-lu, el 'buen secretario del partido' de la subprovincia de Lankao en Honan, muerto trabajando. Los segundos se veían obligados fuese cual fuese su grado, a descender un mes cada año en el nivel de las compañías en calidad de simples soldados. Esta práctica instaurada desde principios de 1958 será naturalmente intensificada. La supresión de los grados a partir del 19 de junio de 1965 la reforzaría todavía..." (4).

Es difícil desvincular, debido al origen del problema, la transformación de los cuadros políticos de la de los profesores y estudiantes. En los medios educativos también apareció la línea de vincularse a los trabajadores a través de la consigna de "Tres Con", es decir comer, vivir y trabajar con las masas. Como en 1958, empezó de nuevo a propagarse el sistema de educación combinada con el trabajo productivo. Además se trató de colocar las escuelas en manos de las unidades de producción en un intento por despojarlas de su carácter rígidamente literario y teórico.

Durante todo el Movimiento, que se realizaba fundamentalmente entre los cuadros de base, los medios educativos y los campesinos, se estimuló la lectura, análisis y aplicación de los llamados "tres textos más leídos del Presidente Mao", "En memoria de Norman Bethune" (21-X-39), "Servir al pueblo" (8-IX-44) y "El viejo tonto que removió las montañas" (11-IV-45) (5). En ellos se exalta la abnegación en el servicio a

la causa popular, el desprendimiento individual y la perseverancia por lograr los objetivos trazados superando las dificultades por grandes que fueran. En este mismo marco de referencia se estimuló la imitación de héroes populares como Lei Feng, de cuya vida y escritos se extrajeron enseñanzas sobre la fidelidad al pensamiento de Mao y su aplicación cotidiana. Además, a partir de 1964 se incorporó la consigna de aprender del Ejército de Liberación con un editorial del Renmin Ribao (1-II-64), donde se rescataba la tradición revolucionaria del ejército, su desprendimiento de los valores individuales, su perseverancia, etc.

Después de su intervención en la 10^a Sesión Plenaria del VIII Comité Central, Mao presentó el 20 de mayo de 1963 al Comité Central un documento llamado "Algunas cuestiones relativas al trabajo rural actual", a través de este documento - "...se trata, en el espíritu del Movimiento de educación socialista, de reanimar a las masas rurales movilizadas alrededor de las asociaciones de campesinos pobres y semiinferiores, de proceder al mismo tiempo a las encuestas y a las reordenaciones necesarias. En este aspecto el artículo 8 insiste particularmente sobre el saneamiento del sistema de los puntos de trabajo que interesan más especialmente a los campesinos y que un número elevado de comunas, brigadas y equipos no han realizado nunca correctamente desde la colectivización. Un inventario exacto de las reservas, de los controles llevados sobre la gestión de los fondos públicos se debieron realizar

con la ayuda de las masas movilizadas. En cuanto a los responsables locales, deben participar con conciencia de los trabajos manuales, y unirse a las masas. Algo más de un 95 por ciento de entre ellos están considerados por adelantado como 'buenos' o recuperables después de una confesión de sus errores o de sus faltas..."(6).

Ese documento se ha conocido como "Los diez puntos", y de él se conocen tres versiones sucesivas, que demuestran la divergencia de opinión de los líderes chinos. En general, el documento se refiere a las llamadas "cuatro limpiezas", que en principio se referían a la contabilidad, el usufructo individual en el campo, los salarios agrícolas y la administración de los fondos colectivos. Posteriormente se les identificó con la política, la ideología, la organización y la economía (7). Con este documento se refería tácitamente a los cuadros y se ampliaba a todos los ámbitos de la vida nacional. En septiembre de 1963 se emitió una nueva instrucción de diez puntos, pero según las revelaciones de la Revolución Cultural, esta instrucción fue hecha por órdenes de Liu Shaoqi, por lo que tendía a reemplazar la depuración y la movilización rural y así apaciguar la lucha de clases, además daba importancia a los estímulos materiales. Esta versión fue rechazada, y en septiembre de 1964 Peng Zhen, a pedido de Liu Shaoqi, preparó una tercera versión que fue la más criticada durante la Revolución Cultural (8). El 12 de enero de 1965 Mao convocó a una Conferencia Nacional

de Trabajo del Buró Político, donde criticó las diversas reformas del documento y lo desplazó por otro que fue emitido el 14 de enero con el nombre de "Algunos problemas actuales planteados en el curso del Movimiento de Educación Socialista en el campo", conocido como los "23 puntos". En este documento se planteó claramente la lucha de clases en el seno del partido y se apeló a la movilización de los campesinos pobres para llevar a cabo el movimiento de las "cuatro limpiezas". Podemos ver claramente que el Movimiento de Educación Socialista se desarrolló principalmente en el medio rural (9).

Para el momento de la emisión de ese documento Mao ya había introducido dos nuevos lineamientos en el Movimiento: "Aprender de Dazhai en la agricultura" y "Aprender de Daqing en la industria". Se elogiaba de esta manera el esfuerzo de los campesinos de la brigada de Dazhai que habían demostrado su perseverancia pra vencer los serios obstáculos naturales de su región y crear una próspera agricultura sin ayuda externa (10); de la misma manera se tomaba como ejemplo el campo petrolífero de Daqing donde los obreros, con poca ayuda del estado, habían realizado un gran esfuerzo sin retribución financiera para elevar la producción de petróleo de China. Ellos habían combinado el trabajo industrial con el agrícola y así se erigieron como ejemplo de autosuficiencia económica.

Todo esto que nos muestra el trabajo de masas de Mao, previo a la Revolución Cultural, también deja ver el recono-

cimiento de las contradicciones internas de la sociedad china. En su informe sobre la labor del gobierno ante la Primera Sesión de la III Asamblea Popular Nacional, del 21 al 22 de diciembre de 1964 (11), Zhou Enlai reconoció que en la sociedad socialista china, los terratenientes, la burguesía y demás clases explotadoras, aunque han sido dominadas, todavía se mantendrán fuertes por un período bastante largo, "...en ningún caso debemos subestimarles. A la vez, los nuevos elementos burgueses, los nuevos intelectuales burgueses y los demás explotadores surgirán incesantemente en la sociedad, en los organismos del Partido y del gobierno, en las organizaciones económicas y en los departamentos de cultura y enseñanza. Esos nuevos elementos burgueses y demás explotadores tratarán invariablemente de buscar protectores y agentes en las organizaciones dirigentes más altas...", luego refiriéndose al período 1959-62 dice: "...En el campo doméstico, un grupo de gente predicaron activamente la extensión de las parcelas para uso privado y de los mercados libres, el incremento de las pequeñas empresas con responsabilidad propia sobre sus ganancias o pérdidas, la fijación de cuotas de producción basadas en la familia, 'realizarlo solo' (es decir la restauración de la economía individual), la 'liberalización', la 'revisión de decisiones correctas previas', y el capitulacionismo en el trabajo del frente unido. En el campo internacional ellos pregonaban el final de la lucha con el imperialismo, los reaccionarios y el revisionismo moderno, y la re-

ducción de la asistencia y ayuda a las luchas revolucionarias de los otros pueblos..." (12). En esta declaración, sobre todo en su última parte, ya se deja ver que el revisionismo en China tenía relaciones ideológicas con los líderes de la Unión Soviética después del XX Congreso del PCUS. En este mismo informe Zhou Enlai plateó la necesidad de la Revolución Cultural para la transformación de la ideología burguesa y feudal.

Como se puede ver, el Movimiento de Educación Socialista estuvo destinado a combatir la influencia revisionista burguesa que la línea económica impuesta en 1961 hizo surgir, de allí que se centre en combatir el individualismo y el burocratismo de los cuadros, y que pretenda reforzar el frente ideológico con la lectura de las obras de Mao, a la vez que puso en claro la persistencia y ubicación de las fuerzas reaccionarias estimulando así la lucha de clases.

La Revolución Cultural y sus Bases:

La Revolución Cultural China fue un proceso de transformación global que abarcó todos los ámbitos de la sociedad y como tal desborda nuestro tema de estudio, por ello nos referimos sólo a los efectos de ese proceso en algunos sectores de la economía china. Dejamos necesariamente de lado las importantes transformaciones ocurridas en la educación, la organización del partido y la distribución del poder. Aunque no nos ocuparemos de contar el desarrollo cronológico de los

acontecimientos, para lo cual existen excelentes trabajos en español (13), haremos una breve referencia a los acontecimientos más relevantes para nuestros objetivos.

El inicio de la Revolución Cultural se ha marcado cronológicamente el 10 de noviembre de 1965 con la publicación en Shanghai de un artículo firmado por Yao Wenyuan titulado "A propósito de la nueva pieza histórica 'La destitución de Hai Rui'". Yao Wenyuan desensacaraba y criticaba los ataques que el escritor Wu Han, apoyado por altos dirigentes - del Partido, venía dirigiendo contra Mao Zedong. Los implicados trataron de desviar la discusión al plano literario, pero los revolucionarios continuaron con la crítica a Peng Zhen, alcalde de Peking, y la Cuadrilla Negra. El movimiento se radicalizó en las Universidades y a fines de mayo de 1966 apareció en la Universidad de Peking "el primer dazibao (periódico mural) marxista leninista", que criticaba duramente a las autoridades universitarias. A mediados del mismo año los Grupos de Trabajo, dirigidos por Liu Shaoqi y Deng Xiaoping, comenzaron su labor de contención de la ola revolucionaria. En la 11ª Sesión Plenaria del VIII Comité Central, del 10 al 12 de agosto de 1966, esos Grupos de Trabajo fueron duramente criticados y sus responsables, Liu y Deng, descendieron en la jerarquía oficial. El 8 de agosto se adoptó la Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China sobre la gran Revolución Cultural Proletaria, llamada Declaración de 16 puntos.

Entre agosto y septiembre aparecieron por todo el país los Guardias Rojos realizando multitudinarias concentraciones, fueron recibidos por Mao, y con ellos la Revolución Cultural llegó a las fábricas a fines de 1966. Con la entrada de los Guardias Rojos a las fábricas, se desató la ofensiva contrarrevolucionaria economicista, que pretendió comprar al movimiento obrero y volverlo contra los Guardias Rojos, en su mayoría estudiantes. En enero de 1967 se realizó la contra-ofensiva revolucionaria. Tanto en Shanghai como en otras grandes ciudades se inició entre los obreros la crítica al economicismo y a la gestión de las fábricas. Se formaron también en la misma fecha los cuarteles generales de trabajadores rebeldes y los comités revolucionarios, estos últimos fueron tomando el poder progresivamente desde la base y culminaron su formación en todo el país en octubre de 1968. Durante los años 1967-68 ocurrieron innumerables destituciones de altos funcionarios, las masas de obreros y estudiantes atacaron principalmente la organización del Partido, la administración de la economía y la educación.

Frecuentemente la Revolución Cultural china ha sido vista como una simple lucha de facciones políticas por apoderarse del poder, y en ese análisis se deja de lado lo que para nosotros es lo esencial: la lucha de clases, que en esa perspectiva pasa a ser un elemento encubridor de la lucha entre facciones. Para nuestro análisis de la Revolución Cultural tomaremos como punto de partida las características esencia-

les de la formación económica de China para 1966. La abolición jurídica de la propiedad privada y el establecimiento de la propiedad estatal de los medios de producción junto con la centralización de la planificación, son condiciones necesarias para la constitución de una sociedad socialista pero no pueden identificarse mecánicamente con relaciones de producción socialistas. La sociedad posrevolucionaria presenta todavía muchas contradicciones y resabios del antiguo régimen, de allí que Marx haya dicho sobre la nueva sociedad "De lo que aquí se trata no es de una sociedad comunista que se ha desarrollado sobre su propia base sino de una que acaba de salir precisamente de la sociedad capitalista y que, por tanto, presenta todavía en todos sus aspectos, en el económico, en el moral y en el intelectual, el sello de la vieja sociedad de cuya entraña procede..." (14), de manera que la transformación de las relaciones jurídicas no garantiza la completa emancipación de los trabajadores, los cuales "...Saben que para conseguir su propia emancipación, y con ella esa forma superior de vida hacia la que tiende irresistiblemente la sociedad actual por su propio desarrollo económico, tendrán que pasar por largas luchas, por toda una serie de procesos históricos, que transformarán completamente las circunstancias y los hombres..." (15).

El análisis del socialismo como un período de transición, y por lo tanto en constante transformación tal y como lo concebía Engels (16) ha sido oscurecido por la historiografía stalinista. Pero la Revolución Cultural china abre de nuevo la -

perspectiva científica para el análisis marxista de la transición socialista. Como corresponde a los períodos de transición, en el socialismo continúan existiendo relaciones persistentes de la sociedad anterior, en el caso concreto de China persisten en la superestructura elementos feudales y burgueses, y la transformación de esta situación sólo se logra revolucionando continuamente las relaciones políticas e ideológicas. Los elementos que encarnan estas relaciones sólo pueden ser detectados a través de un análisis que tome fundamentalmente el nivel político e ideológico en la constitución de las clases, debido a que en la sociedad socialista, desaparecida la propiedad jurídica de los medios de producción, los elementos que encarnan las fuerzas burguesas o feudales actúan fundamentalmente en el plano superestructural.

Una de las formas como se ha presentado la línea revisionista burguesa en la vida política china ha sido la defensa de la teoría determinista de las "fuerzas productivas" (17). Quiénes defienden esta posición han tratado de aplazar toda nueva transformación de las relaciones sociales hasta el momento en que las fuerzas productivas esten suficientemente desarrolladas, de allí la necesidad imperativa de la eficiencia económica. Pese a la aparente lógica de esta teoría, su contenido contrarrevolucionario reside en que un desarrollo acelerado de la economía de una sociedad cuyo poder político descansa sobre los técnicos y burócratas que garantizan la eficiencia económica, tiende hacia la propia reproducción de

esta forma y no hacia su transformación. Al respecto Bettelheim dice: "En la combinación fuerzas productivas-relaciones de producción, estas últimas juegan un papel dominante imponiendo a las fuerzas productivas las condiciones de su reproducción. A la inversa, el desarrollo de las fuerzas productivas nunca determina directamente la transformación de las relaciones de producción, esta transformación pasa siempre por la intervención de las clases existentes, es decir por la lucha de clases..."(18). Las relaciones de producción capitalistas continúan existiendo durante la transición socialista, ya que aunque no exista la propiedad privada de los medios de producción y aunque la burguesía haya sido desplazada del poder, el proceso de producción no es totalmente transformado y se siguen reproduciendo relaciones burguesas. La base de esas relaciones se encuentra en la división del trabajo y en las formas administrativas, lo cual se tiene que transformar gradualmente y paralelamente al desarrollo de las fuerzas productivas. La eliminación total de esas relaciones sólo se producirá con la dominación y el control directo de los productores sobre los medios de producción y sus productos, lo cual supone el dominio de la técnica y políticamente la desaparición del estado. Pero estas transformaciones no pueden ser impuestas a los trabajadores sino que deben ser el resultado de su propia acción política.

Una vez establecida la existencia de contradicciones de clase en la sociedad socialista nos referimos a un elemento

fundamental que sustenta esa realidad: la división burguesa del trabajo. Este problema fue tratado explícitamente - por los clásicos, Engels dice: "...En un principio, por medio de la simple división del trabajo, la sociedad se creó los órganos especiales destinados a velar por sus intereses comunes. Pero a la larga, estos órganos, a la cabeza de los cuales figuraba el poder estatal, persiguiendo sus propios intereses específicos se convirtieron de servidores de la - sociedad en señores de ella...", y luego refiriéndose a la acción de la Comuna de París contra esta situación dice: "...En primer lugar cubrió todos los cargos administrativos, judiciales y de enseñanza por elección, mediante el sufragio universal, concediendo a los electores el derecho a revocar en todo momento a sus elegidos. En segundo lugar, todos los funcionarios, altos y bajos, estaban retribuidos como los demás trabajadores..." (19). Durante la Revolución Cultural, como veremos, se tomaron medidas en este sentido. Desde muy temprano los teóricos revolucionarios chinos tuvieron conciencia de la necesidad de que la clase obrera invadiera todos los ambitos del trabajo, la administración, la ciencia y las artes. Mao afirmaba en 1957: "...Para construir el socialismo, la clase obrera tiene que formar su propio contingente de cuadros técnicos y de profesores de cátedra, maestros, científicos, periodistas, escritores, artistas y teóricos marxistas ... Después, la tarea consistirá en hacer mayores esfuerzos por desarrollar las fuerzas productivas y engrosar las fi-

las de los intelectuales de la clase obrera, en crear las condiciones necesarias para la transición gradual del socialismo al comunismo..." (20).

Desde el Movimiento de Educación Socialista se empezó a atacar duramente el problema de la división del trabajo, que en las fábricas colocaba a los ingenieros, técnicos y administradores en posición dominante, de allí la creación del sistema "Tres en Uno". Este consiste, como ya dijimos, de grupos de dirección donde participaban obreros, técnicos y cuadros, que se encargaban de la transformación y renovación técnica, de las innovaciones y de la reglamentación en la unidades de trabajo. Durante la Revolución Cultural se intensificó y se generalizó el movimiento de participación de ingenieros y técnicos en el trabajo manual, además se procedió a la transformación del sistema de enseñanza, ligándolo con la producción. Bettelheim afirma: "Uno de los efectos de la separación entre las ciencias y la técnica y la práctica de la producción es, contrariamente a lo que podría creerse, el conservadurismo de la técnica. La ilusión de la primacía de la teoría tiende a suscitar una enorme resistencia social a los cambios técnicos que pueden ser sugeridos por los trabajadores, sobre todo cuando esos cambios se contradicen con ideas admitidas por los científicos y los técnicos. La Revolución Cultural en China mostró cómo anteriormente millares y millares de innovaciones fueron bloqueadas por los técnicos porque a ellos no les parecían acordes con las

concepciones científicas y técnicas que se les había enseñado." (21)

Junto a esta posición arrogante y privilegiada de los técnicos, durante la Revolución Cultural también se reveló el contenido clasista que aún tenía la educación China. Esta conservaba cierto carácter literario y teorizante, lo cual unido a rígidos programas de estudios, exámenes de admisión y estudiantes a tiempo completo, hacían que los antiguos estratos de letrados y los hijos de quienes tenían mayores ingresos escapasen a las universidades y centros de educación media. Obviamente, esto influía en la administración económica por cuanto en la educación media y superior se formaban los cuadros y técnicos que dirigían el trabajo productivo según las concepciones tradicionales de la supremacía de la técnica y el especialista.

Una de las principales soluciones a este problema la dió la Revolución Cultural con la formación de las escuelas de cuadros "7 de Mayo". Ellas se inspiraban en una carta que Mao dirigió a Lin Biao el 7 de mayo de 1966 (22) y que fue tomada como una instrucción. En dicha carta Mao proponía que en tiempos de paz el ejército debía convertirse en una gran escuela y que los soldados, además de la guerra, debían hacer todo tipo de trabajo. Ponia como ejemplo la actividad del Ejército de Liberación durante la guerra antijaponesa. "...En esa gran escuela hay que aprender la política, los asuntos militares, la cultura, además se puede participar en la producción agrícola y dirigir pequeñas y medianas fábricas y produ-

cir algunos bienes necesarios para sí mismos o para intercambiarlos en el país..." (23). Además decía que los obreros - aunque deben tomar el trabajo industrial como lo principal, también debían estudiar los asuntos militares, la política, la cultura, participar del Movimiento de Educación Socialista y en la medida de lo posible ocuparse de la producción - agrícola. De la misma manera, los campesinos, aunque debían tomar la agricultura como lo principal, también debían aprender asuntos militares, política, cultura y cuando fuese posible fundar pequeñas fábricas colectivas. Para los estudiantes propuso un período de estudios más corto y unido a la actividad productiva.

Uno de los problemas más agudos encarados por China durante la Revolución Cultural fue la burocracia. El fenómeno de la burocracia había sido tratado en los estados socialistas como un mal necesario y la acción se dirigía fundamentalmente a limitarle sus privilegios. Efectivamente la existencia de la burocracia es imposible de obviar y sería idealista y hasta anarquista negarla como forma administrativa en determinados períodos. En China, "...Desde 1951 se estableció un sistema de salarios para los funcionarios. Completado y modificado en 1955 y 1956, este sistema crea toda una serie de categorías. Existen diferencias de remuneración y algunas veces de alojamiento debido a la antigüedad y al mérito de una parte de estos funcionarios. También para los hijos de algunos de ellos, principalmente los de alto rango, se crearon escuelas

especiales, pese a la oposición de Mao Tse-tung. Todo esto podría parecer poco importante. Las facilidades materiales de las que se benefician los mejor situados no colocan su nivel de vida muy por encima del de los trabajadores. Pero existía una tendencia al acrecentamiento de estas diferencias..." (24). El problema fundamental no se planteaba solamente en términos del monto de los salarios de los funcionarios ni de sus ventajas materiales, sino mas bien en el hecho de que ello implicaba un acceso más fácil a la educación, y por lo tanto el control de la ciencia y de la técnica. Esto permitía a los estratos privilegiados el control de los puestos claves de la economía y la política, con lo cual se tendía a la reproducción de su situación de privilegio.

Durante el período 1961-65, como vimos, la prioridad fue dada a la agricultura; el crecimiento industrial y en general de toda la economía, debido a la insuficiencia de fondos para nuevas inversiones, dejó de ser extensivo y se concentró en la productividad y en la calidad de lo producido. Por ello, fue cada vez más acentuada la dirección unilateral de técnicos y especialistas. El gran aporte de la Revolución Cultural en este sentido fue el análisis de la burocracia y de la tiranía de los técnicos como un problema de clases. En última instancia la ausencia de propiedad jurídica sobre los medios de producción impedía la formación de una burguesía clásica, pero el control de la ciencia y de la técnica unido con la dirección

gerencial de las empresas por parte de un grupo privilegiado, reproducía relaciones burguesas en el proceso productivo, ya que el estrato privilegiado, aunque sin propiedad, se comportaba dentro del mismo marco de referencia de una clase dominante. Sobre este problema Sweezy dice "...si se adopta la perspectiva de que la capa directiva no constituye una burocracia en este sentido sino más bien una incipiente clase dirigente (y explotadora), la lucha contra la misma tiene entonces que ser una lucha de clases en todo el sentido de la palabra, y su objetivo último no será controlar a esta clase e imbuirla de mayor responsabilidad social sino su total eliminación y la consecución de una auténtica sociedad sin clases. Ello a su vez supone el convencimiento de que los obreros y campesinos pueden llegar a controlar y responsabilizarse por sí mismos de las funciones que en la primera fase posrevolucionaria son desempeñadas por los directores de empresa y burócratas privilegiados, tras una larga lucha que duraría toda una época pero que es preciso iniciar de inmediato." (25)

En las críticas hechas durante la Revolución Cultural se puso de manifiesto que un grupo fuerte dentro del Partido defendía la racionalización burocrática y la eficiencia y el pragmatismo como bases de la política y todo ello reprimía la espontaneidad revolucionaria de las masas (26). "...Para Liu, en el nuevo marco posrevolucionario, las circunstancias habían cambiado hasta tal punto que ya no se podía contar con el im-

pulso espontáneo de la base. Los campesinos ya no se sentían impulsados por el hambre ni tenían ante sí a un enemigo de - clase claramente determinado. El Partido, y sólo él, era quien podía encargarse de las modificaciones necesarias, preferentemente sin represión, pero también sin debilidad..." (27). Esta preponderancia del Partido que Liu Shaoyi defendió a lo largo de su obra "El sutoperfeccionamiento del comunista"(28), implicaba la obediencia ciega al Partido de la ortodoxia tradicional, quizás útil en el período de la guerra revolucionaria, pero lejos de las politizadas masas chinas que fácilmente respondieron al llamado de Mao sobre el derecho a la rebelión.

Aparte de las críticas mencionadas, se le objetaba a Liu Shaoyi el excluir a los obreros del control de las industrias y colocar las "bonificaciones al mando". En la agricultura, se acusó a su política de Sanzi Yibao de hacer surgir campesinos ricos y fomentar las tendencias capitalistas. En el trabajo rural Liu permitió que dominaran los puntos de trabajo sobre el servicio público voluntario. Negaba la lucha de clases y la enseñanza de Mao de que "el trabajo político es la savia vital del trabajo económico". Además, en relación a su citado libro, se le acusó de sostener como principio absoluto el mantenimiento de la disciplina y de la unidad del partido (29). Esto, según se deduce, estaba destinado a proteger a "los altos funcionarios del Partido que siguen la vía capitalista", incluido él mismo.

En 1968 se profundizaron las críticas al ala derecha del partido y se hicieron las siguientes acusaciones:

"1) Los 'derechistas' habían convertido en fetiche a la inversión física y a la tecnología, subestimando la dependencia de estas cosas de factores extra-técnicos: la ideología, el entusiasmo, el factor humano. Los maoístas, por otro lado sostenemos que 'el pueblo y solamente éste es el que hace la historia' y que 'el espíritu revolucionario se puede transformar en fuerza material'."

"2) Los administradores y técnicos habían actuado como ejecutivos de un estrato social atrincherado en el partido. A fin de llevar a cabo las metas sociales de los revolucionarios, su poder debe limitarse y finalmente abolirse. Los administradores y técnicos de las fábricas deben reemplazarse - por comités revolucionarios, al igual que son éstos quienes deben constituir el aparato del partido en los órganos estatales y estructuras políticas (en provincias y municipios)".

"3) Los individuos del taller no contaban con derecho de control alguno que valga la pena mencionar. Si no se apoderan de estos derechos tendrían que perecer."

"4) La Revolución Cultural expresa la contradicción cada día más aguda entre el creciente carácter social de la producción en China y los mecanismos antisociales de toma de decisiones, bonificaciones, la otorgación de premios, parcelas privadas en la agricultura, etc. Así pues se tiene

que establecer una nueva superestructura que se apeque más a las necesidades de la base económica..."

"5) Tras la captura del poder económico y político, la principal labor de los comités revolucionarios es estudiar y aplicar el pensamiento de Mao ... Además estudiar los métodos de 'servir al pueblo', 'luchar contra el ego' y 'producir para la revolución mundial a fin de auxiliar a los pueblos que bregan por la revolución'..." (30).

La Revolución Cultural en las fábricas: Las primeras incursiones de los Guardias Rojos en las fábricas a fines de 1966 trajeron consigo cierto desorden en la producción, que se acentuó con la participación de los obreros en la insurgencia revolucionaria y con la ofensiva economicista. A partir de 1966 las autoridades dirigentes de la Revolución Cultural se esforzaron por hacer recomendaciones a los Guardias Rojos y a las nuevas organizaciones obreras para que orientaran sus actividades y organización con el fin de no causar retraso en la producción. El 15 de septiembre apareció un editorial en el Renmin Ribao donde se incitaba a los rebeldes a tomar la revolución con una mano y la producción con la otra, y estimulaba al cumplimiento del Tercer Plan Quinquenal. "La producción no debe ser interrumpida. La Revolución Cultural en las fábricas y en las áreas rurales debe ser llevada a cabo en corrección con las medidas originales para el movimiento de "las cuatro limpiezas". En -

las áreas rurales, el movimiento debe ser temporalmente suspendido durante el período ocupado de la cosecha de otoño. No es necesario que los Guardias Rojos y los maestros y estudiantes revolucionarios de las universidades, preparatorias y secundarias vayan a las fábricas y a las áreas rurales a intercambiar experiencias revolucionarias y a interferir los asuntos allí. Los obreros y campesinos pobres y medios de la capa inferior son totalmente capaces de manejar el movimiento revolucionario en sus propias unidades ... Las amplias masas de trabajadores y campesinos deberían canalizar en el trabajo productivo el entusiasmo revolucionario de las "cuatro limpiezas", así como lograr mayor, más rápido, mejor y más económicos resultados en todos los campos de trabajo."(31)

En las fábricas, el ataque de los rebeldes se dirigió fundamentalmente contra el autoritarismo, el tecnocratismo, la administración irracional y contra la estructura del Partido. Se atacó directamente la administración de las fábricas, la centralización burocrática y técnica de los ministerios que obstaculizaba cualquier forma de participación obrera en la toma de decisiones, se atacó la organización del trabajo y el sistema salarial. En el período anterior a la Revolución Cultural, en el campo industrial regía una política tendiente a ligar estrechamente el monto del salario con el rendimiento, disposiciones difundidas por Bo Yibo, ministro de industria. Con este sistema se estaba formando una aristocracia obrera que dividía a los trabajadores.

Ante el auge del movimiento revolucionario entre los trabajadores, surgió en los grandes centros industriales, Shanghai, Heilongjiang, etc., la llamada contraofensiva economicista en diciembre de 1966. Con ello se pretendía asegurar el apoyo de los obreros a las autoridades reaccionarias mediante la distribución de incentivos materiales extraordinarios como bonos, gratificaciones, premios, vacaciones pagadas, aumentos retroactivos de salarios, etc. Muchas de estas medidas se tomaron bajo el pretexto de que podían admitirse pérdidas económicas cuando eran compensadas con ventajas políticas. "A los estudiantes que, en conformidad con las directivas del Partido, habían llegado a trabajar a las fábricas durante la Revolución Cultural, se les otorgaron bruscamente importantes salarios. El propósito era evidente: suscitar envidias por parte de sus camaradas obreros de trabajo. La decisión de aplicar un sistema de primas de un monto más elevado también estaba encaminada hacia una diversificación de las categorías salariales y rompía la cohesión obrera."(32)

Como consecuencia del sistema de trabajos temporales - por contrato instituidos por Liu Shaoqi, en las grandes ciudades había un gran contingente de campesinos que cuando no estaban en la siembra o la recolección trabajaban en las fábricas urbanas como obreros estacionarios. De ellos se valió también la contrarrevolución para hacerles exigir demandas exageradas y suscitar fricciones con los obreros regula-

res (33).

A principios de 1967, la prensa revolucionaria comenzó a publicar una serie de artículos para contrarrestar la ola economicista. El 5 de enero se publicó en el Wenhuibao de Shanghai un llamado a los trabajadores dirigido por el grupo rebelde donde alentaban la revolución proletaria y se insistió en apoyar firmemente la revolución y promover la producción. A través de la lectura de este artículo se observa la influencia de un grupo anarquista y ultraizquierdista dentro del movimiento que ponía en peligro la actividad productiva (34). Posteriormente se publicó en el mismo periódico una "Nota Urgente" (35) firmada por 32 organizaciones rebeldes, sobre la línea economicista dice: "...Ellos están intentando vanamente usar incentivos materiales para corromper la voluntad revolucionaria de las masas...", se identificó al comité municipal del partido en Shanghai con la línea reaccionaria. Además declaró: "En convivencia con las fuerzas capitalistas de la sociedad, ellos están haciendo uso de beneficios económicos para desviar la orientación general de la lucha e incitar a un grupo de gente contra otro, causando la interrupción de la producción en las fábricas y del tráfico ferroviario y de carreteras. Ellos han incitado hasta a los trabajadores de los muelles a parar el trabajo causando dificultades en el manejo del puerto y perjudicando el prestigio internacional de China. Ellos están manejando libremente el dinero y la propiedad del estado, incrementando ar-

bitrariamente los salarios y los beneficios materiales, y concediendo todo tipo de bonos y subsidios sin límites, incitando a la gente a tomar edificios públicos por la fuerza. Esas son las últimas formas bajo las cuales el comité municipal del partido en Shanghai persevera en seguir la línea reaccionaria burguesa." Para contrarrestar esta tendencia las 32 organizaciones revolucionarias de Shanghai emitieron un comunicado según el cual todos los rebeldes debían seguir las instrucciones de tomar firmemente la revolución y promover la producción; - los trabajadores, funcionarios y dirigentes de las empresas de Shanghai que estaban en otros lugares debían regresar a sus puestos de trabajo; se declaraban nulas las autorizaciones - concedidas a la gente para trasladarse a otros sitios e intercambiar experiencias revolucionarias; se congeló la circulación de fondos de todas las oficinas de gobierno, organizaciones y empresas; los asuntos relativos a reajustes de salarios, pagos atrasados y beneficios materiales fueron dejados para un tratamiento posterior; se prohibió el pago de altos salarios a los estudiantes; se prohibió tomar por la fuerza los edificios públicos y los bienes confiscados a los capitalistas ya que - era propiedad de todo el pueblo; se enfatizó en el fortalecimiento de la dictadura del proletariado y en la unificación del movimiento a través del cumplimiento de los puntos anteriores.

Sobre la línea economicista se cuenta con gran cantidad de denuncias posteriores. Según el testimonio del obrero Ku

de la fábrica de motores diesel de Shanghai, a fines de diciembre de 1966 el director de la fábrica le subió el sueldo de 124 a 200 yuanes por mes (es un obrero veterano), retroactivo desde el 18 de junio, según su declaración a partir del 11 de enero de 1967 los obreros comenzaron a devolver el dinero extra recibido (36). El vicepresidente del comité revolucionario de los muelles de Shanghai declaró - "...Con la colaboración de los equipos de trabajo y de los dirigentes del comité municipal, se lanzó una nueva táctica -el 'economismo'- en el mes de diciembre de 1966. Esta fue el pago de grandes sumas de dinero a los trabajadores de los muelles. Se levantaron cartelones en los que se decía que cada estibador debía recibir una chaqueta acojinada de algodón... Otro de los trucos que se utilizaron fue la circulación de un documento falso, que alegábase procedía del comité central, en el que se estipulaban nuevas normas de salarios - por ejemplo se elevaban los sueldos estipulados para un trabajador veterano desde 80 a 90 yuan al mes, a 96 ó 120 yuan. Los dirigentes de los muelles distribuyeron también pagos atrasados indiscriminadamente..."(37).

Además de la ola economicista, el grupo contrarrevolucionario interrumpió el abastecimiento de electricidad y el transporte ferroviario entre Shanghai-Nanking y Shanghai-Hangzhou. Actos de sabotaje similares ocurrieron en la Administración de Transporte Marítimo del Norte y en la Administración del puerto de Shanghai (38).

Inmediatamente después de estos incidentes comenzó a hacerse gran énfasis en las actividades productivas. En Febrero de 1967 se informó que todas las tareas asignadas al primer año del Tercer Plan Quinquenal fueron cumplidas y en muchos casos superadas. Se reportó un incremento en la producción industrial de 20% en relación al año anterior. Todo esto fue atribuido a la Revolución Cultural (39).

Al parecer, se trataba de estabilizar la vida nacional. Se hablaba de alianzas revolucionarias y de la acción de los comités revolucionarios en la estabilización del movimiento. Se hizo un llamado a la reapertura de clases y a la defensa de los logros del Movimiento de Educación Socialista contra las autoridades académicas burguesas, se enfatizó en "Fortalecer el sentido de organización y disciplina, oponerse a desatender la disciplina de la organización y a la ultrademocracia" (40). Además en una carta del Comité Central del 18 de marzo de 1967, se estimuló a los trabajadores a cumplir bien con las 8 horas de trabajo diarias y a continuar la revolución fuera de este lapso. Se emitieron instrucciones para combatir el ausentismo, proteger la propiedad del estado y mejorar la calidad de la producción, y se acordó que el Ejército Popular de Liberación debía hacer grandes esfuerzos para ayudar a la población civil en el trabajo productivo (41).

Evidentemente había una gran preocupación para que la agitación política no afectara la producción, quizás se temía

a una crisis similar a la de 1959. El 22 de marzo se adoptó una resolución de 8 puntos tendientes a guiar el proceso productivo dentro del marco revolucionario, se pidió poner atención a los siguientes aspectos:

1.- Hacer mayores esfuerzos por lograr y superar los altos objetivos de los planes del estado para la producción y la construcción.

2.- Establecer y mejorar la dirección del frente productivo, y establecer órganos provisionales según la fórmula - "Tres en Uno" para que se encarguen de la producción.

3.- Fortalecer la disciplina del trabajo proletario.

4.- Economizar, actuar contra el economismo y defender la economía socialista.

5.- Llevar a cabo innovaciones técnicas y la revolución técnica, alcanzar o sobre pasar los niveles tecnológicos de los países avanzados.

6.- Reformar el sistema de administración y actuar contra la burocracia establecida por los revisionistas.

7.- Aprender de y cooperar con el Ejército Popular de Liberación.

8.- Fortalecer la dictadura del proletariado (42).

"Para el mes de abril de 1968, la Revolución Cultural china había entrado en una nueva fase. No sólo el cuartel general del proletariado que rodeaba a Mao Tsetung había cap-

turado el poder en veintitrés de los veintisiete gobiernos regionales, sino que al mismo tiempo se estaba realizando un intento de hacer funcionar la economía moderna en base a 'incentivos morales' y a la 'movilización de las masas', con efectos profundos en sus actitudes, organización de los incentivos, producción y eficiencia. Esta última fase se caracterizaba, sobre todo, por el derrocamiento de un grupo constituido 'en élite y formado por burócratas del Partido, administradores, tecnócratas y 'despotas académicos', así como la conciencia cada vez más clara de que el desarrollo económico depende no solamente de la maquinaria y la inversión, sino también del factor humano; de lo que el pueblo - cree y hace..."(43). Así en la primera mitad de 1968 se completó, en lo fundamental, la creación de los comités revolucionarios, compuestos de cuadros revolucionarios, representantes del ejército y delegados de las masas elegidos en concentraciones populares. Esta fórmula ha sido una de las que se ha inspirado más de cerca en lo propuesto por Marx en la Comuna de París.

En los comités revolucionarios, el mecanismo específico de dirección del Partido fue ejercido a través del comité del Partido, cuya composición era casi idéntica a la del comité permanente del comité revolucionario. Este comité permanente era el centro del poder y el último escalón en la toma de decisiones desde que sus miembros asumieron el control directo de las fábricas; tiene el derecho de aprobación final de

todas las decisiones importantes del comité revolucionario. Las decisiones y acciones del comité permanente fueron, en realidad, tomadas por los representantes de los obreros - quienes formaron la mayoría dominante en los comités revolucionarios y mantuvieron el derecho de supervisión revolucionaria.

Aunque los métodos de selección de los miembros del comité revolucionario variaron de una fábrica a otra, siempre se trató de seguir la fórmula "Tres en Uno". Contaban con representantes de todos los sectores posibles, las grandes divisiones de ejército, cuadros y obreros incluían mujeres, ingenieros, viejos, adultos y jóvenes. En las fábricas donde fuertes comités de trabajadores fueron establecidos durante el auge revolucionario de enero de 1967, los mismos líderes rebeldes fueron elegidos por los trabajadores, pero luego siguió un período de consultas para expandir el grupo de líderes y hacerlo más representativo de todas las categorías de trabajadores. En otros casos se hicieron elecciones populares.

En la combinación "Tres en Uno", los roles más activos fueron jugados por los cuadros dirigentes y los representantes obreros. "...Los representantes de los trabajadores permanecieron como obreros a tiempo completo en el frente de la producción y cumplían con el rol de ejercer la supervisión obrera de la administración de la fábrica y de las activida-

des de los cuadros dirigentes. En el comité revolucionario ellos representan y defienden los intereses y sentimientos de los obreros, participan en la discusión y el debate sobre todos los aspectos de la administración y operación de la fábrica. A la vez, como el lazo activo entre el comité revolucionario y las masas, su responsabilidad es asegurar que los trabajadores apoyen activamente e implementen las políticas y directivas emitidas por el comité revolucionario."(44). Los cuadros, aunque participaban al menos una vez a la semana o dos meses al año en el trabajo físico, - permanecían la mayor parte del tiempo en labores administrativas. El papel de los representantes del ejército o de las milicias no es muy claro, al parecer fue el de infundir disciplina y mantener la seguridad, desaparecieron gradualmente.

Anualmente se hacían reuniones de rectificación a puertas abiertas donde los obreros revisaban la actuación de todos los miembros del comité revolucionario de las fábricas. En base a ello escribían dazibao donde criticaban problemas específicos o sugerían mejoras a la administración de la fábrica o al estilo de trabajo. Los cuadros y los representantes de los obreros hacían su autocrítica ante los trabajadores, algunos eran destituidos en estos debates. Reuniones similares se mantenían en los talleres dos veces al año.

El 22 de mayo de 1968 se tomó la resolución de adoptar en la industria la llamada "Constitución de Anshan", elaborada por Mao Zedong el 22 de marzo de 1960 en base a la expe-

riencia del Gran Salto Adelante en el complejo siderúrgico de Anshan. Los principios generales de esta constitución eran:

- La política comanda todos los trabajos.
 - Participación de los obreros en la administración y de los administradores en el trabajo físico.
 - Estimular las innovaciones de los obreros.
 - Abolición de las reglas y regulaciones reaccionarias.
- Esta constitución, además, estaba imbuida de un espíritu - anti-intelectual y anti-"experto"(45).

La revolución Cultural en los sectores rurales: La política agraria precedente a la Revolución Cultural tenía un carácter marcadamente reformista, la utilización privada de la tierra y la liberalización del mercado hicieron surgir en la agricultura las tendencias capitalistas de manera más abierta. De allí que la lucha de clases en el campo haya sido iniciada desde 1962 con el Movimiento de Educación Socialista, - por lo cual la Revolución Cultural se inició y se concentró - donde los elementos contrarrevolucionarios podían usar más mecanismos reformistas sin evidenciarse inmediatamente: la economía urbana y la administración central. La oleada revolucionaria llegó al campo a fines de 1966, pero allí se dirigió más bien contra los terratenientes, los campesinos ricos, los contrarrevolucionarios y los derechistas; los cuadros del Partido participaron en su mayoría al lado de las masas (46).

Los campesinos fueron invitados a emular el espíritu de Dazhai en cuanto a su trabajo revolucionario y a su sistema de remuneración por puntos de trabajo autoasignado en discusiones públicas, donde era mejor vista la conciencia revolucionaria que la retribución material. Se lanzó una campaña donde se estimuló a los campesinos a practicar las tres lealtades: a la persona, al pensamiento y a la línea revolucionaria proletaria del presidente Mao. Se inició un proceso de purificación de clases en el campo a través de la "lucha-crítica-transformación"; se revivió el principio de autosuficiencia financiera de las comunas, los campesinos fueron estimulados a pagar su propio seguro médico, las escuelas y el servicio de las estaciones de maquinaria, por supuesto colectivamente; de nuevo se comenzaron a transferir las estaciones de maquinaria agrícola administradas por el estado a las comunas. Se fomentó la transferencia de la responsabilidad de la planificación y la distribución del ingreso de los equipos a las brigadas; se llevó a cabo una campaña contra las "parcelas privadas"; de nuevo se estimuló la construcción de obras hidráulicas, las innovaciones e invenciones populares (47). Paralelamente se realizaba una campaña de crítica a la política agraria de Liu Shaoqi, es decir contra la política de Sanzi Yibao (48).

Crítica contra las teorías económicas de Sun Yefang: Sun fue director del instituto de economía de la Academia de Ciencias de China y desde 1956 había visitado varias veces la URSS.

Escribió "Para comprender economía se debe aprender filosofía" (verano de 1958) y "Del valor", sus teorías sobre ganancia, mercado y autonomía de las empresas se relacionan con Liberman. En su artículo "Para comprender la economía" pone en primer lugar la "contradicción entre el hombre y la materia", colocando esta teoría como alternativa al trabajo de Mao "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones"(49). Sun Yefang desviaba la atención de las contradicciones de clase hacia el antagonismo entre el hombre y la naturaleza. Este antagonismo lo sintetizó en la fórmula producción/tiempo de trabajo, declarando que el principal problema era el de cómo reducir el denominador y cómo aumentar el numerador, ello decidiría el triunfo del socialismo o el capitalismo. Claramente se nota en sus teorías la supremacía del crecimiento económico, lo cual lo llevó a criticar la línea maoísta de colocar la política en el puesto de mando como idealista. Sus críticas a Mao, al igual que las hechas por los soviéticos, se dirigen contra el "voluntarismo" y "pasar por alto las leyes económicas". Identificaba al pensamiento de Mao con el "dogmatismo tradicional en economía", o sea la teoría de la "economía natural".

El contenido básico del programa de Sun Yefang incluía: "poner las ganancias al mando", autogobierno de las empresas, mercados libres, fijación de cuotas de producción basadas en la familia campesina y dar el primer lugar a la ley del valor. Estas medidas eran identificadas en China con la esencia del

revisiónismo de Jruschov. Sun Yefang reconocía al índice de ganancia como el "eslabón clave" en todo el sistema de índices de planificación, y afirmaba que las ganancias eran el único criterio para evaluar si una empresa era avanzada o no. Así, la distribución de las inversiones se orientaba hacia las empresas con más altas tasas de ganancias. Ante estos planteamientos, los chinos en sus críticas dicen: "La distribución de nuestros fondos de construcción debe ser determinada conforme a las políticas del Partido y del estado y a las necesidades para el desarrollo de la economía nacional y la vida del pueblo..." y luego continúa "En la economía socialista, el eslabón clave que activa todo el trabajo no puede ser otro sino el poder de la política proletaria al mando... Las tareas de las empresas no son solamente las de fabricar productos, sino también entrenar personal y obtener experiencia. Simultáneamente con el desarrollo de la producción, las empresas deben preparar tanto las condiciones espirituales como las materiales para la futura sociedad comunista. Por consiguiente, el índice más fundamental para evaluar si una empresa socialista es avanzada o no y está bien administrada o no es el de si da prioridad o no al pensamiento de Mao Tse-tung y a la política proletaria..." (50).

En la concepción de Sun Yefang, "...las empresas debían estar investidas de una 'pequeña autoridad' y el Estado de una 'gran autoridad'. En términos concretos lo que él quería decir por una 'pequeña autoridad' era: 1. que las empresas debían

tener el derecho a hacer sus propios planes de producción y el Estado debía abstenerse de fijar índices planificados para la especificación, rendimiento y calidad de los productos; 2. que las empresas debían tener derecho a disponer de todos los fondos de depreciación, decidir sobre el amantenimiento y el reequipamiento de activo fijo e inclusive la 'libre compra y venta de activo fijo'; 3. el sistema de distribución unificada por parte del Estado debía ser abolido y las empresas debían ser autorizadas para arreglar su abastecimiento y mercadeo independientemente, comprando y vendiendo sus productos con libertad. De esta manera, la 'gran autoridad' atribuida al Estado por Sun Yeh-fang sería simplemente la inversión y la recaudación de las ganancias."(51). En este sentido, el estado se convertía en un simple prestamista de las empresas industriales, y ello se asemejaba más a un capitalismo de estado que a una economía de tipo socialista.

Sun Yefang también fué atacado por la importancia que le concedió a la ley del valor. "Sun Yeh-fang negaba el principio básico del marxismo-leninismo en economía política de que la ley del valor es una ley económica de producción de mercancías..." (52). Lo más importante de la crítica no es la presencia de la ley del valor en la economía socialista, sino el papel de ésta, determinante en el capitalismo, pero regulada por la planificación en la economía socialista.

A partir de las discusiones sostenidas durante la Revolución Cultural, los teóricos chinos profundizaron en los plan-

teamiientos de Mao sobre las relaciones entre los diferentes sectores de la economía socialista y la forma de llevar a cabo la industrialización. Una buena demostración de esto la tenemos en el siguiente texto publicado en 1969, "Para lograr la industrialización socialista es necesario dar prioridad al desarrollo de la industria pesada. Sólo cuando la industria pesada se haya desarrollado y cuando la prioridad sea dada al incremento de los medios de producción, será posible efectuar la reproducción social ampliada, que proporcionará el equipo técnico avanzado para la transformación técnica de la agricultura y para el desarrollo de la industria ligera y pesada, con ello se desarrollará el rol liderizador de la industria en la economía nacional en toda su capacidad. Hay dos formas de desarrollar la industria pesada: una es haciendo menor esfuerzo para el desarrollo de la industria ligera y de la agricultura, con el resultado de que el pueblo estará insatisfecho y la industria pesada no será construida realmente en forma satisfactoria sino retardada debido al lento desarrollo de la industria ligera y de la agricultura; la otra forma es la señalada por el Presidente Mao, según la cual deben dedicarse mayores esfuerzos al desarrollo de la industria ligera y de la agricultura. Cuando la agricultura y la industria ligera estén desarrolladas, será posible transferir grandes cantidades de productos agrícolas y productos rurales subsidiarios y bienes de la industria ligera para satisfacer las necesidades cotidianas del

pueblo y para acumular más fondos para construir una poderosa industria pesada. Con el desarrollo de la agricultura será posible abastecedor a la industria con suficientes materias primas y desarrollar un mercado extenso para los bienes industriales, particularmente para los productos de la industria pesada, así la industria pesada será desarrollada sobre bases sólidas." (53). Este artículo no deja de reconocer la necesidad de la construcción de una base industrial pesada, pero la prioridad inmediata a la agricultura y a la industria ligera está dada sobre la base de no sacrificar el bienestar del pueblo en aras de una industrialización acelerada.

Implementación de algunas políticas económicas surgidas de la Revolución Cultural: Hasta ahora hemos venido haciendo referencia fundamentalmente a los planteamientos en teoría y a algunos logros prácticos, como los comités revolucionarios, que tuvieron lugar durante el proceso de la Revolución Cultural. A continuación trataremos sobre la aplicación práctica de ciertas políticas en el momento en que la situación se estabiliza después de 1969. Para ello utilizaremos fundamentalmente los testimonios recogidos por Bettelheim en su viaje a China en agosto y septiembre de 1971.

Bettelheim distingue tres tipos de empresas según la forma de gestión: las empresas de gran envergadura (54) administradas por el Estado, que dependen del gobierno central, o de las autoridades provinciales; las pequeñas empresas urbanas bajo la dirección del comité revolucionario a nivel de calle

o de barrio; y las empresas industriales que funcionan a nivel de distrito, de comuna o de brigada, (en general éstas sirven a la agricultura y excepcionalmente producen para las fábricas de las ciudades). Las empresas colectivas medianas y pequeñas, aunque son numerosas, sólo aportan el 4% de la producción total. Una de las experiencias más interesantes son las llamadas "fábricas de calle". Estas son empresas colectivas constituidas por iniciativa de los habitantes de un barrio o calle, casi todas fueron creadas por amas de casa - que tenían más interés por participar en la producción social colectiva que en obtener ganancias. Estos establecimientos atienden las necesidades sociales más inmediatas como son reparación de vestimenta, lavado, etc. Además realizan trabajos de mecánica reducida como la fabricación de transistores. Estas empresas carecen de aporte estatal, se basan en medios marginales como desechos, máquinas viejas y en autofinanciamiento. Si la fábrica crece más allá de ciertas dimensiones pasa a propiedad del Estado sin que varíe en gran medida su administración (55). Políticamente estas empresas son un gran avance por cuanto permiten una gestión más independiente y un control absoluto por parte de los trabajadores.

Después de la Revolución Cultural se asiste a un proceso de descentralización de las empresas. En las empresas dependientes directamente del gobierno central el escalón intermedio entre ellas y el gobierno está constituido por el ministerio del cual dependen. El plan de cada provincia incluye a

las empresas que dependen del gobierno central, éstas reciben ayuda tanto del gobierno central como del comité revolucionario provincial para la planificación y la distribución. Con la descentralización de la gestión a las provincias se permite que éstas o los municipios organicen una cooperación más estrecha y efectiva entre las distintas unidades de producción que se encuentran en su territorio, con la idea de buscar un desarrollo autónomo. En el proceso de descentralización de las empresas en China, se ha tenido especial cuidado en controlar centralmente los precios, para evitar la libre actuación de empresas mercantiles, además se ha disminuido el aparato administrativo.

En China para 1969 el plan no estaba centralizado de manera administrativa sino política. Es decir, el centro emitía las líneas políticas generales a la vez que estimulaba la iniciativa de las masas para que llevaran a cabo su implementación. "El término 'plan unificado' significa la unificación de los distintos planes de las unidades de producción con el fin de alcanzar un conjunto de planes articulados a diferentes niveles: plan del desarrollo total de China, planes provinciales, planes locales"(56). Esta modalidad ha sido fundamental en la lucha contra el centralismo, ya que el plan central no prevee en detalle al plan provincial, solamente toma en cuenta las necesidades básicas; de la misma manera procede el plan provincial con respecto a los planteles locales. La centralización existe en el sentido de combinar las orientaciones políticas -

del partido con las iniciativas de base, una vez puesto en práctica el plan la administración central se limita a mantener el equilibrio global.

El tratamiento de los precios tiene gran importancia en el sentido de que la descentralización administrativa de las empresas podría hacer surgir las fuerzas del mercado si los precios no son debidamente controlados. "Los precios de venta de las fábricas están fijados para cada industria a partir de los precios de costo. El precio de venta a los órganos comerciales del Estado es generalmente igual al precio de costo medio, al que se agrega un margen del 15%, ese margen se suma a los fondos de acumulación social" (57). En los artículos de primera necesidad no hay ganancia en la venta de los organismos comerciales a los consumidores, eventualmente el Estado acuerda subvenciones y muchas veces absorbe el gasto de comercialización. Todo esto ha permitido una reducción, después de la Revolución Cultural, del precio de venta a los consumidores de algunos productos alimenticios esenciales, sin que se redujesen los precios de compra a las comunas populares. Los precios de los equipos, materias primas, energía, etc. se basan en los precios de costo. Pero si un precio de costo baja, esto no repercute automáticamente en el precio de venta, y se traduce en un aumento de beneficio para las fábricas productoras (58).

El establecimiento extensivo de industrias medianas y pequeñas recibió un gran estímulo, fundamentalmente con el obje-

tivo político de crear unidades autosuficientes capaces de autofinanciarse con los recursos locales que fueran manejados por las masas "rojas", cada vez más independiente de la dictadura de los técnicos. Su administración en el campo iba desde las brigadas de producción hasta los distritos. Ellos se encargaban de suministrar la energía eléctrica, fundiciones, acero, materiales de construcción, diversos metales, hilos metálicos, instrumentos agrícolas, motocultivadoras, abonos, tejidos y hasta productos químicos y farmacéuticos.

Con respecto a la tecnología, se trató por una parte de estimular a técnicos y científicos a que continuaron con sus investigaciones, tratando a la vez de incorporarlos a la vida política. Por otra parte se trató de integrar los técnicos al trabajo manual y de fomentar las invenciones e innovaciones llevadas a cabo espontáneamente por las masas, tratando así de luchar contra el burocratismo autoritario de los especialistas. En general hacia los científicos y técnicos se siguió aplicando el punto número 12 de la "Decisión del Comité Central sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria" de agosto de 1966, según el cual "En el Movimiento actual debe seguir aplicándose la política 'unidad, crítica, unidad' hacia los científicos, técnicos y personal en general, siempre que sean patriotas, trabajen con energía, no se opongan al Partido ni al socialismo, y no mantengan relaciones ilícitas con ningún país extranjero. Hay que proteger a los

hombres de ciencia y al personal científico y técnico que han hecho contribuciones. Se debe ayudarles a transformar gradualmente su concepción del mundo y su estilo de trabajo."(59).

En cuanto al campo, la Revolución Cultural atacó fundamentalmente al enriquecimiento privado, y se propuso fortalecer la producción colectiva y las comunas, a la vez que expandir el Movimiento de Educación Socialista. Se propagó la tendencia de convertir las brigadas en la unidad contable. De las ganancias totales de las unidades de producción se pagaba al estado una tasa del 5 al 6 por ciento como impuesto agrícola, esta proporción se reducía en los casos de mala cosecha. Entre el 5 y el 6 por ciento era aportado al fondo de beneficencia pública de la brigada, el cual se encargaba de ayudar al sostén de los ancianos y enfermos. Del 5 al 10 por ciento era asignado al fondo público de acumulación de la brigada y se usaba en la adquisición de tractores, maquinarias agrícolas y otros de tipos de equipo. El resto era distribuido entre los miembros de la brigada. Hasta 1967 la distribución se hacía según los puntos de trabajo, pero a partir de ese año ésta se empezó a hacer mediante decisiones tomadas en masa y no en virtud de una aplicación automática de una escala de puntos de trabajo (60).

La mayoría de los planteamientos sobre la política económica surgidos de la Revolución Cultural y que hemos venido estudiando

tudiando, han sido sustancialmente cambiados sobretodo después del Congreso del PCCH en 1973, y más aún a raíz de la muerte de Mao (61).

NOTAS

- 1) "The '3-in-1' method of leadership", Peking Review (en adelante se citará PR), núm. 12, 22-III-63, pp. 21-3.
- 2) "Cadres' participation in collective productive labour is vital to Socialism", PR, núm. 35, 30-VIII-63. pp. 15-22.
- 3) Idem, p. 20.
- 4) Jacques Guillermaz, El Partido Comunista Chino en el Poder. pp. 358-9.
- 5) Mao Tse-tung, Obras Escogidas. Tomo II. pp. 349-51, y tomo III, pp. 177-8 y 281-4 respectivamente.
- 6) Guillermaz, p. 363.
- 7) PR, núm. 39, 23-IX-66, p. 24.
- 8) Según las críticas de la Revolución Cultural, Liu Shaoqi y su esposa Wang Guangmei tomaron la región de Tao Yuan como modelo de sus políticas reformistas para el campo, totalmente opuestos a los "Diez puntos" de Mao. Hay poca información sobre estos hechos.
- 9) Ver texto en Enrica Collotti, Rossana Rossanda y otros, La Revolución Cultural China, pp. 191-206.
- 10) Para la historia de Dazhai ver Wen Yen y Liang Jua, Tachai, Bandera Roja de la Agricultura, Pekín, 1977.
- 11) PR. núm. 1, 1-I-65. pp. 6-10.
- 12) Idem, pp. 12-3.
- 13) Por ejemplo, Jean Dubier, Historia de la Revolución Cultural Proletaria en China y K. S. Karol. La Segunda Revolución China, entre otros.
- 14) Carlos Marx. "Crítica del Programa de Gotha" en Marx-Engels Obras Escogidas, pp. 340-1.
- 15) C. Marx. "La Guerra Civil en Francia", ob. cit. p. 308.
- 16) "La llamada 'sociedad socialista', según creo yo, no es una cosa hecha de una vez y para siempre, sino que cabe considerarla, como todos los demás regímenes históricos, una sociedad en constante cambio y transformación..." Car-

ta de Engels a Otto Von Boenigk, 21-VIII-1890, Marx-Engels, ob. cit., p. 732.

- 17) Hung Hsueh-ping, "The Essence of 'Theory of Productive Forces' is to Oppose Proletarian Revolution" PR. Núm. 38, 19-IX-69, pp. 5-8.
- 18) Charles Bettelheim, Revolución Cultural y Organización Industrial en China, op. 109-10.
- 19) Engels, F. "Introducción a la Guerra Civil en Francia de Carlos Marx" ob. cit., pp. 271-2.
- 20) Mao Tse-tung "La Situación en Este Verano de 1957", julio de 1957, Obras Escogidas, tomo V, p. 523.
- 21) Bettelheim, p. 97.
- 22) Mao Zedong Sixiang wan Sui, abril de 1967, pp. 34-5.
- 23) Idem, p. 35.
- 24) Jean Daubier, Historia de la Revolución Cultural Proletaria en China, p. 43. Además, según testimonio de un obrero de la fábrica de motores diesel de Shanghai, para los obreros de categoría baja las primas eran entre el 15 y el 20 por ciento del salario, pero para jefes, técnicos y obreros de categoría superior, éstas alcanzaban del 45 al 50 por ciento del salario, K.S. Karol, La Segunda Revolución China.
- 25) Paul Sweezy, "Teoría y Práctica en el Periodo de Mao". Revista Mensual - Monthly Review, núm. 2, junio de 1977, p. 30.
- 26) Sobre este punto véase Charles Neuhauser "The Chinese Communist Party in the 1960s.: Prelude to the Cultural Revolution". China Quarterly, núm. 32. 1967.
- 27) Karol, p. 151.
- 28) Ver Liu Shao-chi. Para ser un Buen Comunista, México, 1973.
- 29) Ver E. L. Wheelwright y B. McFarlane, Desarrollo y Revolución Cultural en China, pp. 184.
- 30) Idem, pp. 149-50.
- 31) Tomado de la traducción aparecida en el Peking Review, núm. 39, 23-IX-66, pp. 24-5.

- 32) Ver Daubier, pp. 189-91.
- 33) Sobre este problema ver: Jean Esmein, The Chinese Cultural Revolution, pp. 174-201.
- 34) Ver traducción en Peking Review, núm. 3, 13-I-67, pp. 5-7.
- 35) "32 Shanghai Revolutionary Rebel Organization Issue 'Urgent Notice". PR. núm. 4, 20-I-67, pp. 7-9.
- 36) Karol, pp. 276-7.
- 37) Wheelwright, p. 140.
- 38) "Shanghai Revolutionary Rebels Win Great Victories over Economism" PR. núm. 4, 20-I-67, p. 28.
- 39) "Cultural Revolution Spur New All-Around Leap in China's Economy". PR. núm. 2, 6-II-67, pp. 15-16.
- 40) PR. núm. 11, 10-III-67, p. 22.
- 41) "Letter from the Central Committee of the Chinese Communist Party", PR. núm. 13, 24-III-67, p. 5-6.
- 42) "Resolution Adopted by Representative Conference of Peking Revolutionary Workers and Staff". PR. núm. 14, 31-III-67, pp. 9-10.
- 43) Wheelwright, p. 143.
- 44) Victor Nee, "Revolution and Bureaucracy", V. Nee, & J. Peck (eds.) China's Uninterrupted Revolution, p. 386.
- 45) J. S. Prybyla, The Political Economy of Communist China, pp. 554-5.
- 46) Esmein, pp. 240-1.
- 47) Prybyla, pp. 565-7.
- 48) Ver "The Nation's Revolutionary Masses Repudiate China's Kruschov", en PR, núm. 16, 14-IV-67, pp. 10-12.
- 49) "Sobre la Posición Política y el Programa Económico de Sun Yeh-fang", aparecido en Honggi, Núm. 10, 1966, en K. H. Fan, La Revolución Cultural China, pp. 135-49. También ver la versión de Peking Review, núms. 43-44, octubre de 1966.
- 50) Fan, p. 144.

- 51) Idem, p. 145.
- 52) Idem, p. 147.
- 53) "China's Road of Socialist Industrialization", PR, núm. 43, 24-X-69, pp. 11-2.
- 54) Para dar una idea de su tamaño relativo, una industria mediana de 1 000 obreros es considerada grande, una industria textil de más de 3 000 obreros también es considerada grande.
- 55) Bettelheim, pp. 53-7.
- 56) Idem, p. 51.
- 57) Idem, p. 77.
- 58) Ver Idem, pp. 76-9.
- 59) Fan, p. 161.
- 60) Ver Wheelwright, p. 227.
- 61) Sobre el actual viraje de la política económica China ver Monthly Review, núm. 3, vol. 30, July-August 1978.

CONCLUSIONES

El análisis de la construcción del socialismo en China nos confirma en primera instancia la tesis de que las sociedades posrevolucionarias tienen que ser vistas como un período de transición donde se plantea la lucha contra los resabios de la sociedad anterior, paralelamente a la solución de las contradicciones engendradas en la nueva sociedad.

En China, el golpe fundamental contra la formación precedente se dió en los primeros años de la revolución con la reforma agraria que eliminaba las bases del poder de los terratenientes y la estatización de la mayoría de las empresas básicas, y con el control de las finanzas que eliminaba las bases de la intervención imperialista y de la dominación de la clase capitalista burocrática que se había gestado partir de la intervención del capitalismo extranjero a mediados del siglo XIX.

Cuando China emprende su proceso de transformación socialista planificada se ve fuertemente influida por el modelo de construcción económica adoptado por Stalin en la Unión Soviética. De allí que predomine la línea de la industrialización acelerada, nutrida de la acumulación de capital obtenida en la agricultura. La aplicación de este modelo de acumulación de capital y de distribución de inversiones, basado en la teoría de que el desarrollo de las fuerzas productivas debe preceder y condicionar la transformación de las relaciones

de producción, pronto entró en contradicciones en China. A sólo dos años de su aplicación, Mao Zedong emprendió una campaña nacional de colectivización del campo, culminada paralelamente que se lograba el cumplimiento del Primer Plan Quinquenal.

A partir de ese primer paso en la colectivización del campo, la revolución china demostró dos cuestiones de fundamental importancia tanto para el estudio de los períodos de transición al socialismo como para su implementación en los países atrasados: primero, se comprobó que el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas no constituye un obstáculo insuperable para la transformación socialista de las relaciones de producción, y esto va a ser reiterado en la práctica con la creación de las comunas populares y las transformaciones en la administración de las fábricas durante la Revolución Cultural; y segundo, que el proceso de construcción socialista no puede planificarse sin tener en cuenta las características particulares de la lucha revolucionaria que condujo a la toma del poder. - Con esto último queremos decir que en China, aunque se ha enfatizado en la dirección del proletariado, fue el campesinado la clase mayoritaria, oprimida en el viejo régimen y cuyo potencial de rebelión política organizó el Partido Comunista la que dió el triunfo a la revolución. De esta manera se hizo evidente que un plan de desarrollo económico que no respondiera a los intereses del campesinado, sino que lo sometiera a un proceso de exacción fiscal para desarrollar la industria urbana, pro-

vocaría un descontento general que difícilmente legitimaría la autoridad del nuevo régimen, ya que se reproducirían las mismas condiciones de dominación del campo por la ciudad, características de la formación anterior.

Para fines de la década de 1960, tanto el estudio crítico de la experiencia soviética como la práctica en la realidad china habían consolidado en el pensamiento de Mao las premisas fundamentales de un nuevo modelo de construcción del socialismo, válido fundamentalmente para los países atrasados. Las teorías de Mao sobre la construcción del socialismo, la conciben como un período de transición, con contradicciones donde persiste la lucha de clases y la pugna entre socialismo y capitalismo. En esta concepción, el desarrollo debe ser balanceado y sin sacrificar ninguno de los sectores de la economía. Por otra parte la práctica china desmistifica la teoría del determinismo del desarrollo de las fuerzas productivas, e inicia en 1958 de disminución progresiva de las diferencias entre ciudad y campo con la creación de las comunas populares y el Gran Salto Adelante. Paralelamente se pretendió colocar la técnica en manos del pueblo estimulando las mejoras y los inventos de las masas.

Con la Revolución Cultural, China abrió otra brecha en las concepciones estáticas sobre la unidad del Partido y sobre el papel de la burocracia en la sociedad posrevolucionaria. La existencia de contradicciones dentro del Partido Comunista chino ya se había evidenciado desde la lucha revolucionaria y de

allí las diferentes campañas de rectificación y depuración. En este sentido la novedad de la Revolución Cultural es el aprovechamiento del potencial revolucionario de obreros y es t u d i a n t e s u d i a n t e s u m a y o r i a f u e r a d e l p a r t i d o, para lanzar una gran campaña de crítica y depuración cuyo alcance puede ser medido con la consigna "¡Bombardear el cuartel general!", - que sancionaba las críticas a los líderes más altos del Partido, cuya práctica había demostrado una tendencia a la burocratización y, a la larga, a una posible restauración capitalista.

Por otra parte, la Revolución Cultural atacó la burocratización del sistema y trató la deformación burocrática como un problema de clases. Con la Revolución Cultural se aclaró que después de abolida jurídicamente la propiedad privada de los medios de producción, podía surgir una clase dominante - basada en la persistencia de la división burguesa del trabajo; en base a lo cual esa clase acapararía los puestos directivos apoyándose en su dominio de la ciencia y la tecnología a través de un rígido sistema educativo diseñado para estudiantes a tiempo completo (excluyendo de hecho a los trabajadores). Esto delimita claramente el trabajo directivo-intelectual del trabajo productivo-manual. De manera que en la Revolución Cultural, la burocracia fue vista como una nueva clase dirigente basada en el dominio de la ciencia y la técnica que ocupando los puestos claves de la administración reproducía así las condiciones que le permitían perpetuarse en el poder.

BIBLIOGRAFIA

- Adler, Solomon. La Economía China, México, Fondo de Cultura Económica, 1957, 289 pp.
- Axilrod, Eric. The Political Economy of the Chinese Revolution, Hong Kong, Union Research Institute, 1972, 514 pp.
- Bettelheim, Charles, Jacques Charriere y Helene Marchisio. La Construcción del Socialismo en China, México, Ediciones Era, 1975, 170 pp.
- Bettelheim, Charles. Revolución Cultural y Organización Industrial en China, México, Siglo XXI editores, 1977, 153 pp.
- Cavendish, Patrick y Jack Gray. La Revolución Cultural y la Crisis China, Barcelona, Ediciones Ariel, 1970, 244 pp. (Ariel Quincenal 36).
- China Since Mao, Monthly Review, New York, No. 3, vol. 30, July-August 1978.
- Chou En-lai. Informe Acerca de la Labor del Gobierno, Presentado en la I Sesión de la Asamblea Popular Nacional de la República Popular China, el 23 de septiembre de 1954, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1955, 64 pp.
- Collotti Pische, Enrica, Rossana Rossanda y otros. La Revolución Cultural China, Córdoba, Siglo XXI editores, 1973, 243 pp. (Cuadernos de Pasado y Presente 23).
- Daubier, Jean. Historia de la Revolución Cultural Proletaria en China, México, Siglo XXI editores, 1972, 434 pp.

Documentos de la Segunda Sesión del VIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1958, 98 pp.

Ecstein, Alexander, Walter Galenson y Ta-Chung Liu. Economic Trends in Communist China, Chicago, Aldine Publishing Company, 1968, 757 pp.

Esmein, Jean. The Chinese Cultural Revolution, New York, Anchor Books, 1973, 346 pp.

Fan, K. H.. La Revolución Cultural China, México, Ediciones Era, 1970, 284 pp.

First Five Years Plan for Development of the National Economy of the People's Republic of China in 1953-1957, Peking, Foreign Languages Press, 1956, 232 pp.

Guillermaz, Jacques. El Partido Comunista Chino en el Poder 1949-1973, Barcelona, Ediciones Península, 1975, 608 pp. (Historia, Ciencia, Sociedad 114).

Houn, Franklin W.. Breve Historia del Comunismo Chino, México, Fondo de Cultura Económica, 1976, 324 pp.

Hsue Mu-chiao, Su Hsing and Lin Tse-li. The Socialist Transformation of the National Economy in China, Peking, Foreign Languages Press, 1960, 287 pp.

Karol, K. S.. La Segunda Revolución China, Barcelona, Editorial Seix Barral, 1977, 620 pp. (Ensayo 420).

Koval, Nikolai. The USSR's First Economic Development Plans, Moscow, Novosti Press Agency Publishing House, 1973, 96 pp.

- Lenin, Trotsky, Preobrajensky, Bujarin. Debate Sobre la Economía Soviética y la Ley del Valor, México, Editorial Grijalbo, 1974, 344 pp. (Teoría y Praxis 6).
- Lenin, V. I.. El Estado y la Revolución, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1974, 156 pp.
- El Control Obrero y la Nacionalización de la Industria, Moscú, Editorial Progreso, s/f, 269 pp.
- Ley de Reforma Agraria de la República Popular China, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976, 58 pp.
- Li Fu-chun. Informe sobre el Primer Plan Quinquenal de Desarrollo de la Economía Nacional de la República Popular China (1953-1957), Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1956, 152 pp.
- Liberman, Evsei y otros. Plan y Beneficio en la Economía Soviética, Barcelona, Ediciones Ariel, 1969, 198 pp. - (Ariel Quincenal 3)
- Liu Shao-chi. Informe sobre el Proyecto de Constitución de la República Popular China y Constitución de la República Popular China, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1956, 113 pp.
- Para Ser un Buen Comunista, México, Ediciones Roca, 1973, 156 pp. (Colección "R" 17).
- Mac Farquhar, Roderick (ed.). China Under Mao: Politics Takes Command, Massachusetts, Mass. Institute of Technology Press, 1966, 525 pp.

- Mandel, Ernest. ¿Qué es la Burocracia?, Argentina, Daniel Bilbao editor, 1973, 63 pp. (Cuadros Rojos 4).
- Mao Tsetung. Obras Escogidas, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Tomos I, II, III y IV de 1971, Tomo V de 1977.
- Mao Zedong Sixiang wansui, abril de 1967, 46 pp.
- Mao Zedong Sixiang wansui, 1967, 280 pp.
- Marx, Carlos y Federico Engels. Obras Escogidas, Moscú Editorial Progreso, 1969, 855 pp.
- Milton, Daniel, Nancy Milton y Franz Schurmann (eds.). China Popular, Vol. I, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, 493 pp. (Colección Popular 166).
- Nai-Ruenn Chen and Walter Galenson. The Chinese Economy Under Communism, Edimburgh, Edimburgh University Press, 1969, 250 pp.
- Nee, Victor & James Peck (eds.). China's Uninterrupted Revolution, from 1840 to the Present, New York, Pantheon Books, 1975, 481 pp.
- Neuhauser, Charles. "The Chinese Communist Party in the 1960s: Prelude to the Cultural Revolution", China Quarterly, London, Nº 32, 1967.
- Peking Review, Peking (semanal) Fueron citados: Nos. 12 y 35 de 1963; Nº 1 de 1965; Nos. 39, 43 y 44 de 1966; Nos. 2, 3, 4, 11, 13, 14, 16 de 1967; y Nos. 38, 43 de 1969.

- Prybyla, Jan S.. The Political Economy of Communist China, Pennsylvania, International Textbook Company, 1970, 605 pp.
- Renmin Ribao, Peking, (Diario del Pueblo) Fueron citados los números de 1-II-1962, 1-II-1964 y 22-II-1964.
- Robinson, Joan. La Revolución Cultural en China, Caracas, Monte Avila Editores, 1970, 167 pp.
- Schram, Stuart R. (ed.). Authority Participation and Cultural Change in China, London, Cambridge University Press, 1973, 350 pp.
- Mao Tse-tung Unrehearsed, Talks and Letters: 1956-71, London, Penguin Books, 1975, 352 pp.
- Schurmann, Franz y Orville Schell. China Comunista, México, Fondo de Cultura Económica, 1971, 879 pp. (Colección Popular 105).
- Schurmann, Franz. Ideology and Organization in Communist China, Berkeley, University of California Press, 1966, 540 pp.
- Stalin, J.. Economic Problems of Socialism in the U.S.S.R., Moscow, Foreign Languages Publishing House, 1958, 104 pp.
- Sweezy, Paul. "Teoría y Práctica en el Período de Mao", Revista Mensual-Monthly Review, Barcelona, No. 2, junio de 1977.
- Un Brillante Decenio, Pekin, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1960, 404 pp.

Wen Yen y Liang Jua. Tachai, Bandera Roja en la Agricultura, Pekin, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1977, 228 pp.

Wheelwright, E. L. y Bruce McFarlane. Desarrollo y Revolución Cultural en China, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1972, 263 pp.

Zhadov, Vasili, URSS. La Reforma Económica en Acción, Moscú, Editorial de la Agencia de Prensa Novosti, s/f, 96 pp.